

Deambular las calles, una maraña de sensibilidades y experiencias



Fuente: Fotografía tomada en el centro de la ciudad el 25 de marzo en uno de los recorridos.

Deambular las calles, una maraña de sensibilidades y experiencias.

Natalia Torres Melo

Tutor: Andrea Paola Benavides Gómez

Universidad El Bosque

Facultad de Humanidades

Maestría en Estudios Sociales y Culturales

Marzo 2020

Agradecimientos

En concordancia con lo que soy en este momento, debo agradecerle a Dios por haberme dado la vida en medio de una familia, que inculcó en mí una sensibilidad diferente ante ciertas realidades que para muchos pasan desapercibidas. La misma sensibilidad que me llevó a ir construyendo un camino académico que ha enfocado la mirada en un ámbito social, que cree ciegamente en la corresponsabilidad para la construcción colectiva de una mejor familia, mejor barrio, mejor ciudad y mejor país.

Agradezco hoy infinitamente al miedo, ese que sentía al tener contacto con quienes viven en la calle, porque fue ese miedo el que llevó a desnaturalizar su presencia, y por el contrario a acercarme a ellos, en un principio para “ayudarlos”, y posteriormente para comprender sus formas de vida.

Sin duda alguna, agradezco a cada uno de los docentes que fue poniendo semillas de pensamientos distintos, que tras cuestionamientos y reflexiones mostraron la necesidad que tiene el país frente a la formación y construcción de personas críticas y sentipensantes. Agradezco también por la contribución para el desarrollo de esta investigación a Giacomo Criscione, quién guio los primeros momentos de la realización de este trabajo bajo su postura política, abriendo escenarios de análisis y reflexiones que hoy han quedado plasmados aquí. Reconozco la labor de Andrea Benavides y agradezco infinitamente su apoyo incondicional en el ámbito personal y académico, sus líneas de reflexión, sus posturas y su sensibilidad abrieron un hilo distinto, que fue tejiéndose y que permitió entender el ejercicio de investigar con un sabor diferente.

Agradezco de corazón a quienes compartieron sus historias de vida y experiencias, a quienes me enseñaron que existe una forma de vivir diferente como alternativa a todas las adversidades que trae la vida. “Jaime, Erickson, Hernán, Ramón, Luz Dary, Oswaldo, Darío, Eduardo, Amanda, Lucas, Joaquín, José, Camilo, Elkin, Blanquita, Lázaro, Juan y Cesar”, mis más sinceros agradecimientos y admiración por la manera como han construido sus vidas haciendo de la calle un espacio importante en donde se tejen sentimientos, experiencias e historias.

Finalmente, agradezco a la Fundación Pocalana y en especial a “Alberto” por la labor que realiza, por el amor infinito que pone en cada recorrido y que le manifiesta a cada uno de los “pocalanas”, pero sobre todo por acogerme como voluntaria y apoyar la realización de este trabajo.

Abstract

Deambular¹ las calles, una maraña de sensibilidades y experiencias es una investigación realizada desde el marco de los Estudios Sociales y Culturales que buscaba reflexionar desde un corte etnográfico las experiencias de los “habitantes de calle”² y los discursos³ establecidos en los planes de gobierno y algunos archivos institucionales durante el periodo de Gustavo Petro (2012-2015) y Enrique Peñalosa (2016 – 2019). No obstante, es importante entender que esta investigación no pretende ser un estudio comparado entre las dos alcaldías, o una evaluación de las mismas; sino que se concentrará desde algunos elementos epistemológicos a partir del uso de la Sociología de los sentidos en las experiencias concretas, las formas de socialización de quienes viven en la calle y en la manera como estas experiencias son atravesadas por una red de discursos institucionales.

¹ Deambular en la Real academia de la lengua Española se define como andar o caminar sin dirección, y quizás en el lenguaje común se entienda de la misma manera. Sin embargo, deambular ha sido entendido en este trabajo como algo que implica estar en constante movimiento, que va más allá de ir de un lugar a otro, porque se convierte en un modo de ser que implica una atención diferente. No es carecer de lugar ni atarse a uno, sino hacer un lugar en una zona en donde diferentes caminos se enmarañan por completo, donde diferentes líneas se entrecruzan y en donde no importa el punto de inicio o de llegada como un trayecto lineal porque lo que realmente es importante es la manera como existen múltiples formas y caminos que permiten deambular, siendo este un modo de hacer que implica movimiento pero que a su vez genera conocimiento. No se sigue un camino recto, sino que por el contrario andar sobre, a través y a lo largo tiene cabida dentro del recorrido (Ingold, 2007). En este trabajo se hará uso de palabras como deambular, transitar y andar como una forma de recorrer las calles desde la multiplicidad de sus caminos, en líneas rectas o curvas, en donde se avanza y se retrocede.

² A lo largo del trabajo se encontrará esta expresión entre comillas, porque pese a que es la manera institucionalmente correcta para referirse a quienes viven en la calle, no es una expresión que se conecte o se asuma por quienes allí deambulan.

³ En este trabajo al hablar de discursos se hace referencia a las “racionalidades gubernamentales” entendidas como esos acontecimientos que emergen en momentos específicos de la historia, que están en medio de entramados de relaciones de poder y que tienen tecnologías, dispositivos y prácticas para ejercer esos poderes haciendo uso de acciones calculadas y orientadas hacia el logro de objetivos determinados previamente, y que obedecen a una lógica puntual (Castro, 2012). Cuando se habla de Discursos se hace alusión a los discursos institucionales.

Contenido

Deambular las calles, una maraña de sensibilidades y experiencias	1
Agradecimientos	3
Abstract	5
Introducción	7
Capítulo I	15
Emergencia de los “habitantes de calle” en Bogotá	15
Capítulo II	27
Caja de herramientas, entre cuerpos y discursos institucionales.	27
Capítulo III	46
Experiencia del Investigador y sus modos de hacer.....	46
Capítulo IV	52
Un encuentro de experiencias entre la calle, la espiritualidad, el camello y la pieza.....	52
Capítulo V	70
La droga como una forma de experimentar la calle	70
Capítulo VI	76
Discursos institucionales alrededor de los “habitantes de calle”	76
Conclusiones.....	90
APENDICE A – PERSONAS ENTREVISTADAS.....	98
APENDICE B – DOCUMENTOS IMPRESOS.....	118
Referencias.....	132
Historia de los habitantes de calle en Bogotá y realidad actual.	132
Referencias.....	134
Experiencia y vida de los habitantes de calle.	134
Referencias.....	135
Discursos Institucionales y políticas gubernamentales.....	135
Referencias.....	138
Investigación Social y la Sociología de los Sentidos.	138

Introducción

En el año 2015 y 2017 estuve participando como voluntaria en algunos recorridos que eran organizados por la Fundación Pocalana, trabajando con personas que habitaban la calle. En el desarrollo de esta experiencia tuve la oportunidad de compartir y de aprender una forma de ver la vida, que parecía ser diferente a lo que estaba establecido en la sociedad, a eso que yo conocía. Se hacía difícil entender las razones que llevaban a estas personas, a preferir la calle por encima de ayudas y programas que facilitaban la continuidad de un tratamiento, el regreso a su hogar o como lo dirían algunos resocializarse.

Lo anterior, sin duda alguna generó una motivación particular por entender su lógica, y las formas de ver y construir su propia vida, y fue justamente esta motivación la que dio el origen a la pregunta que condujo esta tesis. Al ser incapaz de comprender estas formas de vida teniendo como limitación mis propios prejuicios, quise, bajo la posibilidad que me brindaba la Universidad y la Maestría en Estudios Sociales y Culturales, construir paso a paso un trabajo que me permitiera reflexionar la manera como se tejían estas experiencias teniendo en cuenta aquellos elementos que atravesaban sus historias de vida.

Es así como esta tesis busca reflexionar a partir de un trabajo etnográfico y bajo una mirada epistemológica desde la sociología de los sentidos, las experiencias concretas de los “habitantes de calle”, las formas de socialización que se construyen allí, y la manera como estas experiencias son atravesadas por una red de discursos institucionales.

Para ello se inició un ejercicio investigativo que partió de la revisión de los trabajos realizados hasta ahora desde diferentes disciplinas, trabajos que permitieron ver la reconstrucción

de la historia de los primeros mendigos y las transformaciones que estos han tenido de acuerdo a los cambios sociales, culturales y económicos por los que ha atravesado el país.

En esta medida, enfocarse en la historia de los “habitantes de calle” específicamente en Bogotá hizo que se diera un contexto radical que estableció el marco para desarrollar de esta investigación. Al ser una ciudad habitada en principio por poblaciones indígenas y luego por algunas órdenes religiosas, conventos, colegios, universidades, iglesias, teatros y museos, se convirtió en un centro social y político. Las olas migratorias fueron extendiendo la ciudad, consolidando nuevos barrios en la periferia y organizando el espacio urbano en un sentido lineal entre el sur y el norte, que permitió la realización de nuevas obras urbanísticas que resaltaron el centro de la ciudad.

El 9 de abril de 1948, con el Bogotazo, se cristalizó un momento de crisis partidista y de violencia que había surgido décadas atrás. Este acontecimiento que tuvo lugar en esta ciudad en particular, con los saqueos, la destrucción de varios edificios y el incendio de diversos espacios públicos generó un cambio notorio, motivo por el cual la ciudad debió ser intervenida y muchas clases sociales burguesas se desplazaron hacia la zona norte. Esto generó cambios estructurales, demográficos y sociales en toda la ciudad (Archivo de Bogotá, 2019).

Después del 9 de abril un cúmulo de experiencias históricas ha transformado el paisaje de la ciudad, y sus habitantes. Actualmente Bogotá podría definirse como una ciudad diversa, fría y lluviosa. Una ciudad llena de carros, tráfico complejo, en ocasiones caótica, con un ritmo acelerado para quienes viven en ella, con ruido desbordante en algunas zonas, organizada por localidades, pero dividida en sectores y estratos que trazan fronteras entre ricos y pobres.

El recorrido general y la descripción de la ciudad deja ver algunas especificidades para conocer la realidad de quienes viven en la calle en una ciudad como Bogotá, elementos que se pretenden describir con mayor profundidad en el primer capítulo de este trabajo, tratando de entender la emergencia de los “habitantes de calle” en la capital del país.

Luego de hacer la revisión de otras investigaciones, tener claro el contexto y recordar que el interés de este trabajo era reflexionar a partir de la etnografía sobre las experiencias de quienes viven en la calle, y los discursos institucionales que las atraviesan, se inició un trabajo de campo. Se dejó de lado la idea de caminar la ciudad, para pasar a deambular sus calles, lo cual implicó hacer líneas, crear caminos rectos, curvos o divididos. Implicó transitar entre el norte y el sur, el oriente y el occidente con otra tonalidad, en donde ir y regresar, iniciar, parar, pensar, devolverse, acortar los caminos, terminar y volver a empezar se hizo con nuevos focos de atención.

La experiencia en los recorridos que se realizaron a lo largo de la ciudad durante las noches bajo las premisas que guiaban el trabajo de campo, permitieron experimentar sensaciones diferentes a las vividas en años anteriores. Por lo pronto me interesa que el lector tenga en cuenta que en medio de una experiencia emergen múltiples hilos que se relacionan entre sí, y que la etnografía pasa por una experiencia personal que transforma y confronta, que hace que se gane sensibilidad y se desnaturalicen elementos que quizás en otros momentos hubiesen pasado desapercibidos.

Bajo esta experiencia personal, la tarea fue deambular las calles de Bogotá aceptando la facilidad que tenía la Fundación Pocalana en la organización y logística, bajo recorridos que ya tenían establecidos por diferentes “parches”⁴, en donde la observación participante, las entrevistas

⁴ Forma como la Fundación Pocalana se refiere a los lugares del centro de Bogotá que ellos han establecido como puntos de encuentro, por ser lugares en donde se encuentran varios “habitantes de calle”.

y la construcción de un diario fueron la base del trabajo de campo que se realizó a lo largo de seis meses, y que permitió describir contextualmente las relaciones complejas que se entretajan y ensamblan la vida de quienes viven en la calle. La descripción de esas relaciones entre diferentes elementos la encontrará el lector en cada uno de los capítulos que conforman este documento.

Recuerdo mucho de estas experiencias realizando los recorridos, una noche fría y lluviosa, un sector del centro de Bogotá entre la carrera 17 y 18 reconocido como “la favorita”, la esquina justo al lado de la iglesia y la conversación con Ramón⁵, quien al compartir una parte de su historia reflejó algunas líneas que atraviesan la vida de los “habitantes de calle”, específicamente las que tienen que ver con las políticas del gobierno. Él dijo:

“Mis hermanos murieron a manos de los paracos que trajo Uribe... de los grupos esos de limpieza social, que no sé porque dicen que sociales, si de sociales no tienen nada, no se dan cuenta el daño que hacen, quitan el problema, pero hacen mucho daño. De cinco hermanos sólo quede yo, mi mamá murió tiempo después que mis hermanos, de pena moral. Tras la muerte de mi familia me fui para Cúcuta, y al volver comencé a vivir en la calle, a consumir, a darme un lugar aquí... Mi perro es como un ángel, es el que me cuida, me acompaña... Los primeros días en la calle son duros, pero luego la droga ayuda a que sea llevadero, poco a poco después de encarar diferentes situaciones y de mostrar que era fuerte, me gane el respeto, y ahí todo comenzó a ser diferente... Pese al tiempo que llevo viviendo aquí, no considero la calle como mi casa, esto más que ser un estilo, es porque toca... La policía jode más hacia el norte, allá molestan, si lo ven a uno en las basuras o durmiendo por ahí... Yo quiero mucho a Petro porque él puso el día del Habitante de calle y ha hecho cosas por nosotros... A nosotros nos han llamado de muchas maneras antes disque desechable, como algo que no sirve, o indigente, sin gente, o incluso habitante de calle, si esta fuera una habitación nadie nos levantaría a mitad de la noche”.

Historias de vida como la de Ramón le darán cuerpo a este trabajo, haciendo evidente la forma como se construyen sus experiencias en medio de múltiples condiciones. Experiencias que reflejan la calle como un campo de juego, como lo diría Bourdieu (2001), en el que intervienen

⁵ (Ramón, comunicación personal, 26 de marzo 2019).

estrategias, conflictos, alianzas, luchas, e intereses bajo reglas y márgenes de maniobra establecidas por diferentes actores, construyendo relaciones particulares por largo tiempo.

Autores como Gutiérrez (1998), Robledo y Rodríguez (2008), y Hering (2018) permiten reconocer la realidad de quienes habitan la calle como una situación que lleva muchos años en Bogotá y que ha sido intervenida desde diferentes marcos legales, estrategias e instituciones, que han dejado lineamientos que muestran una forma de problematizar esta realidad, y resaltan la manera como el “Fenómeno de la Habitabilidad en Calle” como se ha llamado en la Política Pública, ha sido un desafío a lo largo del tiempo para las alcaldías y sus gobernantes.

Ante este escenario, y reconociendo como objetivo principal de esta investigación el generar reflexiones alrededor de las experiencias de los “habitantes de calle” y los discursos institucionales, se toma como elección un recorte temporal que es reciente y que atestiguó la administración de dos alcaldes de diferente acento político evidenciado en los planes de gobierno establecidos en la “Bogotá Humana” por Gustavo Petro Urrego (2012 – 2015) y en la “Bogotá Mejor para Todos” por Enrique Peñalosa Londoño (2016 – 2019).

Es importante aclarar nuevamente que no pretende ser un estudio comparado entre las alcaldías, o una evaluación de las mismas, pues lo que se busca es ver cuáles han sido las experiencias de quienes viven en la calle durante estos dos periodos en los que se generaron discursos y por ende acciones particulares.

De igual manera es imprescindible aclarar que el trabajo de campo se hizo en el primer periodo del año 2019 durante la administración de Peñalosa, sin embargo, las fuentes que se tuvieron en cuenta para estudiar las experiencias de los “habitantes de calle” en los dos periodos fueron las entrevistas. Adicionalmente se tomaron algunos lineamientos de la propuesta de De

Certeau para estudiar los discursos institucionales, tomando como fuentes los planes de gobierno de cada alcaldía y algunos archivos institucionales publicados durante el tiempo de cada una de las administraciones, como la Política Pública para el Fenómeno de la Habitabilidad en Calle publicada en el año 2015 período del alcalde Petro, y la ponencia en el Primer Foro Iberoamericano sobre el Fenómeno de la Habitabilidad en Calle realizado en el mes de octubre del año 2018 durante la administración de Peñalosa.

Hay otras intervenciones que se realizaron por parte de las dos alcaldías en sectores donde se encontraba el mayor número de “habitantes de calle”, las cuales dejaron elementos y reflexiones recientes e importantes que se analizaran más adelante tratando de generar un panorama que, de ser posible, sirva de apoyo para nuevas propuestas o programas de intervención.

Es necesario resaltar que la realización de esta investigación enfocada en un periodo particular y reciente, se da en un momento propicio en donde tras los últimos acontecimientos informados por diferentes medios de comunicación⁶ se hacía visible la urgencia de pensar estas formas de vida. Los problemas que han existido con la presencia de los “habitantes de calle” en la ciudad, y las peticiones de varios ciudadanos sobre las soluciones contundentes han sido frecuentes sobre todo en el año 2019. La necesidad de que se superen las intervenciones fallidas que según algunos ciudadanos han existido, basándose en el reporte del último CENSO en el que se establece que hay en Bogotá 9.538 personas que se encuentran viviendo en la calle (DANE, 2018), hace que

⁶ Recientemente han ocurrido casos puntuales en donde los ciudadanos han sido víctimas de acciones violentas por parte de los “habitantes de calle”, como el caso en el que un joven fue asesinado por no dar una moneda <https://noticias.caracol.tv.com/bogota/video-del-momento-en-que-un-habitante-de-la-calle-apunalo-mortalmente-joven-en-bogota> o en el caso en el que dos de ellos ingresaron a robar a un conjunto en la localidad de Puente Aranda <https://www.eltiempo.com/bogota/habitantes-de-calle-invadieron-a-un-conjunto-residencial-en-puente-aranda-393338>.

se exijan soluciones diferentes y contundentes, y que esta realidad haga parte de los retos que se deben afrontar en las futuras administraciones.

Situaciones como las descritas en el párrafo anterior resaltan la necesidad de reflexionar no solo en las experiencias de quienes viven en la calle, sino en el desarrollo y las implicaciones de las intervenciones que se han hecho para abordar el problema, superando la dualidad causa - efecto que ha sido explorada por algunos autores, o la necesidad de evaluar las acciones de cada una de las alcaldías. Es transcendental pensar en las dinámicas individuales y colectivas que crean o producen la existencia de estos cuerpos bajo unas condiciones particulares, y esto fue parte de lo que pretendía este trabajo, y que espero el lector pueda encontrarlo durante la lectura del texto.

De esta manera, quien se acerque a este trabajo podrá ver de acuerdo a la estructura del documento, la forma como los estudios⁷ realizados hasta hoy, alrededor de esta población, han sido acervo importante en la construcción de esta investigación, específicamente en el primer capítulo en donde se busca establecer la emergencia de los “habitantes de calle” a lo largo del tiempo, haciendo énfasis en lo sucedido entre 2012 – 2019.

En un segundo capítulo se describirá de manera profunda como desde una mirada transdisciplinar dada dentro del marco de los Estudios Sociales y Culturales, se construyó una postura política alrededor de esas relaciones de fuerza donde las subjetividades, corporeidades y espacialidades son producidas y controladas, todo bajo una caja de herramientas teórica a partir de autores como Deleuze y Foucault, quienes han permitido pensar desde lo individual y lo colectivo

⁷ Estudios realizados desde diferentes disciplinas algunos basados en la historia de vida y las experiencias de los “habitantes de calle” como el de Gutiérrez (1998), Correa (2007) y Arévalo y Torres (2008). Otros basados en las acciones e intervenciones generadas a lo largo de los años y bajo los ejercicios de poder que hacen de estos sujetos excluidos como en el caso de Robledo y Rodríguez (2008), u otros quienes han evaluado las intervenciones o políticas desarrolladas alrededor de esta población bajo la administración de diferentes alcaldes como Camacho (2011), Díaz (2011), Soto (2011), entre otros autores.

las formas de vida de los “habitantes de calle” a partir de la experiencia y la relación con esas líneas institucionales.

Es importante resaltar el uso de la Sociología de los Sentidos a partir de la propuesta de Simmel (1908) como método, y por eso en el tercer capítulo se describe la experiencia de la investigadora en el ejercicio etnográfico bajo el marco de este método, el cual permitió explorar las experiencias a partir del conocimiento de las formas de socialización y los significados de lo que ven, escuchan, huelen y perciben los “habitantes de calle”, prestando atención a algunas categorías que atraviesan estas formas de vida y que surgieron luego de la realización del trabajo de campo. Un trabajo que se realizó contando con la observación, apelando a la experiencia de la investigadora dentro del campo, las entrevistas no estructuradas, y un análisis documental de los planes de gobierno y otros archivos institucionales.

A partir de una práctica intelectual y etnográfica se articuló lo encontrado en diferentes diarios de campo que sirvieron de apoyo posteriormente para la construcción del capítulo cuarto y quinto, produciendo una postura que ayuda a comprender esta realidad que es contextual y cambiante a partir de las voces de quienes viven y experimentan la calle día a día, teniendo en cuenta categorías que ellos refirieron como la espiritualidad, el camello, la pieza y la droga.

Tras el análisis de los planes de gobierno y algunos archivos institucionales se construyó el sexto capítulo, reconociendo el contexto alrededor de los cuales se producían ciertos discursos, así como la corriente política de cada uno de los alcaldes, identificando esas condiciones de posibilidad necesarias para su producción.

Y finalmente, el lector encontrará las conclusiones e interrogantes que surgieron durante el desarrollo de esta investigación.

Capítulo I

Emergencia⁸ de los “habitantes de calle” en Bogotá



Fuente: Ilustración del libro *Historia de Bogotá. Conquista y Colonia*. Autor del libro: Juan Vargas Lesmes.

Preguntarse por las condiciones sociales, políticas, culturales y económicas que han estado presentes en la ciudad de Bogotá, desde el momento en el que comienzan a existir los “mendigos” hasta el día de hoy, implicó hacer una revisión a lo largo del tiempo. Un trabajo que diferentes

⁸ Cuando se habla de “Emergencia” se hace referencia no sólo a una reflexión epistemológica si no que va más allá, al buscar entender como han sido formados, definidos y producidos los “habitantes de calle”, mostrando la multiplicidad de fuerzas y las relaciones de poder que han marcado la historia, problematizando lo que ha sido considerado como verdad efecto de la superficie (Deleuze, 2005).

autores como Gutiérrez (1998) o Robledo y Rodríguez (2008) han realizado, presentando un panorama de las condiciones de posibilidad que han formado, definido y producido a quienes viven en la calle.

Desde los Estudios Sociales y Culturales, ha surgido una tendencia por visibilizar unas formas de vida subalternas, y este trabajo quiere contribuir con ello, buscando conocer y comprender la realidad de los “habitantes de calle”.

Fue así como se hizo un recuento de varios acontecimientos a lo largo no solo de la historia de Bogotá sino de la presencia de aquellos que han vivido en la calle, basando la revisión en investigaciones que se han generado antes y que dejan ver parte de esa historia. Es importante aclarar que, si bien este capítulo es necesario para la comprensión de los “habitantes de calle” actualmente, el bosquejo que se describirá a continuación será dado de manera general, pues en los capítulos siguientes se tendrá en cuenta el recorrido histórico haciendo énfasis en lo ocurrido durante el periodo elegido para el desarrollo de esta investigación, 2012 – 2019.

En este sentido, hacer un recuento de la Bogotá del siglo XIX hasta hoy fue una aventura. Se dejó de lado el recorrido por las calles para hacer un viaje en el tiempo que facilitará el reconocimiento de las condiciones que han estado presentes, así como las relaciones y fuerzas que han dejado como resultado la presencia de los “habitantes de calle” en la ciudad, los cambios en la forma de etiquetarlos y en las maneras de atender esta problemática.

En la Bogotá de 1892 que Hering (2018) describe como el reflejo del desorden existente en una ciudad y el olor a mierda, reflejó la necesidad de una medicación. Una alternativa que para ese entonces pudiera contrarrestar la conformación de zonas de pobreza, miseria y desigualdad esparcidas alrededor de la ciudad, y el aumento de personas que vivían en la calle y que eran muestra de los primeros brotes de mendicidad (Arévalo y Torres, 2008).

La producción industrial y los cambios en la economía, la violencia que generó desplazamientos, la necesidad de escapar de situaciones de maltrato familiar y en ocasiones la oposición a las normas, fueron condiciones que llevaron a varias personas a la calle (Secretaría de Integración Social, 2015), la desestructuración de las familias y el distanciamiento desató una generación de chinos⁹ de la calle que poco a poco fueron organizándose, formando una colectividad que estableció unas prácticas particulares como pedir monedas, cuidar carros, subirse en la parte trasera de los camiones, bañarse en las fuentes de la ciudad, hacer sus necesidades en cualquier lugar, y robar.

Todas estas acciones se establecieron como una forma de vida callejera movida dentro de la legalidad y la ilegalidad representativa de las galladas o grupos que se establecían, y que posteriormente fueron produciendo un cambio en el lenguaje de los bogotanos, quienes ahora hacían uso de la palabra gamín, un término francés que se usaba para hablar de los niños, y en este caso en Colombia para referirse a aquellos niños que además de hacer parte de una gallada, robaban, fumaban y vivían en la calle (Gutiérrez, 1998).

Así los chinos de la calle se fueron convirtiendo en los gamines de la ciudad, cosificados por diferentes mafias que los tomaban bajo su propiedad, vinculándolos a bandas de ladrones lideradas por hombres y mujeres adultas quienes se beneficiaban de su existencia. Niños y adolescentes que a temprana edad entraron en contacto con el vicio y el robo, y que poco a poco se fueron convirtiendo en el horror de las calles de la ciudad por su ropa harapienta y sucia, relacionados con la vagancia, reconocidos como aquellas personas desamparadas, olvidadas por la

⁹ “chino” es una palabra indígena que era designada para referirse a los niños rebeldes. Una expresión que luego fue usada en Bogotá para referirse a los niños que salían a la calle a vender periódico, embolar, pedir limosna e incluso robar (Gutiérrez, 1998).

sociedad, cómplices del crimen, y considerados por otros tantos como niños sin educación moral, esa que quizás era necesaria implantar para su regeneración (Gutiérrez, 1998).

Estas características físicas, estas formas de ser y de actuar parecían ser la escenificación social perfecta como elemento decisivo, a la hora de estratificar a esa que parecía ser una plaga que debía ser intervenida, pero que no es distante ante la manera como hoy muchos se refieren a esta población.

Bajo la idea de intervenir y darle solución a esta problemática, y con la creación de la Policía Nacional como institución al servicio de quienes deseaban retomar el orden y la limpieza del espacio público, se permitió establecer dentro de las funciones de esta institución la recogida de todo aquel que fuera muestra de desorden y descontrol, funcionando como un dispositivo de control a partir del principio de protección para las personas y sus propiedades, pero a su vez dejando a otros desprotegidos, lo que establecía una brecha entre los deseables e indeseables (Hering, 2018).

Es curiosa la manera como se establece la idea de protección, una idea manejable por las voluntades políticas que encubre las relaciones de poder y los intereses de unos pocos. Tras las ideas de orden, seguridad y protección, los gaminos debían ser recogidos y llevados a las grandes haciendas, sometidos a trabajos forzosos sin remuneración; sin embargo, tras las denuncias de varios artículos de prensa, se dio paso a las correccionales, asilos o casas de educación basadas en los principios de los panópticos o casas penitenciales, soluciones que hacían parte de esa medicación que necesitaba la ciudad, movida por la imposición de valores convencionales (Hering, 2018).

Ante el aumento considerable de las personas que vivían en la calle, se comenzaron a desarrollar marcos legales que fueron guía para la atención de esta población, generando intervenciones sanitarias basadas en la reclusión en refugios, casas, hospitales o dormitorios. Acciones que fueron generadas bajo el Concejo Municipal a partir de la creación de refugios

mediante el acuerdo 32 de 1886, estableciendo una forma de atender esta realidad bajo la autorización de recoger a todo aquel que estuviera viviendo en las calles (Secretaría de Integración Social, 2015).

A medida que el tiempo avanzaba, la situación de quienes vivían en la calle reflejaba los disturbios de una sociedad moderna, de las exigencias de un nivel de vida, del desarrollo económico y social unido al poder de los empresarios del sector privado que iban promoviendo una mentalidad individualista, abriendo paso a formas y métodos capitalistas de la economía que marcaron con mayor fuerza las fronteras entre ricos y pobres, letrados e ignorantes (Gutiérrez, 1998). Cultos alrededor de lógicas heredadas que bajo el cumplimiento de diferentes deberes y lineamientos como aquellos presentados en un Manual de urbanidad, establecieron la mejor manera de comportarse, de ser reconocidos o de triunfar en la sociedad, aparentando una alta moral que menospreciaba a quienes representaban lo inculto, lo vago, lo desordenado y lo sucio. En esta medida, quedaron de un lado de la ciudad los cultos, educados y formados, y del otro los vagabundos, sucios y peligrosos que debían rehabilitarse, específicamente aquellos que vivían en las calles.

En esta línea del tiempo es importante resaltar el Bogotazo, como un acontecimiento que desencadenó nuevos conflictos en la ciudad y el aumento del nivel de violencia de quienes luchaban por un orden diferente en contra de una clase elitista, provocando grandes transformaciones durante los años siguientes.

El fortalecimiento del narcotráfico en el país, la violencia política y los grupos armados en los campos generaron migraciones masivas, abrumadoras cifras de pobreza, y el desamparo de niños y jóvenes colombianos. La politiquería colombiana se hizo presente con mayor fuerza, la ambición del poder impidió la consecución de un trabajo que pretendía minimizar las diferencias sociales, y por el contrario permitió el enriquecimiento de unas pocas familias causando tensiones

extremas, y con todo lo anterior un aumento del nivel de pobreza y especialmente de esos que ahora eran llamados gamines, indigentes, desechables o vagos (Robledo y Rodríguez, 2008).

En esta misma época, comenzaron a hacerse públicas las denuncias en artículos de prensa que informaban la ausencia, recogidas y abusos bajo los proyectos de civilización y adiestramiento de aquellos que vivían en la calle (Gutiérrez, 1998). De igual manera, fueron denunciadas no solo la muerte de muchos de ellos, sino también las nuevas estrategias a cargo de la limpieza social que dejaron más de tres mil asesinatos por intolerancia (Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015).

Transcurrían los años, y aunque se habían creado instituciones de Asistencia en Bogotá como el Departamento Administrativo de Protección y Asistencia Social y el Instituto Distrital para la Protección de la niñez y la juventud con el fin de estructurar la prestación de servicios asistenciales, el número de personas que vivían en la calle para los años siguientes fue aumentando o por lo menos así lo demostraban los censos realizados, además de generarse la habitabilidad en calle en situaciones más complejas.

El aumento y el cambio en las condiciones de esta población permitieron que siguiera siendo calificada por el resto de personas que conformaban la ciudad a partir de reduccionismos, ignorando las situaciones que generaban estas formas de vida, forjando el rechazo y una mirada que los estigmatizaba, que los hacía ver como muestra de la irresponsabilidad del Estado, así lo reconocían algunos ciudadanos.

La necesidad de establecer una ciudad compacta se hizo evidente, una ciudad basada en un vector ordenador de las diferencias abalado por saberes políticos, económicos, sociales y culturales bajo condiciones de riqueza y productividad que se enfocaban en la organización y rehabilitación de aquellos que estaban en las calles. Por tanto, esos que una vez habían sido vistos como pecadores y desprotegidos por Dios que requerían de la caridad de los buenos, pasaron a considerarse bajo

criterios de utilidad e inutilidad asociada a los vagos, mendigos y pobres (Robledo y Rodríguez, 2008).

Las alcaldías ante esta realidad buscaron responsabilizarse de un problema que, al contrario de terminarse, parecía fortalecerse cada día más. Para esto siguieron creando diferentes instituciones como el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar – ICBF. Instituciones que, así como las nombradas anteriormente desarrollaron programas de atención encaminados a la especificidad de su población, con el objetivo de contribuir con las estrategias diseñadas para quienes vivían en la calle (Munévar, 2015).

Asumir la intervención de esta población por entes gubernamentales hizo que los modelos de atención basados en la asistencia y la caridad o el control y el castigo, abrieran la posibilidad de entender estas formas de vida como un problema social, enfocando las intervenciones en la desestructuración familiar, la violencia del país, la ilegalidad y la drogadicción. Pese a esto las intervenciones que se fueron ejecutando fueron dadas a partir de la generación de políticas que buscaban la administración de la vida y de ciertos cuerpos que parecían estar por fuera de la normalidad, cuerpos que era necesario rehabilitar.

La Constitución Política de 1991 apoyó los cambios generados anteriormente y promovió bajo la presidencia del liberal Cesar Gaviria, el reconocimiento de estas personas como “habitantes de calle” concibiéndolos como ciudadanos, sujetos de derecho que merecían un trato diferente al trato marginal y desigual que se les había dado hasta ese momento (Gómez, 2013). Bajo este escenario, se tuvo como prioridad la protección de sus derechos especialmente el derecho a la dignidad humana, y esto implicaba un cambio en la manera para referirse a ellos, debían dejar de ser llamados gamines, indigentes, desechables o vagos pues esta etiqueta generaba una manera

particular de abordar su realidad, pero al reconocerlos como “habitantes de calle” se daba un reconocimiento de su existencia como ciudadanos y se generaban nuevas estrategias de atención.

El Decreto 295 de 1995 estableció las políticas sociales de carácter nacional dejando de ser caritativas, y tomando una posición encaminada a la generación de la autonomía y la reducción de la exclusión, específicamente en temas de salud y educación. Políticas sociales que fueron generadas desde la Secretaria Distrital de Integración Social y que continuaron por varias administraciones aumentando la cobertura y el acceso a los servicios básicos, brindándole una mejor calidad de vida, restableciendo sus derechos y promoviendo su inclusión (Munévar, 2015).

El caso concreto de quienes viven en la calle y han conformado esa ciudad ciega como fue denominada por Robledo y Rodríguez (2008) en uno de sus capítulos, fue creciendo y a su vez formando sectores como “la Calle del Cartucho”, luego “El Bronx”, y actualmente el “caño de la sexta”, lugares reconocidos por la existencia no solo de “habitantes de calle” sino de grandes mafias, que se han tratado de intervenir en diferentes periodos pero que no se ha obtenido el resultado esperado.

En el año 1998 durante el primer periodo de Enrique Peñalosa en la Alcaldía Distrital, se realizó la primera intervención en el sector que para ese entonces tenía más “habitantes de calle” mezclados con otras realidades, conocidos en la ciudad como “la Calle del Cartucho”. Tras la adopción de un Programa de Renovación Urbana se ejecutó el desalojo con el apoyo de la Policía Nacional visibilizando las problemáticas de un sector que hasta entonces era “desapercibido”, dando paso posteriormente a la construcción del Parque Tercer Milenio que buscaba acabar con esos lugares “sombrios”.

Esta intervención pese a que tuvo una planeación, generó un efecto complejo para la ciudad al dejar a los “habitantes de calle” a la deriva, a lo largo y ancho de la ciudad en medio una ciudad

fragmentada que permitió la consolidación de otros sectores alrededor creándose así una nueva “Calle del Cartucho” pero ahora reconocida como “El Bronx”.

Luego de esto se instauró el Acuerdo 366 de 2009 donde se establecieron algunos lineamientos para la Política Pública encaminada a la atención, inclusión y mejoramiento de la calidad de vida de los “habitantes de calle”. Dos años después se estableció el Decreto 691 de 2011 el cual dejó por sentado las directrices para el abordaje integral y articulado del consumo de sustancias psicoactivas, directrices que posteriormente fueron incluidas en las estrategias de atención de los “habitantes de calle”.

Para los años siguientes en la alcaldía de Gustavo Petro se hizo una intervención en las ollas de lo que se había consolidado como “El Bronx”, sin embargo, es importante aclarar que esta fue una intervención social y no policial, algo que después tuvo muchas críticas.

En este mismo periodo se estableció la ley 1641 de 2013 que estableció los lineamientos para la formulación de una Política Pública que posteriormente se adoptó bajo el Decreto 560 de 2015 para “El Fenómeno de Habitabilidad en Calle”, con el fin de implementar acciones integrales a partir de un enfoque diferencial.

Así mismo fueron fortalecidos los Centros de Autocuidado brindando servicios de salud, alimentación y promoción de vida saludable, los Centros de Acogida garantizando la atención psicosocial y terapéutica, y los Centros de Autocuidado Móviles ampliando la cobertura de la población. Se crearon los CAMAD - Centros de Atención Móvil para el manejo y tratamiento de las adicciones con una perspectiva comunitaria y trabajo en red.

Luego de estas acciones, las nuevas intervenciones han estado a cargo del ultimo alcalde, Enrique Peñalosa, quien realizó el desmantelamiento en “El Bronx” y con esto el diseño de la construcción de un espacio para el desarrollo de las industrias creativas y culturales estableciendo de nuevo la estrategia de mejorar el espacio público como ya lo había hecho antes con la

construcción del Parque Tercer Milenio, basándose en ideas de modernización, progreso y desarrollo que han pretendido quitar la apariencia de miseria y peligrosidad de este sector de la ciudad.

El operativo realizado en “El Bronx” hizo que se estableciera y fortaleciera el trabajo de los Ángeles Azules¹⁰ dando continuidad a la materialización de la Política Pública para el Fenómeno de la Habitabilidad en Calle generada desde el año 2015 en la alcaldía anterior, bajo lineamientos legales que han guiado el desarrollo de acciones encaminadas a cuatro focos poblacionales identificados y definidos, dejando por sentado una ruta de atención.

Por último, es necesario resaltar el desarrollo del Primer Foro Iberoamericano sobre el Fenómeno de la habitabilidad en calle¹¹ realizado en el octubre del año 2018, que generó un espacio de reflexión y concertación en las agendas de cooperación para el desarrollo, posibilitando el intercambio de experiencias de programas y modelos generados para la atención dirigida a esta población.

Hasta aquí se trató de establecer la emergencia de los “habitantes de calle” a lo largo del tiempo, buscando conocer una perspectiva del contexto social por el cual atravesaba la ciudad y por ende la situación de quienes vivían en las calles. Quizás hay muchas situaciones que se han pasado por alto a lo largo de este recorrido, algunas de ellas se profundizaran en los siguientes capítulos, especialmente en el periodo de interés de esta investigación.

Por ahora, era importante pensar en la Bogotá de 1892 y los cambios hasta la Bogotá del 2019, motivo por el cual se realizó este recorrido a lo largo de la historia que más allá de ser un ejercicio de comparación de la ciudad de antes a la ciudad de ahora, pretendía reconocer las

¹⁰ Así se reconocen hoy en día en Bogotá las 700 personas que trabajan para la administración distrital acercándose a los “habitantes de calle” con el fin de persuadirlos para ingresar a los programas que ofrece la alcaldía.

¹¹ Algunos apartes del desarrollo de este Foro se podrán encontrar en <https://vimeo.com/293398723>.

condiciones que han producido y mantienen la producción de cuerpos bajo unas condiciones especiales como lo son los “habitantes de calle”.

Es evidente, que existen cambios en las calles, avenidas, edificios, medios de transporte e incluso en los modos de vestir de las personas. Una visión general de la ciudad permitiría ver la ampliación de algunos sectores, el aumento de sus habitantes, la baja de animales, la disminución de sus zonas verdes tras la construcción de grandes edificaciones, el cambio en su clima, el paso del tranvía a los buses públicos o la pavimentación de sus calles, todo alrededor de una ciudad en desarrollo.

Sin embargo, lo que importaba aquí eran los elementos sociales, culturales, políticos y económicos que han atravesado las experiencias de quienes viven en la calle. Elementos que, aunque se han transformado y han dado una connotación diferente a la vida de los “habitantes de calle” no solamente desde la manera como se han nombrado sino en las alternativas de intervención, hoy mantienen ciertas condiciones como la existencia de zonas de pobreza y miseria cada vez más marcadas dentro de la ciudad, específicamente en algunos sectores del centro de Bogotá.

Los niños que una vez salieron de sus casas a las calles, encontrando en ellas un refugio, parecieran haber decidido quedarse. Los chinos de la calle del pasado hoy están representados por adultos en condiciones muy diferentes, adultos que hoy deambulan en las calles construyendo historias de vida, dejando ver la desestructuración social que ha estado presente en esta ciudad a lo largo de los años.

Las alcaldías, algunas asociaciones cívicas, fundaciones y muchos individuos con intereses comunitarios han trabajado por largos años para generar estrategias de atención que den solución al problema de la habitabilidad en calle, pero estas acciones parecen ser ineficientes, quizás porque

siempre se ha procurado obtener un cambio de conducta en ellos, que los convierta en miembros activos de la vida social colombiana.

Es curioso, porque las acciones que se han realizado han estado encaminadas a desaparecer o eliminar una realidad que ha sido producto de la misma sociedad, se han hecho intervenciones momentáneas que parecen dejar de lado esa ciudad fragmentada en la que vivimos, una ciudad que alberga lugares sombríos, lugares de exclusión en donde los criminales, improductivos y peligrosos están de un lado, como en una república independiente del resto de la ciudad (Robledo y Rodríguez, 2008).

Pareciera ser que los “habitantes de calle” se han ido convirtiendo en enemigos simbólicos de la seguridad, el orden y la idea de una ciudad desarrollada; y estas racionalidades posibilitan diferentes estrategias que, aunque aparentemente parecían ser pensadas para esta población, al final la importancia la han tenido otros elementos. Se buscaba acabar con un problema y para ello parecía ser necesaria una limpieza, depuración, rehabilitación e invisibilización, todo en pro de la presentación de una ciudad limpia, segura y en desarrollo.

Capítulo II

Caja de herramientas,¹² entre cuerpos y discursos institucionales.

Deambular las calles de Bogotá desde una mirada etnográfica hizo que se tuviera una connotación diferente a lo largo de la investigación. Abrir la puerta, para conocer los elementos que atraviesan las experiencias de quienes viven en la calle fue un trabajo que más allá de una postura académica, implicó un ejercicio personal que requería dejar de lado juicios, creencias e ideas ya existentes, además de la apropiación de nuevas teorías y miradas ante una realidad que en muchas ocasiones parecía desbordarlas.

El ejercicio consistió no solo al conocimiento de diferentes teorías sino en la realización de un trabajo de campo que sin duda alguna dio nuevas luces para tomar las teorías como una caja de herramientas. Se diseñó una ruta y luego se circuló en ella, pues ante la gama de marcos, teorías y autores que quizás podrían dar una mirada de esta realidad, se seleccionó un aparato teórico que fue dando luces y señales que permitían estudiar no solo el fenómeno de la habitabilidad en calle sino esas experiencias particulares de quienes viven allí.

A partir de esto, se vio la necesidad de pensar en una dualidad que, aunque quizás se verá plasmada por separado a lo largo de este capítulo por efectos de estructura y claridad, es importante que el lector sepa que todo el tiempo se reconoce el cruce de estas y la relación que existe y que debe de ser analizada al momento de comprender la realidad de quienes viven en la calle.

Por esta razón se describirá dentro de este mismo capítulo en una primera parte las herramientas teóricas que se tomaron para pensar las experiencias de los “habitantes de calle”, y

¹² Es importante aclarar que al usar este término se hace referencia a la imagen que plantea Foucault para resaltar la necesidad de hacer uso de las teorías como herramientas que ayudan a pensar una realidad dada en un espacio y tiempo específico.

en una segunda parte se presentarán aquellos elementos y autores que permitieron enfocar la mirada hacia los discursos institucionales.

“Habitantes de calle”, una experiencia en tránsito.

La intención de esta parte es mostrarle al lector a partir de las experiencias de uno de los “habitantes de calle”, la manera como desde este trabajo se van a entender no solo las experiencias sino las formas de experimentar, teniendo como base posturas que sirvieron de guía para comprender estas formas de vida.

Por esto se da inicio a este fragmento con la historia de Jaime un hombre de aproximadamente unos 50 años, con una mirada dulce que refleja la vulnerabilidad, pero al mismo tiempo la fortaleza, el peso de la calle, pero el deseo de continuar, de esforzarse como él mismo lo decía, por una pieza, y por ser en medio de este espacio una buena persona. Una noche estaba allí sentado en la calle de siempre, con su costal al hombro esperando a que llegara la comida, pero sobre todo la compañía y aquellas personas que él reconoce como los que le hacen entrevistas, con los que se puede hablar.

“Yo toco guitarra, me gusta cantar... hace 15 años comencé a consumir... cuando vivía con mi familia tomaba y fumaba, luego ya estuve en la calle, viví en el cartucho... la calle da libertad y satisfacción por la droga, pero la calle es dura y peligrosa, otros han intentado robarme, la Policía llega y le hecha la moto, le pega con el bolillo... yo los trato mal porque ellos pueden hablar...y no llegar a golpearlo a uno...”. Habló de su familia, de sus hermanos, de su esposa, de Janet su pareja actual, también una “habitante de calle”¹³.

¹³ (Jaime, comunicación personal, 23 de marzo 2019).

Historias como estas dejan ver algunos elementos que se entrelazan y forman las experiencias de quienes viven en la calle, experiencias que dan cuenta de actores humanos y no humanos, así como de las relaciones que entre ellos existe, siendo una multiplicidad, esa que Deleuze y Guattari (2002) explican diciendo:

“Los hilos de la marioneta, en tanto que rizoma o multiplicidad, no remiten a la supuesta voluntad del artista o del titiritero, sino a la multiplicidad de las fibras nerviosas que forman a su vez otra marioneta según otras dimensiones conectadas con las primeras...” (p.14).

La multiplicidad permite comprender las experiencias como ese conjunto de hilos que se entrecruzan, que crean un devenir¹⁴, que no dependen completamente de quien las experimenta o de lo que está afuera, sino que por el contrario pasa a ser el resultado de nuevas conexiones y fuerzas vinculadas entre sí, como un embrollo donde una cosa afecta a la otra generando múltiples devenires que van enlazándose y van surgiendo a cada instante.

Es necesario entender que bajo este principio es imposible homogenizar estos cuerpos en categorías definidas como indigentes, gamines, desechables, peligrosos, drogadictos o “habitantes de calle”; pues cada uno de ellos vive experiencias completamente diferentes en medio de unos hilos, fibras o códigos diversos que sobre pasan esa totalidad significativa. Por tanto, hablar de las experiencias de quienes viven en la calle implica reconocer la heterogeneidad que existe entre esta población y en la vida de cada persona, conocer esas líneas con las cuales unos y otros establecen conexiones y relaciones, entendiendo que más allá de lo que representa su vida en la calle que ya es múltiple deviene hijo, padre, esposo, amigo.

¹⁴ Se entiende como los cambios que se dan en sí mismo, es un cambio de sentido tras la inclusión de un afuera. Se convierte así mismo en relación con otras cosas.

Vernik y Borisonik (2016) complementan estas posturas resaltando la perspectiva de un autor, diciendo: “Simmel nos insta a pensar de un modo reflexivo, es decir, a preguntarnos por aquello que configuramos y utilizamos como medio para dar cuenta del mundo y que a la larga determina nuestro modo de relacionarnos con él” (p.130). Ante esto es imposible concebir la vida de quien vive en la calle como una unidad de conocimiento, razón por la cual el interés de este trabajo está centrado en las experiencias que permiten configurar varios elementos que dan cuenta de la forma como ellos ven el mundo, como perciben su vida, como perciben la calle.

De acuerdo a lo anterior, si se entiende el principio de multiplicidad será claro entender estas formas de vida, que al estar inmersas entre diferentes hilos se mueven en medio de estratos¹⁵ y territorios, pero que además desde sus propias experiencias marcadas por el afuera generan cambios que para Deleuze y Guattari (2002) son reconocidos como líneas de fuga, desterritorialización o descodificación, cambios que a su vez implican dimensiones infinitas de multiplicidad.

En esta medida estas posturas también permitieron pensar la vida de los “habitantes de calle” alrededor de la materialidad de sus cuerpos en medio de estratos y territorialidades que generan determinaciones atribuibles a esos mismos cuerpos, pero también en movimientos de desterritorialización¹⁶ y descodificación, en líneas y velocidades diferentes que constituyen un agenciamiento en medio de la multiplicidad que está presente en las transformaciones, siempre en relación con el afuera.

¹⁵ “Los estratos son estados moleculares y molares en los que están los cuerpos. Cada estrato está compuesto de códigos, sustancias formadas y medios diversos pero que han sido establecidos de acuerdo a un tipo de organización formal (Deleuze y Guattari, 2002).

¹⁶ “Es el movimiento por medio del cual se abandona el territorio que funciona a su vez como la presencia de la operación de una línea de fuga, en donde los cuerpos buscan otros territorios como salida (Deleuze y Guattari, 2002).

Esto, permite entender la manera como los “habitantes de calle” han construido sus vidas en medio también de rupturas e interrupciones. “Se produce una ruptura, se traza una línea de fuga, pero siempre existe el riesgo de que reaparezcan en ella organizaciones que reestratifican el conjunto, formaciones que devuelven el poder a un significante, atribuciones que reconstituyen un sujeto” (Deleuze y Guattari, 2002, p.15).

En cada uno de los recorridos que se hicieron a lo largo del trabajo de campo se fueron registrando en el diario diferentes elementos que marcaban cada una de las historias, y esto permitió conocer la manera como quienes viven en la calle deambulan en diferentes territorios algunos son recicladores un día, drogadictos en la noche, otro día son miembros de una familia, en otro piden dinero o comida, en otros son quienes venden la droga, en otros parecen ser enemigos de algunos policías o en otros amigos, y así se van moviendo entre diferentes espacios sin ningún orden particular, alternándose en medio de unos códigos específicos propios de cada territorio.

Estos cambios de territorio permiten ver la manera como la experimentación sustituye la interpretación. Se deja de lado el deber ser para dar paso a los flujos de intensidad que se mueven y van construyendo segmento a segmento diferentes líneas de experimentación (Deleuze y Guattari, 2002). Para los “habitantes de calle”, la calle pasa a ser un lugar que les permite dejar de lado lo establecido.

José lo manifestó diciendo: “...a mí me gusta estar acá, porque soy libre de mis actos, estoy aquí y allá...” o Lucas cuando dijo: "hay que conocer la cultura de la calle, la droga lo lleva a uno a aprender un arte, porque reciclar es un arte, dividir la basura es un arte...” o Joaquín que al hablar de su experiencia en la calle dijo: “la calle es dura pero no me arrepiento, la gente lo ve a uno así y le da pesar, pero uno aquí a aprender muchas cosas”. Es decir que lo que para muchos desde

afuera parece ser como algo difícil de entender y en ocasiones como algo incorrecto o anormal, para quienes viven en la calle pasa a ser una forma de experimentar y construir su vida de una manera diferente, que no entra en los parámetros de algo bueno o algo malo, sino que simplemente es diferente.

Las percepciones de quienes viven en la calle reflejan la manera como sustituyen el mundo establecido y se deshacen de códigos y lineamientos que están definidos por la estructura molar, por la sociedad, con el fin de dejar de ser simples organismos para ser esos cuerpos que se construyen entre diversas intensidades y devenires, que transforman esa concepción de aquello que desde afuera parece ser malo, pero que para ellos tiene un sentido.

Simmel (1908) ha dejado aportes significativos para quienes desean estudiar la experiencia y por eso serán tenidos en cuenta en este espacio, pues establece como fuente de información la experimentación que se da a través de los sentidos, centrándose en el devenir y en los procesos que llevan a que algo tome una forma específica, centrándose en captar lo esencial en cada experiencia individual en relación con lo externo y dejando de lado lo que está establecido, moviéndose como lo diría Deleuze entre lo liso y lo estriado.

Vernik y Borisonik (2016) resaltan que se debe dejar de lado la preocupación por las condiciones lógicas para enfocarse en la forma específica de la experiencia, en donde “...los problemas sociológicos concretos que propone Simmel con sus conceptos son la expresión de una relación dialógica entre los contenidos de la realidad y la forma como la experiencia individual configura una imagen de la realidad” (p.130).

Ante esto se podría decir que quienes viven en la calle específicamente en Bogotá experimentan situaciones que hacen parte del contenido propio de la ciudad, pues como se dijo anteriormente, ser “habitantes de calle” en esta ciudad es diferente. El clima, las condiciones de

ciertos sectores de la ciudad, las mafias establecidas, las administraciones locales hacen que el experimentar las calles bogotanas y las configuraciones de las propias experiencias individuales sean diferentes. De hecho, muchos de quienes hoy deambulan las calles de la capital vienen de otras ciudades y han decidido quedarse aquí, definiendo estas calles como un refugio y al mismo tiempo un lugar fuerte, duro y pesado en el cual se deambula de un lugar a otro, mientras se gana un espacio y el respeto de quienes están alrededor.

Si bien no tenemos un punto de comparación de las experiencias de quienes viven en la calle en otras ciudades del país, al conocer las historias de quienes viven aquí se entiende que las calles de Bogotá han cumplido diferentes funciones, ha sido un lugar en el que se quiere estar, pero al mismo tiempo del que se quiere salir. Un espacio que no responde a ningún modelo estructural y que por el contrario permite la construcción de diferentes experiencias a partir de la conexión de líneas o elementos puntuales como la familia, el camello¹⁷, la pieza, la espiritualidad, la droga, la policía y los alcaldes. Líneas que se identificaron durante la realización del trabajo de campo y que fueron referidas por ellos mismos en las cuales existe un cruce relevante que será estudiado más adelante, centrando la mirada en la experimentación que parece ser movida por las intensidades que sobrepasan la línea de lo interno y lo externo.

Al concebir las experiencias como aquellas que se construyen de una manera abierta, que se conectan con diferentes dimensiones, que son multiplicidad, que pueden ser alterables y susceptibles de tener nuevas adaptaciones, se reconoce las múltiples entradas para ser estudiadas. En este caso en particular el interés estuvo centrado en la manera como quienes viven en la calle construyen sus vidas en medio de una maraña que permite la experimentación a partir de los sentidos, creando unas formas de socialización específicas.

¹⁷ Es el término que muchos “habitantes de la calle” utilizan para hablar de cualquier tipo de actividad que les genera dinero (Blanquita, 2019).

Lo anterior Cruz (s.f.) lo complementa al decir:

“Hay que tomar en cuenta que los sentidos son “ventana al mundo”, transparentes y anteriores a la cultura. Pero no son solo de naturaleza biológica, sino que además están regulados por una sociedad. Los códigos sociales determinan la conducta sensorial y, de esta manera, señalan el significado de las distintas experiencias que se tengan al respecto” (p.13).

Las experiencias y formas de experimentación de los “habitantes de calle” a partir de sus sentidos, muestran a ese cuerpo atravesado por los contenidos de la realidad, que dan forma a su propia experiencia configurando una imagen de esa misma realidad, estando como parte importante dentro de esta investigación el estudio de la calle y su propia cultura, una cultura material que es diferenciada y jerarquizada a partir de implicaciones políticas, sociales y culturales que se establecen en un tiempo y un espacio específico, y que se complementan con los procesos emocionales y sentimentales de los mismos “habitantes de calle”.

Así, quienes viven en la calle parecen vivir un ejercicio de experimentación que se basa en tomar el propio cuerpo para abrirlo a nuevas conexiones, desarticulando lo que está establecido, desordenando los sentidos y por ende transformando las formas de socialización, creando una nueva cultura, la cultura callejera.

Deleuze (1969) reconoce algunos cuerpos que a pesar de estar en constante tránsito entre las líneas de articulación que los producen, entre el sistema estratificado y entre los contenidos moleculares, buscan de manera constante deshacer su propio organismo, fabricarse como un cuerpo sin órganos en donde la experimentación se hace presente al ser recorrido por intensidades que transforman el propio cuerpo (Deleuze y Guattari, 2002).

La descripción anterior permite pensar en la posibilidad de concebir esta forma de experimentación como parte de las historias de vida de los “habitantes de calle”, entendiéndolo que puede ser una analogía limitada y que no supone la exacta aplicación del concepto. Sin embargo, al ser esta una forma de entender esos cuerpos que están fuera de las normas o que tienen una postura crítica frente a lo establecido y que la hacen evidente a partir de un proceso de vaciamiento, reconstrucción y destrucción de un cuerpo normado, se da cabida a la experimentación de diversas intensidades y enmarca la posibilidad de pensar las experiencias de quienes viven en la calle bajo este marco.

Ante esta mirada y tras conocer las historias compartidas a partir del trabajo etnográfico realizado a lo largo de seis meses en diferentes parches del centro de Bogotá, se encontró una manera en la cual se ha concebido la experimentación de la calle a partir del cansancio y agotamiento de situaciones a nivel familiar o social, situaciones que los llevó a tomar como alternativa la idea de deshacerse de todo, de vaciarse y de dejar de lado las normas ya estipuladas que definían cómo debía ser la vida.

Y es justo por esta razón que se piensa en el cuerpo sin órganos que Deleuze y Guattari (2002) describen como una forma de experimentación presente en los “habitantes de calle” bajo el proceso de suprimir las significancias y subjetivaciones, deshaciéndose de los marcos que son esperados y producidos por la sociedad. Ese cuerpo, que puede oponerse a la organización de esos órganos, a la idea de un cuerpo pulcro, ordenado y definido, ese cuerpo que la sociedad desea producir, pero con lo cual ellos parecen no identificarse.

Quizás todo lo descrito anteriormente alrededor de las experiencias y las formas de experimentar ayudan a entender la razón por la cual comprender estas formas de vida es complejo,

pues acceder a estos cuerpos parece imposible, porque luego de un estrato siempre está otro, y otro encajado en otro, porque transitan entre la territorialización y la desterritorialización.

Parece ser que existe una lucha constante que es atravesada por esas multiplicidades que componen estas formas de vida, tratando de buscar una alternativa que los libere de esas normas y discursos que buscan moldear, educar y organizar sus vidas, pero también del dolor, la frustración y las preocupaciones que agobian la vida. Por tanto, se crean estas corporalidades que se salen de los límites aceptados, en donde su atención no se centra en el olor, en la manera como se ve su cuerpo, en lo que tiene o no tiene, porque es más importante experimentar el día a día.

Cuerpos como estos hay muchos, y pese a la diversidad en las historias y experiencias de quienes hoy viven en la calle, parece haber algo en común, algo que los une y que como lo diría (Deleuze y Guattari, 2002) les permite crear un plan de consistencia que genere movimientos de desterritorialización en donde cada cual toma y hace lo que puede según sus gustos, una política o una estrategia. Ese punto en común pese a la diversidad en sus historias les permite establecer grupos, galladas o parches que están conformados por esas mismas multiplicidades.

Durante los recorridos se evidencio esa unión en medio de la multiplicidad. En algunos de los parches se pudo reconocer a quien era profesional, bilingüe, con familia adinerada, sin estudio, él que era bachiller, él que veía constantemente a su familia, él que no la ve, hombre, mujer, él que recicla, él que retaquea, él que paga una pieza, él que tiene su cambuche, un sin número de cuerpos con realidades distintas pero que están unidos por razones de supervivencia o compañía, con la intención de formar realidades distintas, líneas de fuga que les permite moverse de un territorio a otro como un grupo de personas que pese a la multiplicidad de sus historias, actualmente son movidos por situaciones, sentimientos y pensamientos quizás algo similares.

Finalmente y luego del recorrido por cada una de las historias de vida, es necesario reconocer que estudiar entonces las experiencias de los “habitantes de calle” a partir de las

concepciones descritas anteriormente implica analizar no solo las experiencias individuales sino al mismo tiempo las estructuras bajo las cuales se mueven en su cotidianidad, las condiciones que crean los agenciamientos y que producen estos cuerpos, el contenido de la realidad en la que viven además de conocer los procesos individuales.

“Habitantes de calle” materialidades atravesadas por discursos institucionales.

En el apartado anterior se muestra como el reconocer las experiencias de quienes viven en la calle lleva a asumir una tarea adicional, enfocada en la identificación de los hilos y las condiciones que cruzan sus historias de vida, dentro de estos hilos se encuentran los discursos institucionales, por tanto en este trabajo el foco de atención estuvo puesto además de las experiencias de los “habitantes de calle” en esos discursos institucionales producidos en las dos últimas alcaldías, entre los años 2012 -2019.

Es importante antes de continuar, que el lector recuerde que, al hablar en este trabajo de discursos o discursos institucionales, se hace referencia a las racionalidades gubernamentales entendidas como esos acontecimientos que emergen en momentos específicos de la historia, que están en medio de entramados de relaciones de poder y que tienen tecnologías, dispositivos y prácticas para ejercer esos poderes haciendo uso de acciones calculadas (Castro, 2012).

Además, es necesario recordar que conjuntamente al trabajo de campo se hizo un análisis de los discursos institucionales a partir de los planes de gobierno y algunos archivos generados por la alcaldía durante la administración de Gustavo Petro (2012-2015) y Enrique Peñalosa (2016-2019). Estos análisis fueron registrados en una matriz que el lector podrá encontrar como anexo, los detalles y conclusiones estarán en los últimos capítulos, pues en este espacio lo que se pretende es poder presentar algunas propuestas teóricas que dieron luces para realizar esos análisis.

Propuestas teóricas que permitieron no solo analizar los discursos institucionales generados en el periodo elegido, sino además tras la revisión de la emergencia de los “habitantes de calle” en el primer capítulo, la comprensión de los cambios en el tiempo de discursos institucionales que marcaron las formas de concebir, denominar y atender a estas personas a lo largo de los años.

Tras esa revisión se ve el paso del mendigo e indigente que es intervenido por principios de caridad y misericordia, el gamín, vago y desechable que debe ser castigado, controlado y reformado, hasta llegar al “habitante de calle” – sujeto de derecho, a quien se debe respetar y definir de otra manera, entendiendo que es un ciudadano como cualquier otro.

Foucault deja un abordaje teórico que permite pensar en los “habitantes de calle” alrededor de las políticas de la vida y la muerte, haciendo énfasis en la manera como se han producido discursos institucionales que crean división entre unos y otros. Cuando se nombran aquí las políticas de la vida y la muerte se hace referencia a:

“...el derecho de hacer morir o de dejar vivir... el poder soberano se ejercía a partir del derecho, que permitía disponer de la vida del otro, siendo el poder ante todo derecho de captación: de las cosas, del tiempo, de los cuerpos y finalmente de la vida; que culminaba en el privilegio de apoderarse de ésta para suprimirla... Es desde la edad clásica que aparece una transformación en los mecanismos de poder pasando a ser una función de la producción de fuerzas el controlar, vigilar y reforzar, logrando así organizar y ordenar esas vidas, en lugar de doblegarlas y destruirlas, buscando lograr la administración de esas vidas...” (Foucault, 2007, p.164).

En este sentido, las políticas de vida y de muerte marcaron la pauta de existencia de esos “otros” que se salían de la norma, que parecían ser diferentes e incapaces de integrarse a las pautas

establecidas, personas que debían ocultarse o encerrarse para ser vigiladas y controladas para evitar que se propagara la peste, que hubiese contagio, que existiera desorden, revueltas y vagancia (Foucault, 1969). Estas formas de entender esos cuerpos fueron visibles a lo largo del recuento histórico en Bogotá, la existencia de racionalidades gubernamentales que buscaban una medicación que logrará contrarrestar el desorden, la suciedad y la vagancia estuvo presente, así como ciertas medidas de atención.

El recuento del poder soberano en textos como *Vigilar y Castigar* (1975) permite ver la función que disponía y captaba la vida de aquellos a quienes se gobernaba, a partir de diferentes mecanismos de poder que pretendían el control y la vigilancia, para lograr la organización y el orden de las vidas que estaban fuera de los lineamientos de la normalidad. Esto fue algo que sin duda alguna se desarrolló en la capital y que incluso algunos autores como Robledo y Rodríguez (2008) lo han revisado, dejando por sentado la idea de un sujeto excluido que ha sido atravesado por discursos, dispositivos y mecanismos a partir del saber – poder, influenciado por ideas de productividad, riqueza, desarrollo y progreso olvidando la esencia de las vidas humanas que eran atravesadas por la situación del país.

Han estado presentes esos discursos institucionales que buscan por medio de dispositivos de control como las casas, los asilos, las cárceles, la acción coordinada de la policía y el establecimiento de reglas y castigos, inspeccionar al “habitante de calle” con el fin de mantener la idea de una ciudad perfectamente gobernada. Discursos institucionales que a partir de ideas de progreso, desarrollo y restauración del espacio público han generado intervenciones particulares como la de la “Calle del Cartucho” o “El Bronx”, planes en los que se ha utilizado a la Policía Nacional como apoyo bajo la misión de garantizar el orden de la ciudad, legitimando muchas acciones.

En Bogotá los discursos institucionales, así como lo describía Foucault (2007) fueron cambiando, del viejo derecho de hacer morir se pasó al interés de hacer vivir, centrándose en la administración de la vida y el desarrollo de la misma. Un poder que prestaba total atención a la forma como se administraban los cuerpos, siendo el cuerpo, y en este caso los “habitantes de calle” una máquina que se debía reparar, educar para ser útil y dócil y así lograr su inclusión social, en últimas hacer encajar estos cuerpos en el sistema que ya estaba estipulado.

Así como luego lo identifico Foucault (2007), una anatomopolítica en la que:

“El primer polo en formarse estaba centrado en el cuerpo como máquina: su educación, el aumento de sus aptitudes, el arrancamiento de sus fuerzas, el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad, su integración en sistemas de control eficaces y económicos...” (p.168).

Ante esto, la anatomopolítica queda instaurada como una forma de gobierno, que no cesa en la idea de educar al cuerpo, sino que va mucho más allá, porque intenta generar políticas que cubren no solo a pequeños grupos, sino que permite la administración total de la vida a partir de intervenciones y regulaciones. Esta idea de administrar los cuerpos supera la idea de la biopolítica¹⁸, porque termina generando una tecnología doble faz que busca invadir la totalidad de la vida hasta llegar a la administración por completo, al cálculo mediante las técnicas de poder que buscan sujetar esos cuerpos.

Los discursos institucionales a partir del momento en el que esta realidad comenzó a ser asumida por las administraciones distritales parecían tener un interés por generar mediante diferentes acciones la inclusión de esta población, específicamente a servicios asistenciales y de

¹⁸ Este término hace referencia al momento en el que comienza a problematizarse la cuestión de la vida en el campo político, apareciendo las técnicas de poder que se centraban en el cuerpo, en su control, supervisión y adiestramiento a través de vigilancias y castigos.

salud. Sin embargo, tienen de fondo la idea de un carácter ortopédico, ese que ha buscado rehabilitar, reeducar y sacar a quienes viven en la calle con la finalidad de garantizar una ciudad segura, limpia y ordenada. Las intervenciones bajo estas lógicas parecen estar perpetuadas gracias al establecimiento de racionalidades, dispositivos, y técnicas que han buscado garantizar la vinculación de estas personas a sistemas de productividad, en donde ellos sean quienes se adapten a las normas que ya han sido creadas.

Y es aquí donde la anatomopolítica pareciera estar presente, porque se genera de manera sutil o agresiva la fabricación de cuerpos dóciles que pueden ser convertidos en sujetos útiles, en donde están listas las intervenciones, en este caso de la Policía Nacional para quienes no tengan la capacidad de adaptarse.

Alrededor de la administración de la vida, se han producido discursos que parecieran no centrarse simplemente en las políticas alrededor de la productividad, sino que como lo planteó (Esposito, 2005) pretendían ir más allá, porque no solo importaba producir un cuerpo de determinada manera sino salvar o defender lo propio de una sociedad, sin reconocer que es o quien define lo propio. Lo importante en este sentido, es que no importa crear cualquier tipo de política o tomar cualquier acción para controlar aquello que se sale de la norma y que parece ser peligroso para el bienestar del resto de la población.

Las lógicas alrededor de la defensa de unos hacen que se generen incluso políticas ocultas de muerte o tanatopolítica, en donde es permitido el uso de los sistemas de defensa para cuidar aquello que parece ser común como el bienestar y la seguridad de los demás ciudadanos, dando espacio para intervenciones como la limpieza social desde la ilegalidad y lo oculto, o bajo el uso legítimo del poder y las armas con intervenciones desde instituciones como la Policía Nacional.

Ante estos supuestos teóricos parece ser que los “habitantes de calle” son ese grupo de personas que además de estar por fuera de lineamientos de orden y limpieza, son peligrosos, y representan un virus que debe ser vacunado como medida de protección, por que atentan contra el bien común de aquellos que parecen ser normales. En esta medida intervenciones como la de “la Calle del Cartucho” y “El Bronx” parecen ser la muestra de esos dispositivos en donde sin importar que pase con las personas, el interés que predomina es rescatar un pedazo de la ciudad del desorden, a partir de nuevos mecanismos para ejercer control.

De igual manera todas las acciones alrededor de la limpieza social que han sido descritas en el Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica (2015) han tocado a los “habitantes de calle” en diferentes épocas, con distintas medidas. Realidades como estas las describen algunos “habitantes de calle” y es justamente esta la razón por la cual se hace necesario profundizar un poco más, porque es algo que aún está vigente y que ha sido visible en artículos de prensa publicados recientemente.

Las líneas históricas han mostrado cambios en las relaciones de poder y por ende en algunos discursos institucionales, sin embargo, esas políticas de vida y de muerte tras ideas de control social y producción de sujetos y subjetividades parece que aún se mantienen, quizás ahora está tomando fuerza la base de la autorregulación y el autocontrol. Una biopolítica que tiene como fin la administración de la vida mediante discursos donde la sociedad es vista como un mercado débil, ante la invasión del cuerpo viviente al margen de la valorización y producción a partir de dispositivos que hacen que se modifique la forma de ser, pensar y actuar (Esposito, 2006).

Aquí el régimen biopolítico se posiciona actuando como agente transformador de la vida humana, produciendo nuevas subjetividades a partir de la idea de hacer vivir, donde las estrategias conducen de manera eficaz la conducta de otros para lograr ciertos fines. Lograr que los otros se

comporten conforme a esos fines bajo la producción oculta de modos de existencia, en donde se gana la voluntad del otro, hace que se logre conseguir el cambio en esos que parecen salirse de la norma sin obligarlos a nada, todo bajo la creación de nuevas ideas acorde a los tiempos y espacios en los que se vive (Castro, 2012).

Entonces el poder toma a su cargo no solo la vida sino la voluntad, a partir de la creación de nuevas racionalidades para su conservación, su desarrollo y su administración, donde la biopolítica y la anatomopolítica se unen para generar discursos que intentan superar las políticas de muerte, para establecer su fuerza en las políticas enfocadas a disciplinar, normalizar y controlar el cuerpo, siendo estas nuevas formas de generar políticas.

Las racionalidades gubernamentales que reducen la vida a la apuesta de luchas políticas donde lo que importa no es dominar a otros por la fuerza sino dirigir sus conductas de un modo eficaz, permiten que sean ellos quienes actúen bajo su consentimiento creyendo en una falsa idea de libertad, que genere condiciones de aceptabilidad, sintiéndose libres pese a que están siendo guiados por otros para el establecimiento de la seguridad y defensa, en donde se ve la otredad como una amenaza frente a la cual se debe actuar.

En este punto y tras las posiciones que han sido descritas anteriormente, se puede pensar como los “habitantes de calle” han sido atravesados por discursos institucionales basados en dispositivos pastorales, políticos y gubernamentales de acuerdo a la historia a lo largo del tiempo, que han establecido los marcos para reconocer a este sujeto que media entre la visibilidad e invisibilidad, entre las continuidades y discontinuidades, las contradicciones y las rupturas, la inclusión y la exclusión.

Este recorrido genera preguntas sobre la traza urbana, los discursos institucionales, saberes y prácticas; pero sobre todo alrededor de las estrategias que han guiado las intervenciones generadas hasta ahora, buscando transformar la ciudad en un lugar mejor desligado de este sujeto excluido que queda sin lugar, despojado no solo de un espacio sino también de su condición humana. Prácticas administrativas enfocadas en la construcción de un sujeto moderno, un hombre trabajador, educado, obediente y civilizado, un sujeto re habitable, un sujeto útil.

Por último, se considera necesario tener en cuenta al pensar en la problemática de quienes viven en la calle, una postura que Agamben (2003) presenta en uno de sus textos. Esta postura está centrada en el estado de excepción, entendido como esa posición del estado que por un lado toma una serie de normas y genera políticas, pero por el otro permite la construcción del desorden, la ilegalidad y el hambre como una estrategia que hace a las personas manejables, fáciles de dirigir en la dirección correcta, volviendo a aparecer el gobierno con un papel activo de solución.

En el caso puntual de quienes habitan la calle en la ciudad, pareciera estar latente un estado de excepción que se desentiende del orden, momento en el cual crece significativamente esta población, para luego poder controlar el desorden. Apareciendo así, como un organismo que es necesario ante los demás ciudadanos para que tras un ordenamiento político y entes de control organicen la ciudad, les den bienestar y seguridad a los demás ciudadanos, y puedan incluir a ese grupo de personas que, pese a que se les cambie de nombre y hoy se consideren como sujetos de derecho, se sigan viendo como un peligro que debe ser intervenido.

Hasta aquí, se muestra la caja de herramientas que se usó a lo largo de esta investigación para generar diferentes reflexiones alrededor de las experiencias de los “habitantes de calle” y los

discursos institucionales presentes durante los años (2012 -2019), entendiendo la presencia de este fenómeno como parte de una relación que es dinámica entre la estructura y el sujeto.

Capítulo III

Experiencia del Investigador y sus modos de hacer.

Contemplar la realidad de los “habitantes de calle” a partir de un ejercicio investigativo implicó la elección de algunas teorías existentes como una caja de herramientas, pero además la idea de unirse a un terreno que tiene un modo de hacer, unos lineamientos, un método y una metodología. Estos elementos se describirán a continuación con la intención de mostrar el marco de referencia metodológico bajo el cual se desarrolló este trabajo.

Antes de continuar es importante que el lector conozca que la demarcación de las líneas, se hizo desde una mirada epistemológica que implicó una ruptura con otras formas de observar y analizar la realidad, en donde fue necesario dejar de lado lo rígido, lógico y experimental para centrarse en la realidad de los “habitantes de calle” como un hecho social, que como Durkheim (2001) lo describe está basado en las formas de obrar, pensar y sentir que existen fuera de la conciencia individual, es decir, que son dadas como elementos externos, creados a partir de las relaciones entre diferentes elementos y no solo por un individuo.

Así, centrar la atención en aquellos elementos que atraviesan y moldean las formas de vida de quienes viven en la calle permitió reconocerlos en un espacio y tiempo determinando, en un campo como espacio de juego, que como cualquier juego ha estado acompañado de estrategias, conflictos, alianzas, luchas, e intereses entre quienes participan en el mismo juego (Bourdieu, 2001). Ante esto fue importante pensar en quienes viven en la calle como sujetos que no son estáticos, sino que por el contrario tienen una posición dentro de la calle, y desde allí una capacidad

de agenciamiento, a pesar de las reglas específicas de funcionamiento o los márgenes de maniobra establecidos.

Latour (2005) amplía lo anterior al resaltar la idea de ver el mundo desde las asociaciones, dejando de ver al otro como un sujeto pasivo, sino reconociendo su capacidad de actuar en medio de actores humanos y no humanos. Por esto fue necesario durante la investigación hacer un reconocimiento no solo de los actores que atraviesan la vida de quienes viven en la calle sino además de las redes que se tejen entre ellos, pensando a través de las relaciones.

En el momento en el que se tuvo claridad sobre la manera como se iba abordar lo social desde las consideraciones teóricas, se eligió como método la Sociología de los Sentidos, porque permitía poner sobre la mesa lo individual y lo colectivo. Un método que estuvo alineado con la mirada epistemológica, y que como lo dice (Restrepo, 2016) fue más allá de las técnicas que se querían utilizar, de tal manera que sus presupuestos teóricos y conceptuales permitieron el diseño de una metodología que delimitara aquello que se quería investigar.

Desde la Sociología de los Sentidos se buscó realizar un análisis de la realidad de los “habitantes de calle”, centrado en la forma específica de su experiencia, tratando de comprender la relación que existe entre los contenidos externos y la experiencia individual que configura una imagen de la misma realidad, enfocado no solo en lo que se siente, sino en cómo ese sentir da lugar a otras formas de socialización que reflejan las maneras de ser con otros, sea de cooperación, competencia, subordinación, secreto, intimidad, complicidad, gratitud, fidelidad, coqueteo, proximidad o distanciamiento (Vernik y Borisonik, 2016).

En el texto “Sociología: estudio sobre las formas de socialización”, existen una serie de capítulos que abrieron el espectro y dieron la posibilidad de ver como ejemplo la idea de un cuerpo

que comunica; o el enlace y la acción recíproca al mirarse mutuamente, que hace hincapié en el “principio de reciprocidad” y que crea significados. El olfato que genera una marca de cercanía o distancia de acuerdo como sea el olor, siendo este sentido un “sentido disociador” al crear distanciamiento entre los individuos. Formas de socialización que se pudieron observar de manera clara en los recorridos y que se describirán a partir de las narraciones de los mismos “habitantes de calle” en los siguientes capítulos.

En esta medida, lo importante a lo largo del trabajo de campo fue entender los sentidos como vías que posibilitaban el conocimiento y generaban formas de socialización, superando la idea del cuerpo separado, para analizar la manera como se atribuye significado a lo que se mira, se escucha, se huele o se percibe, y como esto lleva a establecer esas formas de socialización ya identificadas.

Bajo estos lineamientos deambular por la ciudad con un fin investigativo se llevó a cabo mediante un proceso que fue mostrando las acciones pequeñas entre el placer y el dolor, conversaciones y silencios, transformaciones y otros elementos encontrados en los relatos, las experiencias y el intercambio de momentos con algunos “habitantes de calle” durante la realización del trabajo de campo, que se hizo con el apoyo de la Fundación Pocalana.

Este trabajo fue desarrollado a lo largo de seis meses, en los que se visitaron seis parches ubicados en el centro de la ciudad, lugares que eran reconocidos por los “habitantes de calle” como espacios de encuentro y esparcimiento acompañados por las personas de la fundación. Cada recorrido era realizado por lo general los días sábados, dando inicio a las 9:00 p.m. en frente de la estación de transmilenio del Virrey, un punto de encuentro donde se reunían algunos integrantes de la fundación y diferentes voluntarios que participaban en las actividades. Desde allí se hacía el

desplazamiento por el centro de Bogotá, durando en cada parche aproximadamente una hora, en la cual los voluntarios compartían un tiempo con uno o varios “habitantes de calle” ya sea conversando, jugando fútbol o compartiendo un refrigerio. El recorrido finalizaba en frente de la estación de transmilenio Museo del oro normalmente sobre la 1:00 a.m.

Estos espacios que se realizaron de manera continua permitieron la observación de diferentes acontecimientos y líneas que atraviesan la vida de los “habitantes de calle”, pero a su vez facilitaron la conversación con varios de ellos, algo que fue muy importante para conocer las experiencias, motivaciones, sentimientos, pensamientos y necesidades de quienes viven en la calle, conocer los hilos que fueron marcando las conexiones y relaciones establecidas, y por ende guiando el desarrollo de esta investigación.

En términos generales, el trabajo de campo y el registro tanto en los diarios como en la matriz que el lector encontrará más adelante, sirvieron para organizar el insumo que daba cuenta de las experiencias de los “habitantes de calle” en su propio contexto, además dejó por sentado categorías como la espiritualidad, el camello, la pieza, la alcaldía, los alcaldes y la Policía como elementos que fueron establecidos por quienes viven en la calle como líneas importantes que han sido parte de la construcción de sus historias de vida.

Es importante resaltar que la identificación de estas categorías se utilizó para establecer unas líneas de análisis que además de estar presentes en las experiencias de quienes viven en la calle, estaban relacionadas con los discursos institucionales dados en el periodo del tiempo elegido en esta investigación, específicamente las categorías: Alcaldía y Policía. Por esto se desarrolló un análisis adicional teniendo como eje central el estudio de los discursos institucionales a partir de los planes de gobierno y algunos archivos generados por la alcaldía durante la administración de

Gustavo Petro (2012-2015) y Enrique Peñalosa (2016-2019), análisis que también fueron registrados en una nueva matriz que se encuentra en este trabajo como un archivo anexo en la cual se resaltan categorías como desarrollo, seguridad, inclusión social, inclusión productiva y renovación urbana.

Es necesario aclarar que, al momento de analizar los discursos institucionales, se tuvo en cuenta algunas propuestas que De Certeau (2006) presentó, por lo cual el interés estuvo puesto en el reconocimiento del contexto, tratando de entender las exterioridades y condiciones de posibilidad que estuvieron presentes en la generación de esos discursos, teniendo en cuenta que este autor entiende como discurso la manera como se articulan diferentes elementos para darle sentido a una época.

En este punto se puede reconocer que tanto el método como la metodología seleccionada permitieron construir el estudio de esta realidad y de su “cultura material”. Cultura que es diferenciada y jerarquizada a partir de implicaciones políticas que se establecen en un tiempo y un espacio específico, y que se complementan con los procesos emocionales y sentimentales de cada persona (Simmel, 1908).

Por tanto tener en cuenta las “condiciones de coexistencia” que posibilitan las formas de intercambio y la impronta de reciprocidad, pudieron ser registradas bajo las formas de socialización identificadas como acontecimientos fugaces y como resultado de actos pequeños y cotidianos, que venían de condiciones interiores en relación con las condiciones exteriores de los “habitantes de calle”, mostrando una serie de relaciones entre nociones dentro y fuera, interioridad y exterioridad, inclusión y exclusión, o individual y social. Relaciones que se presentaran en los siguientes capítulos con mayor detenimiento.

Finalmente se podría decir que la realización de este trabajo bajo estos parámetros facilitó el conocimiento de la experiencia individual y al mismo tiempo de los discursos institucionales como parte de las condiciones que producen ciertas formas de vida, que están presente en medio de las percepciones, que crean formas de socialización, que se insertan entre relaciones, espacialidades, alteridades y sentidos, y que reflejan ese mundo extraño para algunos pero totalmente conocido para quienes hacen parte de él.

Un mundo que al ser visto desde prejuicios, apologías y dicotomías solo haría que se encubrieran los pliegues, fugas y grietas que como lo resalto Deleuze es necesario visibilizar, pensar y teorizar desde un saber – hacer, que lleve a la consecución de una investigación como esta, en donde la observación y la escritura se fueron realizando bajo la idea de crear un tapiz, relacionando el proceso investigativo con el diseño de un tejido qué punto por punto, avanzando y retrocediendo dejó como resultado este documento.

Capítulo IV

Un encuentro de experiencias¹⁹ entre la calle, la espiritualidad, el camello y la pieza



Fuente: Fotografía tomada en el centro de la ciudad el 15 de junio en uno de los recorridos.

Pensar en las experiencias de los “habitantes de calle” desde una mirada homogénea es imposible, de hecho, como ya se ha dicho en capítulos anteriores el referirse a un solo “habitante de calle” hace necesario pensar en esa multiplicidad que lo compone. Desde la mirada Deleuze y

¹⁹ Como se ha descrito antes al hablar de experiencia se hace referencia a los acontecimientos en la vida de las personas que están atravesados por varios hilos y relaciones pero también como aquello que parece ser el resultado de la unión orgánica entre las órdenes del mundo, un intercambio continuo que existe entre los elementos que juegan sobre la superficie o lo externo y el contenido interno bajo la experimentación dada a través de los sentidos, y que generan formas de sociabilidad que componen la vida común (Vernik y Borisonik, 2016).

Guattari (2002) como se describió en el segundo capítulo, estos cuerpos parecen llevar consigo líneas de articulación, estratos, territorios, líneas de fuga y procesos que componen sus experiencias de vida. Líneas que se pudieron observar en el trabajo de campo que se realizó en las calles del centro de la ciudad, donde se tuvo la posibilidad de entrevistar a varios “habitantes de calle”.

Fue a partir de estas entrevistas que se identificaron varios elementos, que más adelante contribuyeron en la construcción de una cartografía que sustrajo aquello que parece ser común en medio de lo múltiple, aquello que parece ser común entre las experiencias de vida de quienes viven en la calle, un trabajo que no fue sencillo, pues en cada uno de los apartes de las historias de vida que se conocieron todo parecía ser distinto.

En este capítulo el lector podrá encontrar diferentes historias de vida que muestran la manera como muchos de ellos llegaron a vivir a la calle, su relación con la misma, las formas de socialización, y por último algunas líneas que atraviesan sus vidas.

Eduardo²⁰ por ejemplo, llegó a la calle luego de haber estado en la cárcel en Cali por pertenecer a un grupo para vengar la muerte de su familia, al salir de la cárcel llegó a Bogotá buscando otras opciones, pero ante la falta de oportunidades terminó haciendo de la calle un espacio para vivir.

Joaquín²¹ por su parte ahora vive en la calle gracias al consumo de droga, conoció la marihuana gracias a su papá a sus 16 años, desde ahí comenzó a consumir. Luego, la separación de sus padres lo impulsó a fumar más, hasta que poco a poco fue quedándose en la calle junto a su hermana Amanda, quien también vivía en un cambuche²² en la misma cuadra.

²⁰ (Eduardo, comunicación personal, 23 de marzo 2019).

²¹ (Joaquín, comunicación personal, 23 de marzo 2019).

²² “Cambuche” es la manera como se denomina a una carreta que ha sido acomodada no solo para llevar el material para reciclar, sino que además sirve para resguardarse del frío, dormir y guardar las cosas cuando se vive en la calle.

En el caso de Erickson²³ fue la violencia la que lo llevo a la calle. Vivía en Medellín. A sus 14 años viajó a Bogotá porque, así como el mismo lo dijo “donde vivía estaba caliente”, lo querían matar. Llegó buscando nuevas oportunidades, pero conoció la droga.

Hay quienes como Gabriel²⁴, están en la calle de manera temporal. Él está en la calle, pero espera que sea por poco tiempo. Ya ha estado antes por falta de oportunidades y peleas con su familia, pero ha salido de allí. Sus hermanos tienen plata y ha trabajado para ellos, pero está cansado de las humillaciones, la desconfianza y el trato. Antes cuando ha estado en la calle le han ofrecido droga, pero no ha aceptado porque a él no le gusta, porque como lo dice él no es vicioso.

Muchos han estado en la calle, la han dejado y han regresado como el caso de Danilo²⁵, un joven de 34 años, quien por su aspecto físico parecía llevar poco tiempo en la calle. Al conversar con él dijo: “yo llevo 20 días en la calle, tengo mi esposa y dos hijas, estudio ingeniería mecánica, pero consumo droga, llevaba limpio tres años, pero hace 20 días recaí, y desde ese entonces estoy aquí”.

El desplazamiento también fue una línea que se evidencio en varias personas que hoy se encuentran viviendo en la calle. Una de ellas fue Ana²⁶, quien como muchos colombianos padeció el desplazamiento que azotó al país. Hace unos años vivía con su esposo en Girardot, pero lo perdió todo, actualmente están esperando un subsidio del gobierno que les iba a ser entregado en Bogotá, sin embargo, llevan ocho meses esperando. En las noches duermen en la misma esquina, y en el día van a trabajar a la Biblioteca Luis Ángel Arango en un proyecto de cáncer que tienen con una fundación.

²³ (Erickson, comunicación personal, 27 de abril 2019).

²⁴ (Gabriel, comunicación personal, 27 de abril 2019).

²⁵ (Danilo, comunicación personal, 25 de mayo 2019).

²⁶ (Ana, comunicación personal, 25 de mayo 2019).

Historias de vida como estas reflejan líneas como la violencia, las malas relaciones, la desestructuración familiar, la falta de oportunidades y la droga como esas líneas que atraviesan las experiencias de quienes viven en la calle. Incluso Alberto²⁷ uno de los coordinadores de Pocalana tras su experiencia de varios años en procesos con “habitantes de calle” dijo:

“Quienes llegan a la calle lo hacen a causa del rompimiento familiar, la violencia intrafamiliar casi siempre de padrastros o madrastras que hace que los chicos quieran escaparse por días y luego permanentemente. Hay otros que llegan por malas amistades, o por experimentar terminan metidos en la droga, robo, prostitución o el cuidado de encargos, todo para conseguir su dormida, vestido y comida. Otros, adultos por lo general llegan por malas relaciones familiares y vicios”.

Líneas como estas deben ser analizadas a la hora de comprender la vida de los “habitantes de calle” dejando de lado una mirada arbórea²⁸ que reduce la raíz y toma un elemento como única causa. Se requiere de una mirada más amplia que reconozca la multiplicidad, esa que se desdibuja cuando se habla de manera general de los “habitantes de calle”. Por eso en este trabajo se busca visibilizar esas historias de vida que han sido construidas bajo la unión de varios hilos, y que dan cuenta de diversas realidades que deben ser reconocidas.

De acuerdo a lo anterior el fenómeno de la habitabilidad en calle debe ser analizado a partir de sus ramificaciones, conexiones y líneas que muestran la calle como un rizoma²⁹, que cumple una función de hábitat, de provisión, de desplazamiento, de escondite, de presencia y de ruptura, que tiene formas muy diversas, donde se encuentra lo mejor y lo peor.

²⁷ (Alberto, comunicación personal, 20 de marzo 2019).

²⁸ La Mirada arbórea implica fijar el foco de atención a un solo punto, a un mismo orden, una misma causa (Deleuze y Guatari, 2002).

²⁹ El rizoma es una ramificación que tiene formas muy diversas desde su extensión ramificada hacia todos los sentidos, tiene unos principios de heterogeneidad en donde cualquier punto puede ser conectado con otro, por tanto, tiene muchas miradas y no solo una a partir de una sola raíz (Deleuze y Guatari, 2002).

Fernando³⁰ lo refiere al decir: “la vida en la calle es pesada, aquí cerca esta una “olla”³¹... uno aquí anda solo, la ley de la calle es el silencio. Ni sapo ni sepo, aquí cada loco con su cosa”. Pero además de referir lo complicado de la vida en la calle, hace referencia a los códigos que ya han sido establecidos por los diferentes actores que intervienen en ella.

Al igual que Fernando, Elkin³² también habló alrededor de la vida en la calle, pero bajo una situación particular que vive el país, y dijo: “la vida en la calle ahorita con la llegada de los venezolanos es tenaz, ellos son tremendos, alquilan a los hijos, trabajan con ellos todo el día, acá tienen monopolizado el centro, llegan tres o cuatro y les quitan a los colombianos. Un día me hice 150.000 en un bus, y ellos se subieron con la patecabra³³ a quitármelos y yo no me dejé robar, con una mano les puse una puñalada...”.

Joaquín³⁴ fue otra persona que al igual que Fernando y Elkin, resaltó las vivencias complejas que se viven en la calle, pero al mismo tiempo identificó las cosas buenas al decir: “la calle es dura pero no me arrepiento, la gente lo ve a uno así y le da pesar, pero uno aquí aprende muchas cosas... lo primero es conseguir una carreta, esas las venden por ahí en ciento cincuenta mil o algunas veces las regalan, luego hay que escoger la calle, se escoge por varias razones... una zona franca donde no se moleste a la gente, ni pase la policía... en la calle los espacios se ganan...”. Esta descripción de los primeros días en la calle muestra también un modo de hacer, una forma de vivir que se ha creado y que demarca unas condiciones diferentes de otros que también viven en la calle.

³⁰ (Fernando, comunicación personal, 25 de mayo 2019).

³¹ “Olla” es la manera como se conoce en Bogotá a los lugares en donde hay expendio de drogas, microtráfico, bandas criminales y otros grupos al margen de la ley.

³² (Elkin, comunicación personal, 20 de marzo 2019).

³³ Es la manera como se reconoce en la cultura callejera a una navaja (Blanquita, 2019).

³⁴ (Joaquín, comunicación personal, 23 de marzo 2019).

Es importante reconocer que otras personas al igual que Joaquín resaltaron situaciones y encuentros que dejaron buenas experiencias en su vida en la calle, siendo este para muchos un lugar que permite estar aquí y allá, sentirse libre, encontrar amor, ya sea por otra persona en una relación de pareja como Hernán³⁵ quien encontró en su novia alguien con quien compartir, o Amanda³⁶ que en uno de los recorridos reconoció la presencia de su pareja como alguien que cambió su vida, alguien que le dio ilusiones y ganas de estar diferente, ganas de conseguir una pieza.

Estas narraciones resaltan como para muchos de los “habitantes de calle”, la calle se ha convertido en una fuente de amor ya sea al tener relaciones de amistad, de pareja o incluso bajo ese amor hacia los animales que hoy son sus mascotas, algo que resalta Ramón³⁷ quien dice: “mi perro es como un ángel, es el que me cuida, me acompaña, yo le doy mejor comida a este y a otros perros que tengo...”. Un elemento que hasta ahora se está teniendo en cuenta, y que es muy importante al momento de diseñar estrategias de atención.

Estas y otras narraciones muestran la calle también como un espacio de reconocimiento que muchos ven a través de la confianza que otros tienen hacia ellos. Elkin³⁸ lo describe cuando habla de sus trabajos y responsabilidades a pesar de estar en un negocio ilegal, o el establecimiento de un lugar, un reconocimiento que se da entre ellos mismos por sus habilidades. Incluso el reconocimiento que se da a partir de la creación de un personaje o una historia que puede ser verdadera para cualquiera, porque nadie los conoce, y esto hace que de acuerdo a cada situación puedan crear una historia.

Eduardo es una “habitante de calle” que en algunos de los recorridos había contado su experiencia como pianista de Guayacán y el Grupo Niche, sin embargo, tiempo después por videos

³⁵ (Hernán, comunicación personal, 09 de marzo 2019).

³⁶ (Amanda, comunicación personal, 23 de marzo 2019).

³⁷ (Ramón, comunicación personal, 26 de marzo 2019).

³⁸ (Erickson, comunicación personal, 16 de marzo 2019).

y comentarios se supo que esta era la historia de otra persona. Esta experiencia trajo consigo algo importante, por un lado, la identificación del reconocimiento como un elemento clave para la mayoría de quienes viven en la calle, pero además una forma de moverse porque el ser reconocido de acuerdo a lo que ellos mismos contaban, hace que se reciba mayor atención y ayuda, aunque algunas veces puede ser peligroso.

Hasta este punto la calle que desde afuera parece ser ruda, difícil y quizás peligrosa, bajo la suciedad, oscuridad, delincuencia, droga, desechables o indigentes, pasa a ser para ellos un lugar donde pueden transitar. Un lugar que tiene unos modos de hacer propios como “caminar la calle, fumar en ella, llevar un costal al hombro, empujar una carreta, recoger bolsas de basura, meter la mano en ellas para clasificar el material reciclable, ir a venderlo, buscar en las canecas comida o algo que pueda servir, enamorarse, bañarse en las pilas del centro de la ciudad, dormir en una esquina o en la silla de un parque o en la entrada de una iglesia, cuidar carros, pedir plata, arreglar su cambuche, inhalar pegante, comprar, vender...” (Diario de Campo No 6, pág. 2).

Esos modos de hacer descritos en el párrafo anterior, generan nuevas formas de socialización construidas con diversos actores como por ejemplo la desconfianza con otros “habitantes de calle” porque entre ellos mismos hay robos y golpizas, o ante los capos o integrantes de grandes mafias, ante otros ciudadanos, y la Policía.

El establecimiento de nuevas relaciones con los dueños de algunos locales por conveniencia o por interés fue algo que durante los recorridos también se pudo evidenciar, porque gracias a estas relaciones muchos obtienen el material para reciclar, la comida o el agua para bañarse. Incluso las relaciones que ya se habían generado con las personas de la Fundación les permitía tener beneficios, así las visitas para algunos se convirtieron en la oportunidad perfecta para pedir dinero, recibir comida, ropa o dinero (Diario de Campo No 5, pág. 3).

Otras formas de socialización que se identificaron estaban relacionadas con el desprecio o la indiferencia de los ciudadanos, algo que Luz Dary³⁹ resaltaba al decir: “la gente lo ve a uno aquí y siempre piensa que uno fuma, que mete bazuco, y no, yo ni me fumo un cigarrillo”, o bajo las reacciones que se tienen en espacios públicos como el transmilenio o las calles donde algunas personas ante su apariencia cambian la mirada, el puesto o la acera, u otros que ante el olor se alejan.

Las formas de socialización antes descritas son una parte de aquello que se evidencio, sin embargo, existen otras formas de socialización en donde la violencia y la agresión están presentes, formas de socialización que se han ido generando tras un acercamiento diferente por parte de las personas, ante ciertas situaciones que reflejan indiferencia y desprecio.

En la medida en que el reconocimiento, la amabilidad y el respeto estén presentes al relacionarse con los “habitantes de calle”, se crean formas de socialización diferentes que marcan una pauta muy importante, porque permite la generación de relaciones a partir de la cercanía, como el caso de Hernán, quien preguntaba por los voluntarios y los recibía con un abrazo y un beso de manera afectuosa porque le gustaba hablar con ellos (Diario de Campo No 6, pág. 3). Estos espacios también permitieron identificar que el contacto físico y la posibilidad de dialogar con alguien son importantes para ellos, pues a lo largo de los recorridos muchos “habitantes de calle” hablaban de la soledad como una de las cosas más complejas, al igual que algunos comportamientos de los ciudadanos.

De igual manera se observó la solidaridad como una forma de socialización, que se da entre los mismos “habitantes de calle” como lo resalta Elkin⁴⁰ cuando dice: “hace varios años vivo en mi casa...desde que nació mi hija menor, una niña hermosa. Vivo allá porque antes de nacer la

³⁹ (Luz Dary, comunicación personal, 26 de marzo 2019).

niña, le prometí a mi esposa vivir allá cuando ella naciera, para darles tranquilidad a todos... Yo estoy por la calle en el día, pero vengo a acompañar a los viejitos, yo he vivido en la calle y sé que eso es duro y más con la edad de ellos. Fernando también nos permitió ver una acción solidaria, cuando todos estábamos conversando y él se comía unas donas, pasó una señora de edad con su costal al hombro, él la saludo y mientras tanto sacó unas donas para dárselas con la mitad de su bebida (Diario de Campo No 8, pág. 2).

Estas acciones muestran la manera como los “habitantes de calle” están dispuestos a compartir su vida con quienes se animan a compartir tiempo con ellos, a conocer su historia, pero sobre todo a acompañar un proceso. Se piensa que son ellos quienes ponen una barrera, pero al final termina siendo respuesta a aquellas cosas que han recibido de otros. Es importante aclarar que ya hay un conocimiento previo de la fundación por parte de ellos, y esto sin duda alguna influencia el modo de actuar y de hablar frente a diferentes experiencias de su vida, algo que debemos tener en cuenta en los análisis de este trabajo.

Tanto los modos de hacer como las formas de socialización que fueron descritas, hacen parte de la “cultura callejera”, esa que es construida no solo por quienes viven allí sino por las relaciones que se crean con las líneas que atraviesan sus experiencias de vida. Adicional hay una jerga que los caracteriza como lo describe Elkin⁴¹: “la jerga callejera es una jerga que es bacana pero que no se puede usar con todo el mundo, porque hay gente a la que no le gusta, mi suegra dice que es de marihuaneros, pero a mí me gusta... Por ejemplo, palabras como melo, uy eso está melo, o chinche, o cucha, o perchitos”. Una jerga que fue importante conocer, para poder comprender muchas cosas que ellos expresan y que dan cuenta de su forma de vida en la calle.

⁴¹ (Elkin, comunicación personal, 26 de marzo 2019).

Todo lo anterior enmarcado entre lo que representa la calle y lo que en ella encuentran quienes viven allí, dejó ver otras líneas que no se quisieran pasar desapercibidas, porque dan elementos de análisis para comprender esta realidad.

Una de estas líneas fue la familia, un elemento que parece ser importante a lo largo de sus historias de vida y sus experiencias en la calle, ya sea porque se hablan con ellos y son un apoyo, porque quizás no los han visto hace años y aún guardan resentimientos, o porque pese a que hay contacto es poco para evitarles el sufrimiento, o simplemente porque se ha perdido el contacto.

El caso de Hernán⁴², hace parte de esas historias que reflejan esta línea. Él tiene dos hijos, su hija y su esposa trabajan en finca raíz y viven en chapinero, su hijo tiene problemas de discapacidad. Cuando hablaba de su familia decía: “yo me veo con ellos, pero poco, porque no me gusta que sufran, ellos sufren mucho porque yo estoy en la calle” Pero justo por ellos es que desea cambiar su vida, porque no quiere ver llorar a su hija, “ella siempre me habla... por eso yo ya quiero dejar esta vida”. Pensar en la familia como red de apoyo es necesaria al momento de establecer un programa de atención, y para esto hablar de perdón y reconciliación se hace importante.

Hubo otra línea que surgió en medio del trabajo de campo y que se considera importante dejarlo por escrito en este capítulo porque hace parte de aquello que los “habitantes de calle” describen como algo significativo en sus vidas. Esta fue una línea común, que estuvo presente en los relatos de varios de ellos y que representa esa sensibilidad por lo espiritual.

Deleuze y Guattari (2002) afirman que hay una realidad natural pero también hay una realidad espiritual que compone los cuerpos, una realidad que al escuchar las historias de vida y las experiencias de quienes viven en la calle se hizo visible, presentando un cuerpo atravesado por

⁴² (Hernán, comunicación personal, 09 y 23 de marzo 2019).

ese otro que parece estar lejos pero cerca, que les permite sentir seguridad, compañía, confianza y que incluso los lleva a sentir pena o miedo.

Para Eduardo⁴³ la guerra espiritual y los errores de la humanidad por la desobediencia explicaban muchas cosas de las que él estaba viviendo, pero también de las que estaba viviendo el mundo.

Camilo⁴⁴ en cambio encontraba refugio no solo afuera de las iglesias, porque era el lugar en el que elegía dormir bajo una idea de protección, sino además porque era el lugar en donde oraba mucho pidiendo auxilio y protección, entraba a misa y además de darle ideas a la mente le daba alimento a su cuerpo al comer la ostia, haciendo de esto su diario vivir, porque así recorría varias iglesias durante el día.

La vida de Oswaldo⁴⁵ también estuvo atravesada por la espiritualidad, él era quien más hablaba de su experiencia con Dios. En uno de los recorridos dijo: "cuando uno llora el alma descansa, es una forma de sacar todo lo que uno siente. A uno Dios le habla, pero uno se hace el loco, uno sale y siempre vuelve al mismo punto, a Dios. Él siempre le avisa a uno el camino que debe coger, pero uno nunca escucha, yo salí de Barranca porque me iban a matar, entonces cogí camino, me vine caminado, pero siempre llegaba a Honda y me devolvía, no me gustaba Bogotá, pero volvía a coger para acá, así como cinco veces, hasta que dejé de resistirme y me vine. Hay que escuchar al espíritu santo, el demonio no es como no lo han mostrado, el demonio es cualquier persona cuando dice si a lo malo, uno aquí vive de todo, conoce todo". En otro momento dijo: "estoy de pelea con Dios, con muchos deseos de consumir y de mandar todo para el carajo. Estos días no han sido fáciles, el trabajo está pesado, las recicladoras cada vez pagan menos, estoy que

⁴³ (Elkin, comunicación personal, 09 de marzo 2019).

⁴⁴ (Camilo, comunicación personal, 09 de marzo 2019).

⁴⁵ (Oswaldo, comunicación personal, 20 de marzo y 04 de mayo 2019).

fumo lo que sea, pero tengo una promesa con Dios, y a él no se le puede fallar, todas las gana él... yo ni se porque les estoy hablando de esto, pero así es Dios, se vale de lo que sea para que yo hable de él, yo muchas veces digo hoy no voy a hablar de usted, y vea, al final hay que creer en ese man, él es el que me ha mantenido limpio”.

Así como ellos, hubo otros “habitantes de calle” que resaltaron su experiencia con Dios, desde la voluntad que él tiene en la vida de cada persona, "yo deje dos meses de consumir y volví a caer, cada rato lo intento, pero yo creo que ya Dios quiere que yo esté aquí” o bajo el encuentro con Dios en sueños, o en la escucha de su palabra en las eucaristías mientras estaban allí pidiendo plata. Incluso desde el cargar rosarios o cosas alusivas a Dios como el rosario que cargaba Jaime.

La idea de que existe un Dios y la creencia en él, permite ver la manera como se concibe la vida atravesada por un dogma de fe que establece un otro que está presente, aunque no pueda verse, y esto hace que se generen sentimientos de protección, de confianza y de seguridad ante un futuro que parece incierto pero que da un poco de esperanza en medio de lo que se esté viviendo.

A lo largo de los recorridos y los diálogos con los “habitantes de calle” surgió otra línea que marca las experiencias de los “habitantes de calle”, el camello, como ellos dicen haciendo referencia a la idea de tener un trabajo o una actividad que les genere dinero, algunos se referían al trabajo marcando las pautas de la legalidad y otros simplemente se referían a la acción específica, pero la gran mayoría lo reconocían como camello. Una línea que atravesaba la vida de todos los “habitantes de calle” con los que conversamos.

Jaime por ejemplo tomaba una posición que reflejaba orgullo cada vez que Alberto decía que era un trabajador incansable. Las veces en las que se hicieron los recorridos, Jaime estaba seleccionando el material y empacándolo en bolsas separadas, normalmente tenía tres bolsas de basura para clasificar. Sacaba las botellas y las metía en una bolsa, latas en otra, bolsas plásticas en otra y lo que no servía en otra. Siempre estaba muy concentrado en su labor, de hecho, era difícil

conversar con él, solo cuando recibía el refrigerio era que paraba y contaba algo muy corto de su vida o de su rutina diaria. Él, primero recoge las basuras en locales cercanos..., luego la clasifica sacando el icopor, porque, así como él lo dijo: “la gente piensa que sirve, pero en realidad no es reciclable”, y así clasifica todo el material para luego dejar lo que no sirve en el carro de la basura y llevarse lo que va a vender (Diario de Campo No 1, pág. 3).

Son varios de los “habitantes de calle” que trabajan en el reciclaje, Amanda y Lucas⁴⁶ también reciclan, pero a diferencia de Jaime ellos tienen cada uno una carreta y pertenecen a una cooperativa que los organiza y les compra siempre el material. De hecho, después de un tiempo con ayuda de la cooperativa los dos dejaron de vivir en sus cambuches y pasaron a pagar una pieza⁴⁷ que pagan a partir del reciclaje.

Darío también recicla. Recoge la basura de lugares que ya son fijos, y luego se va al mismo punto de siempre a arreglar el material. En uno de los recorridos, un grupo de voluntarios le ayudó a cortar en pedazos pequeños el papel que había recibido y que necesitaba poner en bolsas, ese es su trabajo cotidiano (Diario de Campo No 4, pág. 3 - 4).

De igual manera que los demás, Joaquín⁴⁸ ahora recicla, pero antes pedía y robaba según lo que el mismo dijo: “los primeros días pedí limosna y era muy duro el desprecio de la gente, me daba rabia, por eso me dediqué a robar, nunca le hecho nada a nadie pero si los robaba, hasta que me di cuenta que les hacía daño a ellos y me hacía daño, después de esto deje de robar y me metí al reciclaje. Después de ver a una persona sacando un mini componente de la basura, me puse a buscar en las basuras y una vez encontré un reloj original, desde ahí dije esto es lo mío. En el

⁴⁶ (Amanda y Lucas, comunicación personal, 16 de marzo 2019).

⁴⁷ “Pieza” Así se conoce a los espacios que alquilan en diferentes partes del centro para pasar la noche. Algunos lo alquilan día a día, mientras otros ya llevan tiempo alquilando el mismo espacio que ya es fijo.

⁴⁸ (Joaquín, comunicación personal, 23 de marzo 2019).

reciclaje hay días de días, siempre se hace algo, hay unos días mejores que otros, un día me hice 300.000...”.

El compendio de estos relatos alrededor del reciclaje muestra como para muchos “habitantes de calle” esta labor se convierte en una forma de sustento, un trabajo que requiere de un quehacer específico que transforma los sentidos y las formas de socialización, algo que se pudo ver en uno de los recorridos mientras se compartía con Jaime quien sacaba de una bolsa de basura cualquier cantidad de cosas, entre líquidos y olores desagradables que para cualquier otro podrían dar asco, pero que para él parecían pasar desapercibidas (Diario de Campo No 6, pág. 2).

Para muchos de los “habitantes de calle” el reciclaje hace parte de su actividad central, sin embargo, al igual que Hernán⁴⁹ se tienen otras opciones, otros camellos como pedir dinero. Él decía: “yo pido limosna y también reciclo, me voy al Chorro de Quevedo, por esos lados y recojo buen material, muchas latas y aquí a la vuelta las vendo, pero hoy estuvo duro...”. En otros momentos hizo alusión a otro camello diciendo: “nos tocó retacar, retacar es pedir plata, yo digo madrecita me regala una monedita y ya ahí le dan... yo me hago en los OXO, ahí afuerita, a veces en chapinero o en el centro” (Diario de Campo No 7, pág. 2).

Luz Dary al igual que Hernán pide plata. Ella se sienta en la puerta de la iglesia y le pide a todo el que pase por ahí. Elkin⁵⁰ hace lo mismo pide en la calle, pero también se sube a los buses, dice que le va bien porque él habla con la verdad, habla de su enfermedad y de la necesidad que tiene de llevar alimento a su hogar.

Pedir limosna ha sido una práctica que ha estado presente hace varios años y que ha sido cuestionada por los demás ciudadanos, incluso algunos afirman que es mejor no dar dinero a los

⁴⁹ (Hernán, comunicación personal, 09 de marzo 2019).

⁵⁰ (Elkin, comunicación personal, 20 de marzo 2019).

“habitantes de calle”, es así que desde la última alcaldía de Peñalosa se lanzó una campaña pedagógica denominada “Monedas de Cambio” la cual buscaba enseñarle a la gente la importancia de no dar limosna como una medida para reforzar la lucha contra la mendicidad infantil en la capital (Agudelo, S. 2019, octubre 04. Monedas de Cambio: el programa del Distrito contra la mendicidad infantil. Noticias RCN).

Sin embargo, pedir plata es la solución de muchos “habitantes de calle” para su subsistencia. Erickson⁵¹ contó como era su día a día y dijo: “Estos días están muy duros, con eso del pico y placa la gente no trae los carros, solo las bicicletas, esta pesado, pesado... Yo era “sayayin”⁵², y eso era pesado, lo que pasa es que yo no me boleteaba, yo andaba con un destornillador y un alicate porque yo era mecánico, eso era lo que yo hacía para no boletearme, yo no soy bobo, pero por debajo cargaba los fierros.

Estas historias y experiencias permiten entender que los “habitantes de calle” tienen una idea de trabajo que les permite pagar lo que ellos necesitan. Un camello que al igual que la familia y la espiritualidad tiene un significado en medio de sus experiencias, pues la vida de quienes viven en la calle gira alrededor de su quehacer diario que les da un sentido de utilidad y de reconocimiento como lo manifestaba Jaime⁵³ en uno de los encuentros al decir “en todos los lados donde yo he trabajado me he ganado la confianza de la gente, en el “Bronx” me daban para guardar 600.000 pesos, el dueño del restaurante también se va y deja abierto todo, confían en mí...”. El hecho de hacer algo, y que a su vez otros confíen en ellos y en su trabajo es algo que puede motivarlos y quizás en algunos casos llenarlos de orgullo.

⁵¹ (Erickson, comunicación personal, 16 de marzo 2019).

⁵² “Sayayin” es la manera como se conoce en Bogotá a las personas que se encargaban de la seguridad de un espacio denominado como “El Bronx”. Eran quienes vigilaban e identificaban quienes entraban al sector, además de cobrar a los drogadictos o a quienes tenían deudas como apoyo de los traficantes y expendedores de droga.

⁵³ (Jaime, comunicación personal, 27 de abril 2019).

El camello pasa a ser una opción para cubrir sus necesidades que da paso a nuevas formas de socialización. Dentro de esas necesidades aparece la pieza como una cuarta línea que surge a partir de las conversaciones con varios “habitantes de calle”, pues muchas de sus narraciones se centran en alcanzar a reunir la plata para la pieza porque él no hacerlo significaba quedarse en la calle, y aunque ya muchos tienen su calle elegida, describían momentos en donde la violencia por parte de otros “habitantes de calle”, el robo de sus cosas mientras duermen, el frío y la policía aparecen como las vicisitudes que debían sortear.

Una de las personas que trajo a colación el tema de la pieza fue Hernán al contar en uno de los recorridos que no había alcanzado a conseguir los 6.000 pesos que vale la pieza, motivo por el cual debía pasar esa noche en la calle (Diario de Campo No 1, pág. 3). Él en otra oportunidad llegó, recibió el refrigerio y se fue afanado porque iba a intentar vender un material de reciclaje para ver si por lo menos pasaba media noche en un lugar cómodo. (Diario de Campo No 6, pág. 2). En cada encuentro se sentía en él⁵⁴ rabia y angustia al no conseguir para la pieza, así como la alegría al momento de decir: “Hoy si conseguí para la pieza, Inés está allá esperándome, nos tocó retacar...pero la conseguimos”.

Hay algunos “habitantes de calle” que recorre varios lugares para conseguir una pieza noche tras noche, mientras otros como Luz Dary⁵⁵ ya tienen una pieza fija pese a los inconvenientes que se van presentando como lo contaba ella misma al decir: “ellos eran amables pero el que ahora está a cargo es terrible. Normalmente pago 5.000 pesos, pero allá cobran por todo, no hemos salido a trabajar (pedir limosna) y ya nos están cobrando, pero bueno allá ya tengo mi pieza fija y me dejan estar con “scooby” (un perro). Allá yo tengo todo y cocino con un mechero, pero cocino las cosas

⁵⁴ (Hernán, comunicación personal, 04 de mayo 2019).

⁵⁵ (Luz Dary, comunicación personal, 26 de marzo 2019).

sencillas... unas papas nunca se cocinan, toca arroz o pasta. El de al lado me presta la olla para hacer el agua de panela, pero me toca darle pan... lo que hay ahora son ratones, no he podido sacarlos, llego y todo está en el piso, tumban todo...”.

Al conocer con mayor profundidad las experiencias de varios “habitantes de calle” encontramos que el pasar de la calle a pagar una pieza para algunos es un motivo de felicidad y quizás de orgullo. Amanda y Lucas vivían en un cambuche, una carretilla que ya habían organizado para pasar sus noches resguardándose del frío, con un espacio amplio y cómodo para guardar sus cosas y dormir bien, sin embargo, varios días después de haber compartido con ellos en su cambuche, en uno de los recorridos Amanda al ver los carros detuvo su camino para contar que estaba con Lucas pagando una pieza. Su cara parecía mostrar alegría, especialmente cuando alzo un cuadro que se había encontrado y que llevaba para decorarla (Diario de Campo No 6, pág. 3).

En esta medida, transitar por el centro de la ciudad permitió ver el otro lado de la ciudad, esa parte invisible que encubre unas formas de vida que transitan entre lo liso y estriado como lo decía Deleuze. Cuerpos atravesados por muchas líneas y relaciones que reflejan la realidad de una sociedad que desea mostrar desarrollo y progreso pero que deja de lado las particularidades de vidas como estas. De un otro que como lo decía (Robledo y Rodríguez, 2008) pasa a ser ese sujeto excluido.

¿Un estilo de vida que hay que respetar? ¿Unas vidas que hay que salvar? Quizás ninguna de las dos, simplemente unas formas de vida que deben ser pensadas, conocidas y acompañadas, porque son el reflejo de las rupturas que se viven hoy en las personas, en las familias y en la sociedad.

En los recorridos se generaron espacios que dejaron como reflexión que pese a las múltiples diferencias hay unas líneas comunes que atraviesan las experiencias de vida, y pasan a ser significativas. Hay un punto en común pese a que las historias han sido construidas en diferentes condiciones que marcaron un camino diferente entre unos y otros. Incluso se evidenciaron cruces entre las historias de algunos voluntarios que iban a visitar estos parches y los “habitantes de calle”. En dos de los recorridos se hicieron visibles dos familias que estaban pasando con sus hijos experiencias de consumo de drogas, desesperados al no saber cómo hablarles y prevenirlos, parecía que la salida era mostrarles eso en lo que no podían convertirse, pero lo más curioso es que de ese que no esperaban mucho terminaron llevándose una gran lección, sonrisas, historias y nuevas maneras de ver la vida y a ese que vive en la calle (Diario de Campo No 6, pág. 3).

Deambular las calles del centro de Bogotá llevo a transitar también por las historias de vida de varios “habitantes de calle” reconociendo no solo sus experiencias sino su formas de experimentar y socializar, cumpliendo de esta manera con uno de los puntos centrales de este trabajo ante el interés de conocer y comprender estas experiencias de vida y las líneas que las atraviesan, tratando de entender desde una mirada cotidiana ese devenir que deja ver su multiplicidad.

Queda un segundo punto que se abordará más adelante, centrado en una línea institucional que hace referencia a los discursos que se han generado desde la alcaldía específicamente durante el año 2012 y 2019 a partir de los planes de gobierno y algunos archivos institucionales.

Capítulo V

La droga como una forma de experimentar la calle

En el capítulo anterior se hizo una descripción de las categorías que los “habitantes de calle” durante los recorridos destacaron como parte de los hilos más representativos que atraviesan sus experiencias, sin embargo, hubo un elemento que estuvo presente en diferentes momentos en la mayoría de las historias, motivo por el cual se ha decidido dejar un solo capítulo para analizarlo. Historias de vida como las que se encontraron a continuación reflejan el papel predominante que ha tenido la droga antes de llegar a la calle, mientras están allí, e incluso después de haber salido, pues para muchos de quienes allí se encuentran ha sido un factor importante para regresar.

Joaquín⁵⁶ por ejemplo, es una de las tantas personas que inició el consumo de droga antes de vivir en la calle, él conoció la marihuana por su papá y fumó durante un tiempo, pero luego conoció el bazuco y como el mismo lo dijo: “consumí bazuco y ahí si me jodí, he intentado salir muchas veces, pero siempre vuelvo... yo dejé dos meses de consumir, pero volví a caer”.

Hernán⁵⁷, al igual que “Joaquín”, conoció la droga a sus 15 años por un amigo que le dijo que la probara. En su adultez vivía con su familia, tomaba y fumaba mucho, hasta que llegó al Cartucho, lugar donde vivía. Ahora dice: “yo soy drogadicto... y me fumo dos papeletas de bazuco antes de dormir...”.

⁵⁶ (Joaquín, comunicación personal, 23 de marzo 2019).

⁵⁷ (Hernán, comunicación personal, 23 de marzo 2019).

Ramón⁵⁸ en cambio llevo a la calle tras varios acontecimientos familiares y solo hasta que llevo allí conoció la droga, al compartir su experiencia dijo: “los primeros días en la calle son duros, pero luego la droga ayuda a que sea llevadero...”.

Historias de vida como la de Joaquín, Hernán y Ramón hay muchas, si bien el consumo de droga no es una condición propia de quien vive en la calle, si existe un gran número de personas que han vivido experiencias particulares que han estado atravesadas por el consumo. Así como ellos mismos lo manifiestan, la droga se convierte en un modo de sobrellevar la vida en la calle, en una forma de escapar de ciertas realidades, o como una alternativa para sentir placer y libertad.

Incluso existen algunos “habitantes de calle” que han encontrado en la droga un facilitador para hacer cosas que quizás no harían en otro estado, como robar o incluso meter las manos en las basuras. Tal es el caso de Jaime, quien, para trabajar de largo, sin dormir durante tres días consume bazuco, o Jorge quien la primera vez que reciclo estaba drogado, razón como él lo dijo por la que no le dio asco. Ahora ellos se fuman sus cositas no como antes cuando estaban en “El Bronx” pero si algunas veces para hacer llevadera su vida (Diario de Campo No 1, pág. 3).

Hasta este punto lo que se ve en las experiencias de quienes viven en la calle es que la droga parece ser un bálsamo ante los problemas, pues, así como Jaime, también Néstor se considera drogadicto. Él ha sido alguien que se ha ido y ha vuelto a la calle, y que, ante los días terribles, cuando le ha pasado de todo y está bajo de nota, la droga pasa a ser una fórmula para relajarse (Diario de Campo No 8, pág. 3 y 4). Blanquita⁵⁹ al igual que ellos consumió bazuco por primera

⁵⁸ (Ramón, comunicación personal, 26 de marzo 2019).

⁵⁹ (Blanquita, comunicación personal, 02 de junio 2019).

vez en un momento de su vida en el que tenía varios problemas con una de sus hijas, había perdido la motivación, no le importaba nada, lo único que le interesaba era trabarse para estar tranquila y olvidarse de todo.

Ante esto, la calle y la droga parecen ser una alternativa para aquellas personas que están inconformes con la manera como están estructuradas sus vidas, parece ser una forma de experimentar la vida desde una óptica diferente que les permite deshacerse de todo, vaciarse hasta de sí mismo para iniciar la búsqueda de otras maneras diferentes de experimentar en donde se produzcan y se dé cabida a nuevas intensidades como ese cuerpo sin órganos que ha descrito Deleuze y Guattari (2002). Es imposible generalizar o pensar que esta forma de experimentación aplica para todos los “habitantes de calle”, sin embargo, muchos de ellos hablan del consumo y de lo que sienten, de la manera como la droga crea momentos de libertad y relajación.

Un cuerpo drogado parece superar los estratos de sentido, transitar por fuera de las líneas determinadas, y reconstruirse de acuerdo a un ejercicio de experimentación que genera una ruptura con la organización establecida. Muchos han dejado su casa para vivir en la calle y consumir droga, han dejado de lado ideas de orden, limpieza y pulcritud, han salido de los sistemas de productividad, seguridad y proyección, para vivir el día a día.

En muchos casos la droga funciona como alternativa de escape e incluso de satisfacción, pero también como ese elemento que los ata a la calle. Muchos viven allí gracias al consumo, otros se han ido y han dejado de consumir, pero tiempo después han recaído y por esto vuelven a la calle como el caso de Danilo⁶⁰, un joven de 34 años quien dijo: “yo llevo 20 días en la calle, tengo mi

⁶⁰ (Danilo, comunicación personal, 25 de mayo 2019).

esposa y dos hijas, estudio ingeniería mecánica, pero consumo droga, llevaba limpio tres años, pero hace 20 días recaí, y desde ese entonces estoy aquí...”.

El caso de Danilo es el caso de muchos “habitantes de calle” que resaltaban el consumo de droga como una de las razones por las cuales aun queriendo dejar esta forma de vida se mantenían en ella, pues dejarla como ellos mismos lo dicen, es un proceso difícil. Amanda y Lucas⁶¹ dijeron en uno de los recorridos “es chévere que vengan, y conozcan esto, los drogadictos somos terribles, a veces hay personas que nos quieren ayudar, pero nosotros no nos dejamos ayudar”.

Alberto⁶² en uno de los recorridos aseguró a partir del conocimiento de la vida y los procesos de los “habitantes de calle” que: “muchos de ellos conocen la droga, comienzan con un consumo temporal y luego se pasan al abuso del consumo, para subsistir piden plata o delinquen, ya luego sólo piensan en el vicio, sienten conciencia, culpa, y arrepentimiento, pero es momentáneo”. Esto lo confirmó Blanquita⁶³ al decir: “...Cuando se cae en la droga, a uno no le importa nada, se duerme en cualquier lugar, no importa ni andar sucio, ni siquiera el no comer, uno hace sus necesidades en cualquier lugar y todo el tiempo se la pasa en esas, se pone uno flaco, horrible... ni si quiera se mira uno en un espejo, no le importa robar o hacer lo que sea para conseguir el vicio, a uno la gente le dice que porque hace eso, que se salga pero a uno no le importa”.

Al final la droga termina siendo algo que se desea y se necesita, pero al tiempo una lucha que se quiere vencer, pues el deseo de superar la adicción está presente, o por lo menos así lo hacía lo decían ellos en muchas de sus narraciones. Sin embargo, esta es una crisis compleja, porque no

⁶¹ (Amanda y Lucas, comunicación personal, 16 de marzo 2019).

⁶² (Alberto, comunicación personal, 09 de marzo 2019).

⁶³ (Blanquita, comunicación personal, 08 de junio 2019).

siempre puede entenderse como un ejercicio pleno de la voluntad, sino como la inevitable tiranía de la dependencia. Para dar un ejemplo, “Oswaldo” habla todo el tiempo de su experiencia con Dios en el proceso para dejar el vicio, porque tiene una promesa con él, pero también de los deseos que le dan de consumir, sobre todo cuando “quiere mandar todo para el carajo”, cuando los días no son fáciles, cuando el trabajo se pone difícil...” (Diario de Campo No 7, pág. 2).

Ese tránsito entre dejar el consumo y la vida de la calle, y necesitar la droga y volver allí para obtenerla y consumirla libremente, muestra el riesgo que se corre explorar nuevas formas de experimentar porque en ocasiones la liberación y la experimentación supera los límites y se corre el riesgo emprender un viaje sin retorno. Por tanto, la droga y todo lo que hay detrás de ella, el dinero, sus procesos de producción y distribución y las grandes mafias terminan convirtiéndose en líneas que deben ser estudiadas con mayor profundidad porque detrás de esto se mueven diferentes hilos que no se pueden dejar de lado.

En este trabajo, el análisis de la droga como categoría se hizo necesario para comprender estas formas de vida porque toma un papel importante que genera en ocasiones un proceso de vaciamiento y de consuelo ante las situaciones difíciles de la vida misma, pero además porque funciona como medio de llegada, medio de subsistencia, medio de trabajo y forma de sobrellevar la vida en la calle. Esto sin duda alguna es algo que los ata pues les permite experimentar diferentes intensidades, dejar de lado la prudencia para darle cabida a los deseos, en donde nada importa más allá de saciar su necesidad.

Según Deleuze y Guattari (2002) los cuerpos drogados pueden verse como esos cuerpos sin órganos que ellos describen, pues no solo se mueven bajo un ejercicio de resistencia como se podría entender si se piensa como una línea de fuga, sino como un cuerpo que este arto de sí mismo, de

sentir y pensar de determinada manera para encajar en el mundo al que quizás no le importa, de colmar sus deseos ante todo lo que lo codifica exteriormente.

Si hay algo claro es que los “habitantes de calle” no solo buscan estar por fuera de los aparatos de captura como líneas de fuga a partir de su propia voluntad, sino que más allá de ir en contra de ciertas lógicas de sentido impuestas, crean nuevos territorios movidos por la necesidad de experimentar nuevas intensidades, nuevas cosas. Quienes viven en la calle están en constante devenir y esto hace que creen nuevas reexistencias en donde parece encontrarse la libertad y la felicidad estableciendo una forma de vida diferente.

Ante esto y, para terminar, es importante aclarar que el trabajo de comprender las formas de vida de quienes viven en la calle y están inmersos en el consumo implica una investigación más extensa que tenga como foco de análisis solo esta categoría y los múltiples hilos que la producen y componen. En este capítulo se trató de dar un bosquejo de algunos análisis que surgieron a partir de la exploración de las experiencias, sin embargo, se pasaron por alto algunas cosas que se deben analizar con mayor profundidad en otras investigaciones.

Capítulo VI

Discursos institucionales alrededor de los “habitantes de calle”

A lo largo de este trabajo se ha venido usado la palabra discursos haciendo referencia a los discursos institucionales, entendidos a partir de la noción que da Foucault en donde el saber – poder permite la construcción de disertaciones específicas que genera nociones de verdad alrededor de una realidad. En esta investigación se toma la postura de Castro (2012) quien amplía la línea de Foucault al hablar de las “racionalidades gubernamentales” entendidas como esos acontecimientos que emergen en momentos específicos de la historia, que están en medio de entramados de relaciones de poder y que tienen dispositivos para ejercer esos poderes haciendo uso de acciones calculadas y orientadas hacia el logro de objetivos determinados previamente, y que obedecen a una lógica puntual.

En este sentido, es necesario recordarle al lector que cuando se habla de discursos o discursos institucionales se tienen como foco de atención esas racionalidades que se dan en tiempos y espacios específicos, en este caso, en la ciudad de Bogotá entre el año 2012 y 2019, periodo en el cual estuvo a cargo de la alcaldía Gustavo Petro en los primeros cuatro años, y Enrique Peñalosa en los siguientes. También es importante aclarar que el análisis se realizó a partir de los planes de gobierno de cada alcalde, la Política Pública para el Fenómeno de la Habitabilidad en calle, el Decreto 560 de 2015 y las intervenciones en el Primer Foro Iberoamericano sobre la Habitabilidad en calle.

Tras el análisis de estos archivos, y conociendo elementos alrededor de las historias y las experiencias de los “habitantes de calle”, se logró la realización de un trabajo que traspasara aquellas barreras que han estado presentes alrededor de esos “otros” que son exotizados y que como

lo decía Eduardo parecen ser ese conejillo de indias que sirve para mostrar lo que no se debe hacer, a donde no se debe llegar (Diario de Campo No 2, pág. 3).

Es así que con el desarrollo de esta investigación se pudo identificar la relación dinámica que existe entre la estructura y el sujeto, por lo cual, pensar en las experiencias de quienes viven en la calle sin esta línea institucional es imposible, pues como se vio en el primer capítulo en el recorrido, a lo largo de los años han existido condiciones particulares que han producido ciertos discursos institucionales, que a su vez han definido estos cuerpos de diferentes maneras. Los “habitantes de calle” de hoy, fueron en su momento los mendigos, chinos de la calle, indigentes o drogadictos dadas las circunstancias particulares que vivía el país en términos económicos, políticos, sociales y culturales.

El cambio en las categorías que han definido a quien vive en la calle, ha resaltado ciertas condiciones, acontecimientos y relaciones que han guiado las políticas, las acciones y las prácticas usadas a nivel institucional como una muestra de la biopolítica desarrollada en el país y específicamente en la capital. Discursos institucionales que han sido respaldados, producidos y divulgados sin reconocer o comprender en realidad quienes son los “habitantes de calle”.

En las dos últimas administraciones se generaron discursos institucionales alrededor de quienes viven en la calle que dieron cuenta de un estudio de la población y de un avance al concebirlos como sujetos de derechos, pero también reflejaron la presencia de un micropoder sobre el cuerpo, donde el control y la vigilancia están dirigidos hacia la rehabilitación, educación y ordenamiento de la vida de ese que fue visto como vago, delincuente, sucio o drogadicto. De hecho, los “habitantes de calle” aun parecen ser concebidos como ese otro que desdibuja los parámetros de lo que espera la sociedad, que parece ser un peligro o un riesgo para los demás ciudadanos.

Los discursos institucionales y planes de intervenciones dados entre el 2012 y 2019 han sido diferentes con relación a otros tiempos en Bogotá, pero aun así se ve en ellos la intención de educar, de actuar sobre el cuerpo como parte de una tecnología doble faz que busca invadir la vida entera no solo desde su realización a partir del cuerpo sino desde sus procesos de vida, estableciendo una manera de comportarse. Además de estar presente la idea de educar a quienes viven en la calle, también se ha mantenido la idea de crear y ofrecer servicios asistenciales que suplan las necesidades básicas como la higiene, la alimentación y la salud pese a que esté siendo insuficiente.

En este sentido la tendencia de controlar, capacitar, rehabilitar, y resocializar ha ocupado un espacio importante en la implementación de ciertos ejercicios de poder. La intención de administrar no solo la vida sino su desarrollo entendiendo el cuerpo como máquina que puede repararse bajo la educación, el aumento de sus aptitudes, el crecimiento paralelo de su utilidad y su docilidad ha guiado el diseño de las acciones y estrategias de intervención en Bogotá.

En el periodo de alcaldía de Gustavo Petro (2012 – 2015) a partir del Plan del Gobierno - Bogotá Humana, el documento oficial de la Política Pública para el Fenómeno de la Habitabilidad en calle y el decreto 560 de 2015 se evidencia que los discursos institucionales están centrados en diferentes categorías que el lector encontrará en la matriz⁶⁴, en este espacio se describirán las más significativas.

Una de las categorías es *ciudadano*, pues en diferentes momentos en su plan de gobierno se resalta “... el ser humano como centro de la política pública... es importante la promoción de capacidades y libertades de la ciudadanía... el objetivo es mejorar el desarrollo Humano de la

⁶⁴ Ver anexo B.

ciudad... es necesario el aumento de las capacidades de la población para el goce efectivo de sus derechos... o se deben modificar las condiciones que restringen la formación de las personas...”.

Elementos que dejan ver la preocupación por beneficiar a los cuidamos.

Otra categoría es *igualdad*, pues no solo aparece en su plan de gobierno sino que en el Decreto 560 que se genera en su mismo periodo electoral se resalta en varios momentos como una preocupación por generar un trabajo hacia las poblaciones vulnerables enmarcado en frases como “...Disminuir la segregación social... superar la segregación... generar programas que reduzcan la discriminación... emprender acciones interinstitucionales para la protección de las poblaciones discriminadas... conocer, registrar y monitorear las condiciones de vida de grupos sociales discriminados... generar atención sin ningún tipo de distinción... y dignificación de las condiciones...).

La *diversidad* fue una categoría que estuvo presente en las tres fuentes que se analizaron y que dieron cuenta de este principio como base para el diseño de sus acciones específicamente para quienes viven en la calle. Los elementos que soportan esto son “...desarrollar un estrategia distrital unificada que visibilice las diversas poblaciones de la ciudad... reconocimiento de la diversidad y las diferencias en la formulación e implementación de Políticas Públicas... reconocimiento de la multiplicidad y pluralidad en las condiciones, identidades y expresiones humanas de quienes viven en la calle y por ende de habitarla... se tiene en cuenta las condiciones de vulnerabilidad que afectan de manera diferencial a cada persona... es un fenómeno multicausal, y las dinámicas en las que se desarrolla son también diversas... y reconocimiento de la diversidad en los habitantes de calle...”.

La categoría *atención integral*, fue parte central en los tres documentos para describir la necesidad de establecer intervenciones bajo diferentes aspectos, encaminadas según los textos a

“...mejorar las condiciones de acceso de salud y nutrición... fortalecimiento de servicios y atención humanos, amables y accesibles... asistencia digna personas que están en extrema vulnerabilidad... atención necesaria y diferencial que dada la severidad de su condición no puedan acceder a procesos de inclusión... oferta de servicios de protección y rehabilitación... seguridad social... adicción a sustancias psicoactivas... protección, prevención y atención integral... y acceso integral a los servicios de salud, en el marco del Sistema General de Seguridad Social en Salud...”

Y finalmente otra categoría que es importante citar aquí es la *inclusión productiva* porque fue una categoría que parece estar pensada específicamente para los “habitantes de calle”, y que se relaciona con la categoría *camello* encontrada a partir de sus experiencias como se resaltó en el cuarto capítulo. A lo largo de los textos se hacía referencia al decir: “...es necesario reconocer la participación económica del habitante de calle en la cadena de reciclaje del Distrito Capital... la formación y acompañamiento para el emprendimiento son importantes... la generación de ingresos... se debe regular y formalizar el trabajo de los recicladores y fomentar su organización empresarial... generar oportunidades de formación y trabajo... capacitaciones para el desarrollo productivo... formalización, emprendimiento y generación de empleo...”.

A partir de estas categorías identificadas, se puede decir que los discursos desde esta alcaldía estuvieron enfocados en el beneficio de los ciudadanos, teniendo intenciones particulares por la disminución de la segregación social, la aceptación de la diversidad, la promoción y defensa de los derechos humanos, el empoderamiento social, y el fortalecimiento de las capacidades individuales de los ciudadanos.

Lineamientos importantes para Gustavo Petro, quien fue alcalde de Bogotá bajo el Movimiento Progresista⁶⁵ que tiene como base discursos enfocados al desarrollo de un Estado de bienestar, la defensa de los derechos civiles y la justicia social. Estos postulados sin duda alguna se vieron reflejados en sus discursos durante el periodo electoral, lo cual marcó una forma de gobierno centrado en las instituciones, los procedimientos, análisis, reflexiones y tácticas aparentemente hacia el bien común.

Las categorías descritas anteriormente reflejan discursos institucionales que pueden identificarse con algunas acciones puntuales realizadas por este alcalde durante su administración, como la creación de la Secretaria de la Mujer y el centro LGTBI, la generación de nuevas políticas para la protección de humedales y la preservación del agua, y el inicio de un proceso de cambio de los vehículos de tracción animal utilizados por los recicladores.

Bajo estos discursos institucionales, específicamente para los “habitantes de calle” se realizaron intervenciones en “El Bronx” e incautaciones de droga y armas, se generó el establecimiento de la Política Pública dirigida específicamente para esta población dejando por sentado lineamientos puntuales para su atención, se crearon los Centros de Atención Móviles para la atención integral incluyendo el manejo de las adicciones, se establecieron acciones encaminadas al cambio de los imaginarios y estereotipos alrededor de esta población, se generó capacitación y formación para la inclusión productiva, se estableció la oferta de servicios de protección y rehabilitación, y la regulación y formalización del trabajo de los recicladores (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2015).

⁶⁵ Tras el Foro de Sao Paulo se genera una línea de pensamiento llamado progresismo que toma fuerza y da un viraje hacia centro izquierda. En Colombia quien ha tomado esta bandera ha sido Gustavo Petro quien ha liderado el Movimiento Progresista que tiempo después tras la postulación a la presidencia de Colombia recibe el nombre de “Colombia Humana” teniendo como eje las mismas líneas de pensamiento.

La consecución de la “Política Pública para el Fenómeno de la Habitabilidad de Calle” sin duda alguna, fue un avance muy importante para las intervenciones diseñadas para esta población porque restablece los derechos humanos, la dignificación de las condiciones de vida, el reconocimiento y la inclusión de quienes viven en la calle, elementos que estuvieron presentes en los discursos dados desde esta administración. Adicional deja por escrito la necesidad de trabajar por la prevención y el trabajo con niños, niñas y adolescentes, el desarrollo de las capacidades y potencialidades de cada persona, la lucha contra el microtráfico y la delincuencia común, las relaciones con los ciudadanos, y finalmente la construcción colectiva de la ciudad, todo esto teniendo como línea transversal el bienestar común.

De esta manera, lo descrito hasta aquí permite reconocer unos discursos institucionales que aparentemente están centrados en el sujeto y el respeto de sus derechos, sin embargo, es importante tener presente que muchas de las acciones generadas desde esta alcaldía aún tienen elementos que buscan la administración de la vida y la inclusión de estos cuerpos en medio de un sistema que ya está establecido. Se podría decir que se evidencian esfuerzos por generar un trato diferente a partir del reconocimiento de quienes viven en la calle, y que incluso algunos “habitantes de calle” lograron percibirlo.

En el caso del alcalde Enrique Peñalosa (2016 -2019) la preocupación y acciones para los “habitantes de calle” fueron cambiando, de hecho, la manera de gobernar y los discursos institucionales estuvieron centrados en otros aspectos de la ciudad, o por lo menos así se evidenció a partir del análisis de su plan de gobierno y en las intervenciones que desde esta alcaldía se tuvieron en el primer Foro Iberoamericano sobre la Habitabilidad en calle.

Dentro de las categorías que se evidenciaron, *renovación urbana* fue una de las más importantes porque estuvo presente a lo largo del texto en diferentes propuestas teniendo como base que: “La ciudad es un hábitat humano. Todo en ella, comenzando por el diseño urbano y en especial el diseño de sus espacios públicos, incluyendo los sistemas de movilidad, los planes de seguridad, el desarrollo económico, la educación, la salud, la vivienda, y en general el concepto de sociedad, debe tener como criterio fundamental, la comodidad y el disfrute de los ciudadanos... construir una buena ciudad, implica partir de acordar la manera deseable de vivir, de una visión compartida de ciudad... el diseño y construcción de la ciudad influye directamente sobre la calidad de vida de miles de millones de bogotanos y en gran medida determina su felicidad... se busca mejorar la calidad de vida de la ciudadanía en cuanto a su relación con el espacio público y el mejoramiento de la infraestructura para la inclusión social y el acceso a la oferta institucional y la cultura, la recreación y el deporte”. Elementos como estos se encuentran como eje central de todas sus propuestas, se propone tras el mejoramiento de la ciudad, el mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos.

Otra categoría que se encontró fue *desarrollo*, un elemento que se evidenció con apartes como “En una ciudad que propicia la felicidad, entendida como el desarrollo pleno del potencial del ser, se supera el principal obstáculo para la felicidad: el sentimiento de inferioridad o de exclusión... reorientar el desarrollo de la ciudad, teniendo en cuenta que enfrentamos una oportunidad única para transformar la dinámica de crecimiento de Bogotá y hacerla una ciudad distinta y mejor. Así, se recuperará la autoestima ciudadana y la ciudad se transformará en un escenario para incrementar el bienestar de sus habitantes y será reflejo de la confianza ciudadana en la capacidad de ser mejores y vivir mejor... o es necesario combatir la ocupación ilegal del espacio público, y se definen los eventos en los que se tipifican o configuran tales hechos notorios.

Las alcaldías locales cuentan con el apoyo para retirar elementos que ocupen notoriamente el espacio público...”.

Y finalmente, *inclusión productiva* fue una categoría que estuvo presente específicamente unos espacios puntuales al decir: “... igualmente, en cumplimiento de lo ordenado por la Corte Constitucional, se prescribe que dicho esquema deberá garantizar en todo caso la inclusión y formalización de la población recicladora del Distrito Capital... se adoptará la política de Trabajo Decente, con el fin de promover la generación de empleo, la formalización laboral y la protección de los trabajadores, tanto del sector público como del privado... y los jóvenes tienen proyectos de vida claros para aportar decididamente a la construcción planeada de sus familias, la inclusión productiva en la sociedad y la participación activa en las decisiones de la ciudad...”.

Es importante aclarar que cuando se realizó el análisis específicamente del plan de gobierno no se evidenciaron propuestas puntuales para los “habitantes de calle”, muchas ideas estaban enmarcadas en líneas como la seguridad, infraestructura y disminución de la desigualdad. Sus discursos institucionales muestran el interés por el diseño urbano en especial de los espacios públicos, los planes de seguridad y el enfoque en la construcción de espacios extraordinarios en una ciudad que propiciará felicidad con oportunidades de estudio y aprendizaje, con acceso a la música, el cine, el deporte entre otras cosas.

Estos lineamientos en los discursos de Peñalosa se han hecho evidentes incluso desde su primera alcaldía bajo el lema *Por la Bogotá que soñamos* entre 1998 y 2000, hasta el desempeño en el periodo reciente *Bogotá mejor para todos 2016 – 2019* teniendo como caballo de batalla la renovación urbana de la ciudad, la recuperación de algunas zonas del centro y del espacio público,

teniendo dentro de sus programas políticas de control y dispositivos de seguridad un poco más visibles.

Estos discursos han sido enmarcados a partir de su trayectoria política, pues sus primeros apoyos fueron del Partido Liberal y Alianza Verde representando una parte de centroderecha, pero en el momento de asumir su segunda administración como alcalde de Bogotá es apoyado por Cambio Radical y el Partido Conservador. Sin duda alguna, esto refleja una manera de pensar y de concebir las realidades de los ciudadanos, teniendo como eje central los aspectos descritos anteriormente.

Dentro de las acciones que les concierne a los “habitantes de calle” es necesario resaltar la intervención en “La Calle del Cartucho” para la construcción del Parque Tercer Milenio, intervención que se desarrolló durante el primer periodo de alcaldía (1998 – 2000), pero que es necesario recordar porque durante el periodo de interés de este trabajo (2016 - 2019) estando a su cargo se realizó una intervención similar, al parecer como fruto de ideas individuales y en muchos casos de imitaciones de intervenciones en ciudades como Paris, Nueva York o Londres. Estas intervenciones parecieran no haber sido pensadas en su totalidad, pues las dos acciones realizadas en diferentes momentos han dejado a su paso la formación de *minicartuchos* en otros sectores de Bogotá.

Como se evidencia luego del análisis de los discursos que acompañaron su periodo electoral *Bogotá mejor para todos*, su objetivo fue generar en los ciudadanos un sentimiento de felicidad brindando espacios públicos que permitieran la inclusión, y para lograrlo buscó combatir la ocupación ilegal de estos espacios apoyado con la Policía Nacional. La base del diseño de una sociedad compacta enfocada en actividades de innovación, emprendimiento y mejoramiento de la

infraestructura fomentando la recreación, la cultura y el deporte fueron aspectos importantes a lo largo de su trabajo.

Al hablar puntualmente de las propuestas dirigidas hacia los “habitantes de calle” se evidencia la institucionalización de la Política Pública para el Fenómeno de la Habitabilidad en Calle, teniendo como reto establecer responsabilidades y coordinaciones requeridas para su continuidad. Dentro de los cambios generados en este periodo se resaltan acciones que, aunque no están estipuladas específicamente en la Política Pública, si han sido acciones que tienen que ver con los lineamientos de intervención que se venían realizando. El desmonte de los CAMAD, la intervención y desalojo en “El Bronx”, el diseño de la construcción del Bronx Distrito Creativo como uno de los elementos principales de la revitalización del centro, la ampliación del personal de Ángeles Azules, la generación de campañas como “Monedas de Cambio” para concientizar a los ciudadanos de no dar limosna, y la realización del Primer Foro Iberoamericano de Habitabilidad en Calle fueron acciones que se pueden resaltar a lo largo de su alcaldía con relación a quienes viven en la calle (Alcaldía Mayor, 2018).

En general las acciones que se han desarrollado a cargo de Peñalosa han tenido varios puntos de reflexión no solo desde este periodo como alcalde si no desde su experiencia con la alcaldía anterior. Pues estas intervenciones sin bien les han servido a los “habitantes de calle” de manera indirecta, han dejado ver algunas líneas en donde el control, el deseo de rehabilitar a ese que vive en la calle, y el castigo para quienes no se acogen a ningún programa han estado presentes. La voluntad política y la incorporación permanente de un enfoque de derechos parece solo quedar estipulado en los documentos, así como la inclusión social y la atención integral, porque al momento de llevarlos a la práctica, ese “otro” parece quedar en un segundo plano.

Los “habitantes de la calle”, al igual que los otros ciudadanos, están inmersos en relaciones económicas y de poder muy complejas, que son dirigidas por una maquinaria política que defiende desde sus gobiernos sus intereses personales olvidando el “arte de gobernar”, ese arte que debe estar lejos de excesos de poder político y de estrategias basadas en estructuras anquilosadas. Estructuras que por un lado conciben al “otro” como sujeto de derechos, pero que por otro lado aun lo definen como la peste o la epidemia conformada por quienes se salen de los parámetros establecidos, por aquellos que no quieren ser incluidos dentro del mismo sistema social, cultural y económico, y que por eso están condenados al rechazo, a la exclusión y en el peor de los casos a la desaparición.

Los discursos institucionales analizados en las dos alcaldías aún conservan prácticas de control, y continúan usando dispositivos de seguridad para disciplinar a aquellos que parecen ser peligrosos. La “ortopedia social” como lo denominaba Foucault aún sigue vigente, razón por la cual los programas que han sido diseñados por las administraciones distritales buscan transformar a los “habitantes de calle” en sujetos útiles para ser incluidos socialmente dentro de un sistema productivo, como el capitalismo lo exige.

Todo lo anterior muestra la manera como los discursos institucionales atraviesan las experiencias de quienes viven en la calle, no solo al denominarlos de determinada forma, sino generando elementos para concebir estas formas de vida, y diseñando formas de intervención de acuerdo a la manera como son concebidos.

Se debe resaltar que en materia de normas y diseño de programas se ha avanzado mucho, sin embargo, así como se evidencio en el Foro Iberoamericano que se realizó en Bogotá es necesario seguir repensando estrategias y acciones que permitan acompañar a quienes viven en la

calle. La superación de enfoques asistenciales por parte del gobierno y de caridad por parte de las fundaciones, la necesidad de superar los modelos cognitivos – conductuales que pretenden modificar la conducta, la importancia de revisar las lógicas que apuntan a la institucionalización, reclusión y encerramiento a quienes han buscado la libertad, la dificultad para abordar el tema de consumo de acuerdo con la Sentencia C-43 que fortalece y defiende la libertad son cosas que aún quedan sobre la mesa.

Es necesario superar las posturas y voluntades políticas para que puedan ser elecciones conversadas y no acciones impuestas. Es indispensable emprender luchas contra las técnicas y formas de poder que se ejercen sobre la vida, que generan estigmatizaciones y clasificaciones, que imponen una ley de verdad y que han transformado en este caso a los “habitantes de calle” en sujetos sometidos a otros a través del control y la dependencia, atados incluso a su propia identidad como desechables, indigentes o drogadictos.

En cierta medida, los programas de atención diseñados en Bogotá para quienes viven en la calle se han generado a partir de los cambios en los discursos institucionales y las nuevas condiciones de posibilidad que dejan de lado la idea de reconocer a los “habitantes de calle”, así como lo decía Foucault (2007) a partir del saber - poder y el hacer – saber que como agente transformador de la vida humana busca crear una sociedad normalizadora.

Los discursos institucionales analizados no reflejan tintes alrededor de las políticas de muerte, por el contrario, parecen estar guiadas a partir de los derechos humanos y el reconocimiento de los “habitantes de calle” como sujetos de derechos, buscando la disminución de la exclusión social, y centrándose en la educación y la operación productiva. Sin embargo, la aparición de

algunos informes⁶⁶ y noticias⁶⁷ alrededor de la muerte y desaparición de algunos “habitantes de calle” y la famosa “limpieza social” que se formó en algunos barrios de Bogotá, ponen en duda que las políticas de muerte hayan quedado atrás.

Incluso Alberto lo expreso en uno de los recorridos al decir: “las verdaderas políticas públicas han sido exterminar al “habitante de calle” y para eso están los grupos de limpieza social, para matarlos” (Diario de Campo No 3, pág. 1) “hay una política de exterminio, a ellos los matan, de hecho muchas veces ellos no reciben comida por miedo... ellos mismos nos cuentan cómo van desapareciendo unos y otros, nadie sabe de ellos” (Diario de Campo No 8, pág. 3).

Las técnicas de poder tienen elementos que transitan entre lo disciplinario y lo regulador enfocados en el cuerpo, en el control, supervisión y adiestramiento para quienes acceden a vincularse a los servicios emitidos por la Administración Distrital. Pero así mismo, quienes no lo hacen quedan sometidos a las acciones violentas, la expulsión y el rechazo.

⁶⁶ Restrepo (2015) en el texto *Limpieza Social, una violencia mal nombrada* que hace parte del Centro Nacional de Memoria Histórica describe este fenómeno social y la manera como este a afectado a los “habitantes de calle”.

⁶⁷ ¿Dónde están los habitantes de calle? Publicada el 29 de mayo del 2017 y “Preocupa muerte de habitantes de calle en Bogotá” publicada el 16 de enero del 2018.

Conclusiones

Proponer un acercamiento a la vida de los “habitantes de calle” implicó, entre otras cosas, prestar atención a los procesos sociales mediante los cuales las subjetividades, corporeidades y espacialidades son producidas y confrontadas en diferentes escalas.

En esta investigación fue posible centrar la mirada en los modos como se produce lo común y en la manera en cómo se establece la producción de discursos a partir de esa relación saber-poder en la que no solo se han definido a los “habitantes de calle” de diversas maneras a lo largo de la historia, sino que además se han generado planes, programas y proyectos de atención bajo unas lógicas particulares que se han ido transformando en medio de los acontecimientos y cambios que ha tenido el país a nivel social, político, económico y cultural.

El recorrido de los discursos institucionales y algunas intervenciones que se hizo en el primer capítulo permitió conocer la manera como en años anteriores en Bogotá se pensaban estas formas de vida. En un principio las políticas de salubridad e higiene, vigilancia y control guiaban las acciones con relación a ese otro que era excluido, que estaba por fuera de los límites de normalidad. Luego, vinieron otras formas de entender esta realidad, y con esto también nuevas órdenes alrededor de las políticas de vida y muerte, sin embargo, hoy parecen estar vigentes las intenciones de producir nuevos sujetos, de administrar sus vidas y ejercer control, lo que sí parece a ver cambiado son los discursos institucionales y las estrategias.

Actualmente en el diseño de las políticas se ha buscado quitar el estigma que hay alrededor de ellos, el aislamiento social, la persecución policiaca y la discriminación, pero todo parece haberse quedado en el papel. Pese a la existencia de instituciones encargadas de generar programas de atención para el “habitante de calle” teniendo como eje la atención integral para su inclusión

social, aun se sigue dejando esta población a la deriva, a lo largo y ancho de la ciudad, en condiciones cada vez menos humanizantes.

Instituciones como la Alcaldía y otras instancias jerarquizadas han buscado rehabilitarlos y extraer de ellos un trabajo útil sin importar lo que son, lo que sienten o piensan, porque están centradas en lo que debe ser, en lo que está establecido por los modelos productivos y económicos, los planes de desarrollo para la ciudad, las políticas que han impuesto una manera de nombrarlos, los programas desde la alcaldía, las fundaciones o cualquier otro ente o instancia que ha pretendido disciplinarlos. Pero al final se ignora a los “habitantes de calle”, no importa quienes son, lo que importa son los datos, los 9.538 que aparecieron en el último CENSO. No hay una comprensión de estas formas de vida, se ignora las historias de vida y las experiencias porque lo que interesa es lograr una ciudad ordenada y limpia, con ciudadanos organizados y articulados.

Intervenciones como las nombradas en otros capítulos, a sectores como “La calle del Cartucho” o “El Bronx” dejaron reportes de las acciones que la alcaldía y la Policía Nacional ejecutaron, justificándolas bajo lineamientos, leyes, normas o códigos. Sin embargo, pese a que muchos “habitantes de calle” las identifican como acciones que cambiaron sus vidas, los efectos que generaron en la ciudad han sido complejos, pues han quedado quienes viven en la calle a la deriva, en medio de una “ciudad fragmentada” en la que aún se mueven prácticas de control social.

Acciones como estas los ha llevado a consolidar otros sectores de la ciudad bajo la idea de salvaguardarse y de retomar su forma de vida en un espacio que se mueve bajo la cultura callejera en medio de la legalidad e ilegalidad, lugares que ellos mismos reconocen como nuevas ollas, territorios dominados por quienes están a cargo de la venta de droga (Secretario Distrital de Salud, 2015), otro elemento adicional que también se generó con el desarrollo de esas acciones y que hoy se debe tener en cuenta, es la muerte de muchos “habitantes de calle” a causa de la limpieza social,

esta realidad aún existe y se evidencia con las narraciones de ellos mismos y los reportes que informan sobre la desaparición y muerte de algunos de ellos⁶⁸.

En los planes, programas y acciones que cada uno de los alcaldes realizó durante el periodo que fue de interés para este trabajo (2012 – 2019), se evidencia la voluntad de generar acciones de atención desde diferentes aspectos, sin embargo, las experiencias de los “habitantes de calle” como se evidencio a lo largo de este documento están atravesadas por diferentes líneas que deben tenerse en cuenta con acciones concretas, específicamente lo que tiene que ver con el tema de la ilegalidad y el consumo de drogas.

Ha existido un avance notorio en los discursos y las intervenciones, sin embargo aún se evidencian las nuevas políticas de vida, ya no se trata de dejar morir o dejar vivir sino de hacer vivir, de administrar estas formas de vida, y esto entonces genera tensiones con las experiencias de quienes viven en la calle, pues bajo estas lógicas no importa quienes son estos cuerpos solo es importante darle solución a una problemática que incomoda a los “ciudadanos” y que se sale de algunos ordenes deseadas para la ciudad. La intención de abordar esta realidad existe, y esta puesta bajo nuevas racionalidades en donde ya la base principal no es el control sino la rehabilitación de estos cuerpos bajo políticas encaminadas a la producción de sujetos y subjetividades que tengan como base la autorregulación y el autocontrol.

Lo anterior puede evidenciarse con la intervención de los Ángeles Azules como agentes motivadores, que buscan persuadir a quienes viven en la calle sin importar quien sea, lo importante aquí es contar el número de personas vinculadas a los programas. Es así como el régimen biopolítico se posiciona actuando como agente transformador de la vida humana donde las

⁶⁸ Noticias como la que publica El Espectador como “Preocupa muerte de Habitantes de Calle en Bogotá” dejan en duda la existencia de grupos que buscan eliminarlos.

tecnologías políticas guían de manera eficaz la conducta de otros para el logro de ciertos fines. Lograr que los otros se comporten conforme a unas lógicas, produciendo así modos de existencia sin “obligar” a nadie a ir en contra de su voluntad, porque ya se han ganado esa voluntad (Castro, 2012).

En esta medida los “habitantes de calle” siguen quedando en medio de discursos institucionales que hablan desde generalidades y subjetividades compartidas obviando la diferencia, quedando estos cuerpos sometido a unas posiciones reguladoras y reguladas, y genealogías y discursos que los encasillan y los considera como cuerpos dóciles, ignorando por completo las historias y experiencias de vida de quienes han hecho de la calle un lugar para vivir, siguiendo las lógicas multinacionales y de la globalización enmarcadas a partir de un proyecto homogenizador (Escobar,2015).

En Colombia, y específicamente en Bogotá, la mayoría de las políticas y planes se han diseñado de arriba hacia abajo, desde el escritorio, desde el desconocimiento de la realidad específica que vive la población para quienes se van a diseñar estas políticas. Bajo miradas cuantitativas, dejando de lado lo cualitativo, en donde lo importante son los censos, en número de personas atendidas o el número de actividades realizadas. Adicional a esto es importante resaltar la ruptura que se genera cuando se dan los cambios de gobierno y más si existe una diferencia puntual de las racionalidades gubernamentales, o de los partidos políticos con cortes e ideologías diferentes.

En este caso puntual, el cambio de gobierno de Petro a Peñalosa evidencia no solo la diferencia en las ideologías que guían las formas de ver la realidad de quienes viven en la calle, sino que adicional pasan a ser la base que permite priorizar la atención y el diseño de acciones específicamente ante ciertas realidades. De hecho, en la mayoría de casos, los planteamientos de

políticas y programas de atención generan un manoseo de las poblaciones, pues los planes diseñados no tienen ningún tipo de continuidad, además de estar diseñados a partir de relaciones causales que no leen las especificidades, que no reconoce una realidad dinámica, cambiante y multidimensional.

Se tiene un elemento adicional y es que en el país las instituciones están llenas de buenos tecnócratas, en donde todo se basa y se queda en un saber técnico que funciona muy bien en el papel pero que en la práctica es diferente. Se puede decir que en los últimos planes de gobierno la participación de las poblaciones ha estado presente o eso aparece en los informes que quedan de las actividades, pero ¿realmente se tienen en cuenta estas opiniones o es simplemente un formalismo? Esto es otra de las tantas cosas que se deben estudiar a profundidad.

Este trabajo quiere dejar por sentado que es indispensable comprender que los “habitantes de calle” desde la multiplicidad que los compone han encontrado en la calle una forma de construir su vida, significados y relaciones en medio de esas ocasiones donde la vida se hace difícil, pero en otras donde se hace amable, porque en la calle se crea una cultura y unas formas de socializar con otros a partir de la violencia, la rabia, la cercanía por conveniencia, la amistad bajo el contacto y el diálogo, la solidaridad, la cercanía o distancia con sus familias, la creencia en un Dios que les permite hacer algunas cosas y dejar de hacer otras, el tener o no un camello para recibir dinero y suplir sus necesidades, y el tener o no una pieza como una forma de encontrar un poco de comodidad y seguridad en un espacio que parece público.

Hay algo que es importante aclarar es que pese a las múltiples diferencias hay unas líneas comunes que atraviesan las experiencias de vida, hay unos puntos en común y unos cruces entre sus historias. La familia, la espiritualidad, el camello y la pieza son elementos que para los “habitantes de calle” tienen un significado particular, por tanto, deben ser reconocidos al momento de pensar en cualquier tipo de intervención.

Adicional a esto, es fundamental reconocer no solo las experiencias de quienes viven en la calle, sino también las condiciones en las que han vivido o viven. Si bien convergen muchas líneas que atraviesan estas formas de vida y existen historias diferentes que hacen que el intento por comprender el fenómeno de la habitabilidad en calle sea complejo y requiera de un análisis profundo y paulatino, la desestructuración familiar, el acercamiento al alcohol y las drogas, el desplazamiento, el desempleo, la presencia de mafias, los expendedores, las bandas criminales, las recicladoras, quienes alquilan las piezas, el microtráfico, la migración venezolana entre otros elementos, requieren de la atención de quien investiga y diseña las estrategias de intervención, pues es fundamental desarrollar un trabajo integral que tenga en cuenta a los “habitantes de calle” pero también que incluya las condiciones que están alrededor.

El cruce de las experiencias de vida de quienes hoy viven exige reconocer la necesidad de resaltar y registrar las especificidades locales y el papel del otro, algo que en cada uno de los discursos institucionales por parte de las dos alcaldías que se analizaron parece ser insuficiente. Hay una categorización de quienes viven en la calle, pero no existen un conocimiento real de sus historias y experiencias, de esos elementos que para ellos son importantes y que darían una guía para generar programas de atención a la medida y no desde la generalidad.

Por tanto, es imprescindible reconocer la diversidad que hay en sus historias de vida con el fin de mitigar cualquier tipo de reduccionismo. Está claro que tener en cuenta todas las líneas de cada una de las historias es difícil y más cuando se hace evidente que no hay una sola lógica, porque los “habitantes de calle” están en un constante devenir, se es hombre y mujer, se es reciclador pero a la vez drogadicto, se duerme en la calle pero al mismo tiempo se paga pieza, se está sobrio pero también se encuentra desconectado, se quiere estar con su familia pero al mismo

tiempo se desea estar lejos, se quiere salir de la calle pero también se quiere estar en ella. Cuerpos que están en constante lucha no solo con lo que viene del exterior, sino con lo que son, con su significancia y subjetivación, y este es justamente el reto que tienen las alcaldías, diseñar las acciones en donde se tengan en cuenta todos estos elementos.

Quien vive en la calle desea en ocasiones tener una forma de vida diferente no por el espacio sino por lo que en ocasiones se vive allí, pues como lo dijo Ramón⁶⁹ muchos de quienes están allí no consideran la calle como su casa, pues “esto más que ser un estilo es porque toca...”. Muchos incluso han intentado dejar la calle vinculándose con fundaciones, pero como dijo uno de los “habitantes de calle” “...las fundaciones no sirven, allá la cosa se empeora...” pues en ellas hay mayor consumo y el trato en ocasiones no parece ser el adecuado.

En esta medida se reconoce que entrar en los espacios donde transitan quienes viven en la calle es como entrar a otra ciudad, la ciudad fragmentada que Ángela María Robledo describía en su libro. Una ciudad invisible que encubre unas formas de vida que transitan entre lo liso y estriado como lo decía Deleuze, cuerpos atravesados por muchas líneas y relaciones que reflejan la realidad de una sociedad que desea mostrar desarrollo y progreso pero que deja de lado las particularidades de vidas como estas.

Como se dijo en capítulos anteriores, ¿Un estilo de vida que hay que respetar? ¿Unas vidas que hay que salvar? Quizás ninguna de las dos, simplemente unas formas de vida que deben ser pensadas, conocidas y acompañadas, porque son el reflejo de las rupturas que se viven hoy en las personas, en las familias, en la sociedad.

⁶⁹ (Ramón comunicación personal, 26 de marzo, 2019).

Los “habitantes de calle” requieren de políticas encaminadas al esfuerzo y la voluntad colectiva que lleve a la coorganización de la existencia humana, que impulsen la coexistencia juntos buscando los puntos en común que todos tenemos, quizás desde el lado de la precariedad. En un mundo movido por lógicas individuales y egoístas se da cabida para el uso del amor como una máquina de guerra, que tenga implícito acciones a partir de la solidaridad, del reconocimiento del otro. Comprender otras formas de existencia enmarcadas por el cruce de muchos hilos, permite crear nuevas maneras de intervenir en donde el punto central sean esos ellos.

APENDICE A – PERSONAS ENTREVISTADAS

AUTOR	FECHA	CATEGORIA	INFORMACIÓN DE SU VIDA	
"Alberto"	(09/03/2019) Punto de partida en frente de la estación del virrey		Coordinador de recorridos, lleva 26 años en Pocalana	
		AMOR	Conoce la calle y procesos de cambio desde el amor y diferentes actividades.	
		DROGA	"El consumo muchas veces los mantiene allí".	
		PIEZA	"Hay habitaciones desde 3.000 hasta 25.000 con televisor"	
		ALCALDIA	"Hay maltrato y consumo dentro de los hogares de paso"	
			Programas de la Fundación - recorriendo historias / recreando sueños	
			Historia de Willy - HC que está en proceso de seguimiento	
	(16/03/2019)		No tuvimos posibilidad de conversar	
	(20/03/2019) En el carro durante el recorrido			"Alianza verde (empresa de patinetas) nos buscó para hacer una alianza con nosotros y los HC para recuperar las patinetas perdidas"
		CALLE		"Delinquir, pedir plata o reciclar son los medios de subsistencia"
				"Muchas veces quien llega a la calle lo hace por un rompimiento familiar, en muchos casos de barrios humildes"
				"Problemas con padrastros o madrastras"
				"Escapan por momentos hasta que se quedan de manera permanente"
		POLICIA		"Hay muchos choques con la policía, no está preparada para atender a estas personas, para muchos es un estorbo"
		DROGA		"La droga en algunos casos los ayuda a soportar la calle, el abuso del consumo los lleva a después solo a pensar en el vicio y nada más"
DROGA			"Después del consumo ellos tienen cargo de conciencia, culpa y arrepentimiento, pero esto es momentáneo"	

	DROGA	"Otros llegan por malas amistades, por experimentación de droga, prostitución, robo, guardar encargos... para suplir vestidos, comida y dormida"
		"Otros ya adultos por malas relaciones familiares se meten en vicios y terminan en la calle"
		"La fundación trabaja tres ejes: disciplina, responsabilidad y orden, se hace de manera pausada con pequeñas tareas"
	ALCALDIA	"El objetivo de la política pública ha sido exterminar al HC"
	ALCALDIA	"La alcaldía no se apoyaba de las fundaciones, hasta el 2013 la secretaria hizo alianzas con las fundaciones"
	ALCALDIA	Los hogares de paso no cumplen la función que deberían, supuestamente existe un lineamiento pero están funcionando de manera asistencialista, sus cupos son limitados, el trato es desastroso, hay peleas internas, consumo, no hay humanismo nos tratan como ganado" eso nos dicen los HC"
	LIMPIEZA SOCIAL	"Los grupos de limpieza han estado presentes, antes eran las "águilas negras" ahora no son tan evidentes, pero siempre buscan matarlos"
		"Hay otro centros donde el proceso es interno, deben estar de 4 a 8 meses encerrados"
		"Hay fundaciones de choque y rehabilitación pero la mayoría son católicas y cristianas, pero en ocasiones se vuelven fanáticos"
		"San Bernardo es una zona pesada las habitaciones tienen un costo de 5.000"
		"El recorrido se hace en la noche porque los HC ya están descansando, están más sobrios sin la ansiedad de consumir o más desocupados"
		"Algunos se afilian a centrales de reciclaje en donde les compran el material"
		"Los parqueadero para las carretas pueden valer entre 3.000 y 5.000"
		"Hay quienes permanecen en la calle porque sienten incomodidad de vivir con otros"
(23/03/2019)		No tuvimos posibilidad de conversar sobre el tema
(26/03/2019)		No tuvimos posibilidad de conversar sobre el tema
(27/04/2019)		"No sabemos si están desaparecidos"
(27/04/2019)	ALCALDIA	La intervención de la alcaldía nos quitó la posibilidad de interactuar con quienes ya nos conocían, ahora están en lugares que desconocemos
(04/05/2019)		"Los voluntarios no vienen, yo siempre soy quien hace el recorrido, para mi todas las disculpas se resumen en falta de compromiso"

		ALCALDIA	Hay fundaciones del distrito que los reciben, cacharrero fue un Pocalana que inicio seguimiento pero que con la intervención de la alcaldía perdimos contacto , hace poco supimos que estaba en una de esas fundaciones, pero no sabemos más...
	(25/05/2019)	ALCALDIA	"Hay una política exterminio, a ellos los matan, de hecho muchas veces ellos no reciben comida por miedo"
		ALCALDIA	Ahora hablan del fenómeno de la habitabilidad en calle, como si esto fuera un fenómeno que aparece de la nada, para nosotros ellos no son un fenómeno".
		LIMPIEZA SOCIAL	"Ellos mismos nos cuentan cómo van desapareciendo unos y otros, nadie sabe de ello"
"Jaime"	(09/03/2019) 21:30 - 22:00 Cinco huecos Cra 17 con 11		Un hombre trabajador (Recicla, limpia en un restaurante, alista todo para la comida del día siguiente.
			"Tengo dos hijos y nietos, los veo pero no tan seguido, no me gusta que me vean así"
		ALCALDIA	"Que hubieran tumbado eso fue una bendición para mí, porque ahora estoy aquí"
			"Yo consumo Bazuco de vez en cuando"
	(16/03/2019) 21:30 - 22:00		No estaba este día.
	(20/03/2019)		No fuimos a este punto
	(23/03/2019) 21:30 - 22:00		Pasamos pero como solo estaba él se le indico para que fuera al siguiente punto, allá llego y estuvo con otros voluntarios
	(26/03/2019) 21:30 - 22:00		A este punto no pasamos, pero nos encontramos en "la favorita" nos saludó y siguió su camino
	(27/04/2019) 21:30 - 22:00	DROGA	"El secreto para aguantar tanto días sin dormir es la droga, yo me fumo mis cosas ya no tanto como cuando estaba en el Bronx"
			"Yo me fui hace 8 años de la casa, pero los domingos siempre voy donde mi familia"
		DROGA	"Me fui porque fumaba y no quería que me vieran así"
DROGA		"El primer día que recicle estaba drogado, fue cuando llegue al Bronx"	
CAMELLO		"Llevo tres días sin dormir, porque he tenido mucho trabajo"	
ESPIRITUALIDAD		"Este rosario me lo dio mi hermano"	
		"Recién me fui dure un año sin comunicarme con ellos, mes buscaron y cuando me encontraron me fui con ellos..."	
CAMELLO	"A mí siempre me han dejado los negocios, las fincas abiertas porque confían en mí, en el Bronx yo pasaba la plata me daban 600.000 mil peso y más"		

		DROGA	"Dure un año sin consumir, el día que recaí me fui para fusa caminando, allá trabajé en una finca y dure otro año pero volví a recaer"
	(04/05/2019) 21:30 - 22:00		"Hoy me voy a ver con mi hermano, me lo encontré y quedamos de vernos ahora"
		CAMELLO	"Me toca hacer todo esto rápido, y dejar limpio, yo siempre dejo limpio y espero a que pase la basura para echar lo que sobra"
		CAMELLO	"Camino de aquí al Santafé que es donde llevo el reciclaje, me demoro 15 minutos"
		CAMELLO	"Me pongo este en la cabeza y este me lo echo al hombro"
		CAMELLO	"Siempre me encuentra en el asadero, queda en el Santafé, se llama Toño delicias"
	(25/05/2019)		Este día solo nos saludamos, no conversamos.
"Erickson"	(9/03/2019) 21:30 - 22:00		No estaba este día.
			"El Bronx (serie de tv) es una mentira, eso no es nada de lo que realmente se vivió allí"
		ALCALDIA	"yo estuve en el operativo y fue tenaz, nos voltearon... los otros están en la cárcel, yo me salve, porque yo no soy bobo"
			"Yo paso por ahí, y me da tristeza, porque uno recuerda todo lo que vivió"
	(16/03/2019) 21:30 - 22:00 Cinco huecos Cra 17 con 11	POLICIA	"Yo le pasaba un millón mensual a un teniente, y ese fue el que me saco"
			"Cuando fue el operativo habían dos chinas del norte, estaban metiendo perico"
		CAMELLO	"Yo siempre andaba con herramientas, pero yo era sajajin"
			"Dure 20 años en el Bronx"
		CAMELLO	"Yo estoy aquí y cuido carros, pero ahora esta pesado, con eso del pico y placa"
			"Mis hermanos me buscaban pero yo no podía salirme"
	(20/03/2019)		No fuimos a este punto
	(23/03/2019) 21:30 - 22:00		No estaa este día.
	(26/03/2019)		No fuimos a este punto
			"Me vine a los 14 años de Medellín, porque allá la cosa estaba caliente"
	(27/04/2019) 21:30 - 22:00	CAMELLO	"Ha estado pesado, la policía está molestando mucho, por todo lado esta pesado, están entregando locales"
			"Tengo unos balines en la cabeza... y este brazo roto, me lo partí montando patineta en Rio Negro"
(04/05/2019) 21:30 - 22:00		"Nos vemos hasta el sábado, no venga a visitarme antes... si señor lo primero es la mamá"	
(25/05/2019)		Este día nos saludamos con un gran abrazo pero no conversamos mucho.	

"Hernán"	(09/03/2019) 22::30 - 23:00 La Favorita Cra 17a con 18		"Tengo dos hijos, trabajan con la mamá en finca raíz, les va bien... no casi no los veo"
		DROGA	"Yo soy drogadicto, yo meto bazuco"
		CAMELLO	"Yo reciclo por el lado de la candelaria y el chorro, y pido"
		CAMELLO	"No trabajamos juntos porque si no, no nos dan, ella trabaja en la siguiente cuadra"
		POLICIA	"Uno no se puede quedar por ahí porque la policía viene y lo levanta"
		AMOR	"Si tengo una novia que se llama "Inés", casi no nos vemos porque hay que tener plata"
			"Las mujeres de aquí, de la calle no son fieles"
	(16/03/2019) 22:30 - 23:00		Este día parecía estar drogado, solo fue a recibir la comida y se fue.
	(20/03/2019) 21:30 - 22:30		Estaba en su espacio, ocupado y no nos saludó, nos miró desde lejos y siguió en lo que estaba.
	(23/03/2019) 21:50 - 22:30		"Yo se tocar guitarra, en diciembre estuve con la familia tocando, también le enseñe a mi hija"
			"yo estoy aquí hace 30 años, comencé en las drogas porque un amigo del colegio me dijo que si quería probar, "Pineda" se llamaba y probé marihuana pero no me gusto luego probé otra vez y ya me reía y mis amigos también se reían todo el tiempo luego consumí otras cosas hasta que conocí el bazuco"
		CALLE	"La calle es muy peligrosa, a mí me dieron una puñalada por robarme, me salve porque me la dieron en el brazo"
		CALLE	"Otro día estaba durmiendo y también llegaron a robarme, y yo saque un palo y les di"
		POLICIA	"La policía también lo molesta a uno, le hecha los perros, la moto, le pegan para levantarlo, yo no sé porque no hablan"
		POLICIA	"Yo los trato mal porque ellos pueden hablar y no pegarnos"
		DROGA	Luego estaba en reuniones con amigos que les gustaba mucho tomar y luego terminábamos fumando "La cocaína es pesada yo la probé una vez y casi me da un infarto les toco llevarme al hospital"
		CALLE	"Yo llegué aquí ya hace años, y me quede aquí porque hay techo y no molesta la policía"
		CALLE	"La calle es libertad, satisfacción cuando uno consume, pero es dura, peligrosa"
			"Yo quiero salir de la calle, no quiero que mi familia sufra, sobre todo mi hija, ella llora mucho"
			"Mi hijo tiene autismo, él ha salido adelante gracias a mi esposa y a las terapias"
		"Somos 15 hermanos, ya han muerto dos, pero mi mamá era una dura, y mi papá un duro para hacer hijos"	
		"Yo he estado en varios centros de rehabilitación pero vuelvo y caigo"	
CAMELLO	"Voy a ir a llevar esto y a recoger más para llevarlo a la recicladora"		
DROGA	"Ahorita yo consumo solo dos papeletas de bazuco, antes de dormir y ya"		
	"Yo vivía en el cartucho, dure allá varios años y después me vine para acá"		

		Le gusta que las personas hable con él, lo entrevisten
	PIEZA	"Me encontré 300 mil pesos y de una pague una semana la pieza, comí y otras cosas"
		"Yo deseo salir de aquí, quiero que mi vida cambie"
		"Me gusta cantar" Luego de eso canto.
		"Yo voy a ir ahorita donde ellos viven, ellos viven en chapinero en el tercer piso, voy a ir"
	AMOR	"Ya Janeth llega esta semana, estaba en Boyacá... si claro que hace falta"
	(26/03/2019) 22::30 - 23:00	No estaba este día.
	(27/04/2019) 22::30 - 23:00	PIEZA "No alcance a conseguir para la pieza"
		PIEZA "Hoy si tengo para la pieza"
		"Janeth está bien, está en la pieza esperándome"
		"Mi hija me pago la cedula, tengo que el lunes afeitarme y bañarme para ir a sacarla, en ocho días me va a ver diferente"
		CAMELLO "Hoy estuve reciclando y retaquando... retacar es pedir plata"
		CAMELLO "Estaba trabajando por el lado de la candelaria, retaquando, yo les digo madrecita me regala una monedita"
		"Porque yo me quiero salir de aquí, ya estoy haciendo todo"
		"Si, la próxima vez vengo con Janeth para que la conozca... si nosotros nos cuidamos, yo me cuido mucho de las mujeres de la calle"
		"Yo le doy el teléfono de mi hija para que usted pueda comunicarse conmigo"
	(25/05/2019)	No estaba este día.
"Ramón"	(9/03/2019) 22:30 - 23:00	No estaba este día.
	(16/03/2019) 21:30 - 22:30 La Favorita Cra 17a con 18	"Hay mucho talento desperdiciado aquí no solo por la droga sino por falta de oportunidades"
		"Yo canto y compongo, pero a mi quien me escucha..."
		"Si yo canto, para que por lo menos aparezca en algún lado, grábeme"
		PIEZA "Ayúdeme, por 7.000 duermo seco y no los tengo"
	(20/03/2019) 21:30 - 22:30	No estaba este día.
	(23/03/2019) 21:50 - 22:30	No estaba este día.

		"Ustedes son los de Pocalana, yo vine el sábado pero no los vi, no vinieron?"
		"Vengo el otro sábado para grabar más canciones"
		"Yo vivían en el Diana Turbay, mi papa era delincuente... ser delincuente es robar, estuvo en la cárcel, pero luego se enfermó, y duró en el hospital mucho tiempo, pero los hospitales son muy caros, mi mamá se endeudo por pagar el oxígeno, hipoteco la casa, hasta que no pudimos más y toco desconectarlo, el solo movía los ojos y le salían lágrimas, no podía mover nada más"
		"Cuando Uribe mando a los paracos y se formaron los grupos esos, mataron a mis hermanos"
	LIMPIEZA SOCIAL	"Grupos de limpieza social, cual social, no miran el daño que hacen, no es solo quitar un problema, sino el daño que hacen... así mataron a mis hermanos, de 5 solo quede yo, tiempo después mi mamá murió de pena moral"
	CAMELLO	"Yo me fui para Cúcuta y trabaje en tapizado, allá dure dos años y volví a Bogotá"
		"Me llevaron para el Ejército dure tres meses y me escape en el tiempo de permiso"
		"He estado en la cárcel 5 veces entro todas como 8 años, yo fui el único ninguno de mis hermanos estuvo en la cárcel, yo creo que era un gen porque mi papá sí estuvo..."
		"...antes disque desechable, como una persona que no sirve, o indigente, sin gente, o habitante de calle, si esta fuera nuestra habitación pues no nos levantarían a mitad de la noche"
	CALLE	"Llevo 16 años en la calle viví en el Bronx y en el cartucho... los primeros días son duros pero ya luego usted se adapta..."
	DROGA	"...al principio yo no dormía, solo fumaba marihuana y estaba pendiente, luego comencé a consumir para no sentir frio, dolor"
	ALCALDIA	"...lo que hicieron en el Bronx y en el cartucho fue peor, un mal para la sociedad, ahora los niños ven a todos consumir , fumar..."
	ALCALDIA	"Yo quiero a Petro porque él puso el día del habitante de calle y luego se preocupó por nosotros"
	POLICIA	"La relación con la policía a ratos es complicada, como que ni me va ni me viene, aunque en el norte es diferente, en el norte es más difícil, joden más..."
	CAMELLO	"Aquí el reciclaje es duro, dura 1 o 2 horas para hacerse 5.000 en cambio en la 72 en 5 minutos se los hace uno..."
	(27/04/2019) 22:30 - 23:30	No estaba este día.

	(04/05/2019) 22:30 - 23:00		No estaba este día.	
	(25/05/2019)		No estaba este día.	
"Luz Dary"	(9/03/2019) 22:30 - 23:00		Estuvo hablando con otros voluntarios	
	(16/03/2019) 22:30 - 23:00		Estuvo hablando con otros voluntarios	
	(20/03/2019) 21:30 - 22:30			"Ahh ese scoby que no se queda quieto y con estos fríos"... Estaba brava.
				"Ayer nos lavamos con scoby, eso cuando nos paramos no escurría el agua"
				"Yo me hecho una crema cualquiera y así me mantengo la cara"
				"Allá tengo a scoby, él duerme ahí al lado mío"
		PIEZA		"Ahorita me voy para la pieza, ya hice los 5.000 pesos que vale"
		PIEZA		"Los dueños eran muy buenos pero desde que llego el nuevo es terrible, no hemos salido a trabajar y ya nos está cobrando"
		PIEZA		"Hay un señor que me presta la olla en la pieza, pero me cobra con un pan me toca llevarle"
		PIEZA		"Nos cobran por todo "
	PIEZA		"Yo cocino ahí, tengo el mechero y hago cosas sencillas porque unas papas no ahí me quedo toda la vida"	
	PIEZA		"Allá ahorita tengo un ratón que no he podido sacar"	
	(23/03/2019) 21:50 - 22:30			Estuvo hablando con otros voluntarios
	(26/03/2019) 21:00 - 22:30			"Ese presidente ja! Ese no va a ir donde los indígenas, ese no hace nada por nosotros, nos ayuda a ir directo al... dice que tal yo rebajarme"
		PIEZA		"Con lo que usted me dio ese día yo pague la pieza, una cuenta que ya es vieja, llegue y le di los 10.000, no dijo nada y yo tampoco, eso desde que se le dé no lo sacan a uno"
		CAMELLO		"Ayer no vinimos, por el aguacero, otra vez mojarnos no... estos días han estado muy fríos"
		ESPIRITUALIDAD		"Ayer fui a misa ahí en el cementerio y di solo 500 pesos de diezmo, era lo que tenía"
ESPIRITUALIDAD			"yo voy a dibujar una iglesia, porque yo tuve un sueño con Jesús, él estaba en frente mío cerca a la iglesia..."	
CAMELLO			"Con las monedas que recogí nos fuimos con scoby a comer pan y salchichón"	
PIEZA			" Ese man madrea a todo el mundo..." (la persona a cargo de la pieza)	
			"Yo le conté el sueño al padre y no me dijo nada, la gente piensa que como uno está aquí fuma y que mete bazuco, yo no me fumo ni un cigarrillo"	
		"Voy bien, como lo ve, si está quedando bien"		

	(27/04/2019) 22:30 - 23:00		Estuvo hablando con otros voluntarios	
	(04/05/2019) 22:30 - 23:00		Estuvo hablando con otros voluntarios	
	(25/05/2019) 22:30 - 23:00		Estuvo hablando con otros voluntarios	
"Danilo"	(25/05/2019) 22:30 - 23:00	DROGA	"Yo llevo 20 días en la calle, tengo mi esposa y dos hijas, estudio ingeniería mecánica, pero consumo droga..."	
		DROGA	"Llevaba limpio tres años pero hace 20 días recaí, y desde ese entonces estoy aquí"	
		CALLE	"La vida en la calle es pesada y aquí cerca a esta olla mucho más..."	
		CALLE	"Uno aquí anda solo, la ley de la calle es el silencio"	
		CALLE	"Ni sapo ni sepo, aquí cada loco con su cosa"	
		DROGA	"Yo he estado en fundaciones pero las fundaciones no sirven, allá la cosa se empeora..."	
"Oswaldo"	(20/03/2019) 23:00 - 24:00 Cuadra antes de Paloquemao		(9/03/2019) 22:40 - 23:00	No estaba este día.
			(16/03/2019) 22:40 - 23:00	Estuvo hablando con otros voluntarios
		ESPIRITUALIDAD	"Dios es la base de todo, él siempre está ahí dándole señales a uno pero uno no las ve ni escucha"	
			"yo he recorrido muchos lados, he vivido muchas cosas... y vuelvo a Dios"	
			"Cuando uno llora el alma descansa"	
			"Uno sale y siempre lleva al mismo punto, Dios"	
			"Él siempre le avisa a uno, pero uno nunca lo escucha"	
			"Hay que escuchar al espíritu santo"	
			"El demonio existe, es uno mismo cuando dice si a las cosas que son malas o hacen daño"	
			"Uno aquí vive de todo, yo salí de Barranca porque me iban a matar y llegue muchas veces hasta Honda pero me negaba a llegar a Bogotá"	
			"Yo pienso en esos que hacen daño como el abogado que violo a la niña, y le pregunto a Dios quien es más malo y él dice los dos" jajaja	
			"La gente dice que si uno cree en Dios uno porque esta acá, pero son las elecciones las que lo llevan a uno estar acá y Dios respeta eso y lo acompaña"	
			"Mi hija tiene 25 años y yo le hablo mucho de esta vida, para que ella aprenda"	

	(23/03/2019) 22:40 - 23:00		No estaba este día.	
	(26/03/2019) - 22:40 - 23:00		No estaba este día.	
	(27/04/2019) 22:40 - 23:00		No estaba este día.	
	(04/05/2019) 22:40 - 23:00	ESPIRITUALIDAD	"Yo quiero consumir pero tengo una promesa con Dios y fallarle a ese man sí que es pesado"	
ESPIRITUALIDAD		"Todas las gana a él... yo hoy estoy cansado, pero él siempre se vale de todo para que yo hable de él"		
		"¿Ustedes porque vienen aquí?"		
	(25/05/2019) 22:30 - 23:00		Estuvo hablando con otros voluntarios	
"Darío"	(9/03/2019) 22.40 - 23:00		No estaba este día.	
	(16/03/2019) 22.40 - 23:00		No estaba este día.	
	(20/03/2019) 22.40 - 23:00			
			Estaba ocupado	
	(23/03/2019) 22.40 - 23:00 Cuadra antes de Paloquemao			"Yo soy del Quindío, llegue aquí hace mucho tiempo"
				"No quiero llamar a nadie, mi familia se desentendió y mi mamá igual entonces yo no llamo para no hacerme daño"
				"Aquí no conozco a nadie..."
		CAMELLO		"Aquí trabajando, me regalaron todo este material pero me toca cortarlo"
CAMELLO			"Toca guardarlo, yo mañana lo monto en la carretilla y lo llevo y corto el resto de material"	
CALLE			"De aquí no me sacan porque los vecinos dicen que yo soy el que les tiene la cuadra bien, mire los arbolitos..."	
			"Estábamos cortando papel y dijo: "ojala fuera la casa de un político"	
			"Me gusta su visita, porque la soledad es muy sura, cuando ustedes vienen nosotros hablamos y nos ayudan jajaja"	
		"Mi deseo es que existan equipos de trabajo como el que hicimos aquí, así todo sería distinto"		
		"Hice parte del Ejército, fuerzas especiales, también hice motocross y luego pasaron muchas cosas..."		

	(26/03/2019) - 22:40 - 23:00		No estaba este día.
	(27/04/2019) 22:40 - 23:00		No estaba este día.
	(04/05/2019) - 22:40 - 23:00		No estaba este día.
	(25/05/2019) 22:30 - 23:00		Estuvo hablando con otros voluntarios
"Eduardo"	(09/03/2019) 23:00 - 24:00 Paloquemao Ferrocarril Cll19	ESPIRITUALIDAD	"Uno comete muchos errores en la vida.. Hoy vivimos es una guerra espiritual"
			"Yo estuve en la picota, mataron a mi familia y por venganza me metí a un grupo y nos cogieron"
			"A la cárcel entro el músico y salió el terrorista"
			"Cali es vacío para mi"
	(16/03/2019) Cuadra atrás...	CALLE	"Aquí nadie me ayudo, quien me ayudaba lo atacaban"
		CALLE	"Si aquí nosotros organizamos todo, y dormimos... yo siempre me levanto más temprano"
			"Uno ahora es el conejillo de indias, lo llevan a los lugares a dar charlas para mostrar lo que no se debe hacer"
	(20/03/2019)		Pasamos pero no paramos en este punto
	(23/03/2019) 23:30 - 24:00 p.m.		"Estoy todo mojado, estos días han sido duros"
			Nos saludamos y solo cruzamos un par de palabras
	(26/03/2019) - 22:50		No estaba este día.
	(27/04/2019) 23:00 - 24:00		No estaba este día.
(04/05/2019) 23:00 - 24:00		Paso pero al vernos siguió derecho	
(25/05/2019) 22:30 - 23:00		Estuvo hablando con otros voluntarios	
"Amanda"	(09/03/2019) 23:00 - 24:00		Estuvo hablando con otros voluntarios
	(16/03/2019) 23:00 - 24:00 Paloquemao Ferrocarril Cll19		"Ustedes a que vienen, que piensan de lo que ven"
		DROGA	"Los drogadictos somos terribles jajaja, a veces no nos dejamos ayudar"
		AMOR	"A ratos viene Víctor habla incoherencias, pelea y se va"
			"Luis me ha ayudado un montan, él es el que me motiva para hacer las cosas"

		"Nosotros guardamos las tapas para los niños de cáncer, las recogemos y después las entregamos"
	CALLE	"Llevo 3 años en la calle, luego de haber vuelto"
	CALLE	"Amigos en este ambiente no hay, yo menos mal no soy compinchera y Luis tampoco"
	PIEZA	"Estamos haciendo las vueltas para ver si podemos conseguir un apartamento o una pieza"
	CALLE	"Uno siente dolor por los niños que nacieron aquí"
	POLICIA	"Ellos no dejan que otros nos den comida porque nos envenenan y ellos son los que nos matan"
		"A mí me gusta el rock pero a Luis el reggaetón"
		"Angélica es amiga, no vino a creerse el mesías, parchamos juntas"
		"yo antes me trababa y vivía bien"
	CAMELLO	"Para dividir la basura hay que saber, eso es un arte"
(20/03/2019)		Pasamos pero no paramos en este punto
(23/03/2019) 23:30 - 24:00 p.m.		Nos saludamos y solo cruzamos un par de palabras. "Me vine corriendo porque sabía que ustedes estaban aquí"
(26/03/2019) - 22:50		No estaba este día.
(27/04/2019) - 23:00 - 24:00	PIEZA	"Desde hace cinco días estamos ya durmiendo en una pieza, llevo esto que me encontré para decorarla"
	PIEZA	"Estoy feliz porque ya no vivo en la calle"
(04/05/2019) - 23:00 - 24:00		Ya no estaba allí
(25/05/2019) - 23:00 - 24:00		Ya no estaba allí
	DROGA	"La droga lo lleva a uno a conocer un arte, para mi reciclar es un arte"
	ALCALDIA	"Ya estoy en la planilla y me tienen en el sistema"
(20/03/2019)		Pasamos pero no paramos en este punto
(23/03/2019) 23:30 - 24:00 p.m.		Nos saludamos y solo cruzamos un par de palabras.
(26/03/2019) - 22:50		No estaba este día.
(27/04/2019) - 23:00 - 24:00		Ya no estaba allí
(04/05/2019) - 23:00 - 24:00		Ya no estaba allí
(25/05/2019) - 23:00 - 24:00		Ya no estaba allí

CALLE	"El lugar uno se lo gana, va mirando que sea un lugar lejos, donde no molesta a los vecinos, donde la policía no molesta por que uno este o porque uno consuma"
CALLE	"Aquí yo soy el que cuida esto, porque claro hay que cuidar este pedazo, hay unas reglas, del poste para allá no pueden haber cambuches, y menos consumir, cuando llegan yo primero les hablo y sino vienen los duros que cuidan y refuerzan"
CALLE	"Hay que escoger zona franca donde no moleste a la gente ni pase la policía a fregar"
CAMELLO	"Hay días de días, pero uno siempre se hace algo, hay días de 70.000 pesos. Un día me hice 300"
PIEZA	"Con esos 300 pague una semana de pieza para mí, mi hermana y mi cuñado, comida y también para fumar"
CALLE	"Aquí se aprende mucho"
	"Mi papá me mostro la marihuana como a los 16, desde esa edad consumo"
	"Mis papas se separaron como cuando tenía 9 años, eso es muy duro, ahorita mi mamá esta en Santa Marta, yo no me hablo con ella"
DROGA	"Yo consumía y me quedaba en la calle, ya luego me iba a robar"
	"Yo robaba para subsistir pero más porque me daba rabia que la gente lo despreciaba a uno o lo ignorara, entonces solo por meterles su susto"
DROGA	"Yo consumí bazuco y ahí si me jodí"
DROGA	"He intentado salir muchas veces pero vuelvo, lo máximo que he dejado de consumir fue 2 meses por voluntad propia pero vuelvo"
ESPIRITUALIDAD	"Yo creo que ya morí acá y a uno Dios ya lo quiere así, él es el único que lo acompaña a uno"
	"Nunca le he hecho nada a nadie, lo robaba pero nada más"
DROGA	"Me di cuenta que le estaba haciendo daño a otros y a mí mismo, después de robar, metía bazuco y me hacía en una pared con mucho miedo"
	Después de ayudarle con sus cosas y poner un camiseta que le habían regalado dijo: "nunca me había sentido tan bien atendido"
DROGA	"Lo dejo y vuelvo, cada rato intento pero yo creo que ya Dios quiere que yo esté aquí"
AMOR	"Estrella, uishh esa sí que me amo y yo sé que me quiere, y yo a ella, pero uishh me duele"
	"Yo me llamo "Joaquín Rodríguez", los hermanos rodríguez nos decían en el colegio"
DROGA	"Yo me cuido me como el pancito con el chocolatico en la mañana, me dan ganas de meter entonces duermo un rato y ya a las 3 le jalo"

		CALLE	"Ayer estaba haciendo mucho frio, tenía unos periódicos y me toco ponerlos por todo el cambuche, me sentía mal pero pues logre calentarme"
	(26/03/2019) - 22:50		No estaba este día.
	(27/04/2019) - 23:00 - 24:00	AMOR	"Acabo de llegar la mujer más linda, si ya estamos con Estrella de nuevo"
			"Yo sé que tengo que cambiar, ya estoy cansado de estar aquí, de estar en esta cuadra"
			"Estamos durmiendo allá en ese cambuche"
	(04/05/2019) - 23:00 - 24:00		"Yo la gorra más cara que he comprado me costó 120.000, pero ummm luego la deje por 10.000"
	(25/05/2019) - 23:00 - 24:00		
"Néstor"	(25/05/2019) - 23:00 - 24:00	DROGA	"Yo soy ñero y soy un drogadicto pero yo me preocupo por mí, me gusta estar bien y tener lo mío"
		CALLE	"Yo me he ido y he vuelto, porque la calle es pesada... aquí tengo dos puñaladas y aquí otras dos..."
		DROGA	"Estos 20 días han sido terribles, me ha pasado de todo, he estado bajo de nota, pero bueno para eso existe la droga..."
			"Yo vivía en Ibagué y ahí tenía mi esposa, pero esa se fue y me dejo por otro, se llevó a mi hijo y hace 10 años que no sé nada de él"
			"Mi mamá vive con mi padrastro, ese man es querido pero cuando se emborracha es abusivo con ella y yo pues me meto, yo estaba viviendo con ellos pero un día llego borracho a montarla y yo me defendí, después de eso volví a la calle..."
"José"	(09/03/2019) 24:00 - 24:30 Cementerio Central cll 26 con 19		"Soy del Tolima"
			"Me llamo Ordoñez como el humorista" chistes constantes..."
			"Aquí soy libre de mis actos"
			"Estoy aquí o allá"
			"A mí me gusta ser simpático"
		CAMELLO	"Me tengo que ir, primero lo primero"
			Estaba drogado pero lo manejaba
	(16/03/2019) 24:00 - 24:30		Se fue a entregar lo del reciclaje
	(20/03/2019)		No fuimos a este punto
	(23/03/2019) 24:30 - 1:00		Estuvo hablando con otros voluntarios

	(26/03/2019)		No fuimos a este punto	
	(27/04/2019) - 24:00 - 24:30		No estaba este día.	
	(04/05/2019) - 24:00 - 24:30		No estaba este día.	
	(25/05/2019) - 23:00 - 24:00		Ya no estaba allí	
"Camilo"	(09/03/2019) 1:00 - 1:30 Edificio Citi tv cra 7 con 13		"Mis hermanos me abandonaron cuando murieron mis papas, les daba pena"	
			"Yo soy discapacitado, estoy caminando, el cerebro no me funciona y me caigo"	
			"Yo estudie unos semestres de antropología, a mí me gustaba"	
			"Mi compañía siempre son los libros"	
			Tiene una demanda para que le puedan dar el medicamento	
			No consume	
			"Mi desayuno son las hostias, en la mañana voy a tres misas"	
		POLICIA	"Además la policía lo molesta a uno mucho por vender en la calle"	
		ALCALDIA	"No me quedo en el hogar de paso porque allá mismo me dicen que me pueden matar, allá es muy peligroso"	
		ALCALDIA	"En los hogares de paso hay muchos delincuentes"	
		CALLE	"A uno aquí le dan comida, hay un restaurante donde yo voy y me guardan la comida"	
		CAMELLO	"Yo tengo un puesto de estampados, ahorita lo tengo guardado porque me duelen mucho las piernas"	
		ESPIRITUALIDAD	"Yo creo mucho en Dios, él es el que lo fortalece a uno, me ha cuidado en lugares peligrosos"	
	(16/03/2019) 24:50 - 1:30			"Un señor me va a regalar un vestido mañana tengo que pasar, es de un señor difunto, pero a mí no me da miedo"
				"Niña sordo muda caminando por las calles solita y desnuda"
				"habían unas feministas marchando pero no hacían nada por la niña, ni siquiera la miraban"
		CALLE		"Estaba durmiendo y la lluvia me despertó... yo siempre me quedo en esta silla porque la otra es muy fría"
		POLICIA		"Eso siempre pasa, la policía viene y lo saca a uno"
		POLICIA		"Le están pegando, y le dañaron el cambuche"
		ALCALDIA		"yo no sé porque la Secretaria no hace nada, yo hable con Navarro Wolf y le dije que nos ayudara"
	ALCALDIA		"A nosotros nadie nos ayuda, eso vienen es a sacarnos"	
		(20/03/2019) 23:30 - 24:00		No estaba este día.

	(23/03/2019) 1:10 - 1:40		No estaba este día.	
	(26/03/2019)		No estaba este día.	
	(27/04/2019) - 1:00 - 1:30		No estaba este día.	
	(04/05/2019) - 1:00 - 1:30		No estaba este día.	
	(25/05/2019) - 23:00 - 24:00		No estaba este día.	
"Elkin"	(09/03/2019) 1:00 - 1:30 Edificio Citi tv cra 7 con 13		Estuvo hablando con otros voluntarios	
	(16/03/2019) 24:50 - 1:30		Estuvo hablando con otros voluntarios	
	(20/03/2019) 23:30 - 24:00		No estaba este día.	
	(23/03/2019) 1:10 - 1:40			"Estos días ha hecho mucho frío, yo no pude venir el miércoles pero estos días si estaré aquí"
				"Estaba en mi casa, yo tengo casa propia y ahí vivo con mi esposa y mis hijos, queda en mochuelo bajo"
		DROGA		"Yo tengo dos hija de 16 años y un hijo que es drogadicto, está ahorita rehabilitándose, lleva allá un mes, se metió con los que no debía"
		DROGA		"Yo le digo que fume, pero que no dependa de nadie, y vaya allá a ponerles getas a otros, que no les preocupa"
		AMOR		"Mi esposa es una crespita hermosa, es linda, ella siempre ha estado ahí, con mi enfermedad me iba a dejar pero dijo no él ha estado ahí"
				"Yo no vivía en la casa, pero siempre le he pasado la mesada, iba a un hotel donde trabajaba con mi costal a dejarle los 30.000 diarios"
				"Yo le prometí a mi esposa que si nacía una niña volvía a la casa, y así fue duermo en la casa pero martes y sábado le ayudo a Alejandro"
		"Yo le prometí a mi esposa que si nacía una niña volvía a la casa, y así fue duermo en la casa pero martes y sábado le ayudo a Alejandro"		
CAMELLO		Yo pedía plata, no limosna, porque eso suena muy bajo, es plata, como tampoco se le da limosna a Dios porque a él se le da lo mejor"		

		CAMELLO	"Yo le digo a mi esposa que saque los créditos y todo que yo siempre le respondo, ahí pidiendo hago y cumplo"	
		DROGA	"Yo vengo a visitar a los pareceros y a fumar..."	
	(26/03/2019) 23:30 - 24:00			"Voy a pintar a mi mamá, en el barrio y con los del parche"
				"Mi mamá es una dura nos sacó adelante a 8 y nos enseñó a sobrellevar la vida en la calle"
			DROGA	"Mi papá odiaba a los drogadictos y los 3 varones somos drogadictos"
			ESPIRITUALIDAD	"Porque todo lo que se haga desde la verdad sale, dios ayuda"
			CALLE	"La jerga callejera es bacana, pero no se puede usar con todo el mundo, hay gente a la que no le gusta, a mi suegra no le gusta, dice que son palabras de marihuaneros, pero la lengua castiga el culo, Camilo se crió con los abuelos y se volvió marihuanero, por andar criticando vea
			CAMELLO	"Yo pido plata contando la verdad, lo de mi enfermedad y que debo mantener a mis hijos, y la gente me da..."
			CALLE	"El tema de los venezolanos es complicado, un día me subí como siempre a un bus, al lado se subieron como 5 venezolanos y me hice como 150.000, y los venezolanos se dieron cuenta y me amenazar con una pata de cabra para quitarme la plata, y yo no me la deje robar, me colgué del tubo y con una mano le metí una puñalada y la gente al darse cuenta comenzó a defenderme, porque yo así incapacitado, pero yo no me dejo..."
				"...Pero ya lo que cogía Gringo era para irse a meter... yo no le decía nada porque yo hacía lo mismo... él presto el servicio pero se hizo echar ..."
			CALLE	"Ellos tienen monopolizado el centro, llegan tres o cuatro y sacan a los colombianos"
			CAMELLO	"A mí no me va mal en transmilenio... antes me subía por la puerta de adelante porque los ladrones son los que entran por la puerta de atrás... yo subía y saltaba con las dos piernas, ahora es más difícil...mi hijo, Gringo le tenía miedo subirse a los buses y yo lo alentaba, le decía hágale mijo que va es conmigo..."
			CALLE	"A uno en la calle ya lo respetan "
			ALCALDIA	"... Aquí a nadie se le niega el agua, los manes de azul a veces lo llevan, yo no uso eso porque yo no lo necesito no me gusta quitarle cupo a quien lo necesita"
			DROGA	"Con mis hijos nos saludamos es que hubo ñero, nos vamos a fumar un bareto listo vamos... usamos palabras como melo, chinche y así..."
		ESPIRITUALIDAD	"... deseo... no que deseo si ya Dios nos dio la bendición de estar aquí con ustedes"	

			"...lo que más me gusta del barrio es que está lleno de gente humilde y sencilla, han llegado gomelos, pero se les bajan los humos para que no menosprecien a nadie"
			"Yo vengo aquí seguido, porque a esos viejitos nadie se les acerca, yo a veces les digo Don Isaías ya están oliendo como feíto, y al día siguiente dice ya... ya me cambie"
		CALLE	"... en los centros es duro, yo estuve en la fundación la luz, pero si usted ya vivía en calle sabe cómo es, "calle es calle" pero aquí no vengan a montarla, aquí no hay caciques, hay unos que retacaban a las visitas o les pedían los sobrados, no eso no"
			"Yo ya ahorita recibir sobrados nooo, a mí no me gusta eso"
			"Camilo usa ropa de marca, él tiene gorras de 500.000 pesos"
		CALLE	"Gringo jugaba a la ruleta rusa..."
		(27/04/2019) - 1:00 - 1:30	No estaba este día.
		(04/05/2019) - 1:00 - 1:30	No estaba este día.
		(25/05/2019) - 1:00 - 1:30	No estaba este día.
	"Blanquita"	(01/06/2019)	DROGA
			"Me fui de mi casa muy chiquita, me fui para el llano"
			"Allá hice trabajos varios, hasta raspar coca"
			"Llegue a la casa de una familia, cuando el Sr murió, la esposa se fue y me dejo con él hijo, tiempo después la guerrilla nos obligó a juntarnos"
			"Tuve 9 hijos"
DROGA			"... El papá de mis hijos fue bueno, pero después se descarrilo, viejas, trago... después de venir a Bogotá y probar la droga, cuando la guerrilla se dio cuenta lo mató..."
			"Después de eso, la guerrilla quería coger a mis hijos para llevárselo, entonces yo me fui de ahí..."
PIEZA			"Llegue a Bogotá y conseguí un pieza en Santafé, hasta que llegaron los ñeros a matar a la gente..."
PIEZA			"De ahí me vine para este barrio, y conseguí una pieza para mí y mis hijas, nos iba bien..."
CAMELLO			"Vendíamos dulces, y pedíamos, pero la gente al vernos... nos empezó a ayudar..."
			"Una de las hijas salió loca, comenzó a prostituirse... hace 5 años no se de ella, estuvo en la cárcel..."
DROGA			"Ella no me dejaba en paz, y eso me desánimo y me metí al bazuco"
DROGA			"sentía decepción, y cuando fumaba me daba tranquilidad"

		DROGA	"Yo dure así tres años, pedía para fumar, no me importaba nada más, no sentía hambre ni frío, ni nada"
			"hace 9 años, un 24 de diciembre, después de tanto tiempo me vine a un espejo y me vi fea.."
		ESPIRITUALIDAD	"...siempre he sido muy agradecida con dios, entonces le pedí ayuda a él, para que me diera fuerza de voluntad"
			"...estuve en vía libre, allá habían talleres... eso me ayudó, allá dure tres meses"
	(08/06/2019)	CAMELLO	"Ahora yo pido, y cuido carros"
			"Llevo muchos años en este mismo lugar, mucha gente me conoce y me da comida, me cuida"
		PIEZA	"Ya estoy aburrída en la calle, quiero como conseguir una pieza"
		POLICIA	"...unos policías una vez llegaron y me quemaron todo..."
		POLICIA	"...Otro día mataron a un marica, de los que a veces se la pasan por acá..."
		CALLE	"la calle esta peligrosa, a mí ya me han intentado robar..."
			"Aquí una señora me sacaba una canecada de agua para bañarme, pero la señora se murió, yo no sé ahora..."
		ALCALDIA	"Los Ángeles Azules no sirven pa mierdas, solo vienen a legalizar datos"
		ALCALDIA	"...dicen que en los hogares matan..."
		DROGA	"Quien es desechable es porque esta llevado por la droga... ya se lo llevo"

APENDICE B – DOCUMENTOS IMPRESOS

AUTOR	TEXTO	CATEGORIAS	INFORMACION DE LA CATEGORIA
ALCALDE MAYOR BOGOTÁ - GUSTAVO FRANCISCO PETRO URREGO	PLAN DE DESARROLLO 2012 - 2016 BOGOTÁ HUMANA	IGUALDAD	Disminuir la segregación social, superar la segregación
			Defensa de lo público
			Prioridad en niños y adolescentes
		CIUDADANOS	El ser humano como centro de la política pública
		CIUDADANOS	Promoción de capacidades y libertades de la ciudadanía
			Política del amor (Razonar y entendernos)
		DIVERSIDAD	Conscientes de nuestra diversidad
			Persistencia de situaciones de exclusión
			Apoyar las aspiraciones colectivas de las ciudadanías
		CIUDADANOS	Objetivo - Mejorar el desarrollo Humano de la ciudad
		DIVERSIDAD	Enfoque diferencias en todas sus políticas
		CIUDADANOS	Aumento de las capacidades de la población para el goce efectivo de sus derechos
		DERECHOS HUMANOS	Promoción de políticas de defensa y protección de los derechos humanos
		CIUDADANOS	Remover las barreras que impiden la planeación de un proyecto de vida
		CIUDADANOS	Modificar las condiciones que restringen la formación de las personas
		ATENCIÓN INTEGRAL	Mejorar las condiciones de acceso de salud y nutrición
			Promover el empoderamiento Social
			Cambio de imaginarios frente a estereotipos
		IGUALDAD	Generar trabajo decente y digno con énfasis en la economía popular
		INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Formalización, emprendimiento y generación de empleo
		IGUALDAD	Generar programas que reduzcan la discriminación
DIVERSIDAD	Reconocimiento de la diversidad y las diferencias en la formulación e implementación de Políticas Públicas		
INCLUSIÓN SOCIAL	Renovación urbana hacia proyectos incluyentes		
	Eliminación de violencias e inequidades		

DERECHOS HUMANOS	Goce real y efectivo de los derechos
INCLUSIÓN SOCIAL	Inclusión Familiar, productiva y social
INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Fortalecer la construcción de vida de proyectos semi-independientes
"HABITANTES DE CALLE"	Creación de centros de atención
IGUALDAD	Emprender acciones interinstitucionales para la protección de las poblaciones discriminadas
	Reducción de formas de estigmatización de poblaciones afectadas por la violencia, delincuencia y conflictividades.
"HABITANTES DE CALLE"	Generación de acciones para problemáticas de seguridad asociadas con él HC
IGUALDAD	Conocer, registrar y monitorear las condiciones de vida de grupos sociales discriminados
	Realizar investigaciones y encuestas sociodemográficas, socioculturales, sociopolíticas y socioeconómicas.
DIVERSIDAD	Desarrollar un estrategia distrital unificada que visibilice las diversas poblaciones de la ciudad
	Propiciar cambios para la superación de actitudes y prácticas de exclusión
ATENCIÓN INTEGRAL	Fortalecimiento de servicios y atención humanos, amables y accesibles
ATENCIÓN INTEGRAL	Plan de sensibilización y capacitación para los funcionarios
	Poblaciones con fragilidad social
"HABITANTES DE CALLE"	Desarrollo Humano Integral del HC
	Mejores condiciones familiares y sociales que generen cambios en sus proyectos de vida
	Transformar los imaginarios relacionados con la habitabilidad en calle
ATENCIÓN INTEGRAL	Asistencia digna a personas que están en extrema vulnerabilidad
INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Capacitaciones para el desarrollo productivo
INCLUSIÓN SOCIAL	Capacitación y formación en procesos de producción del sentido de vida
INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Generar oportunidades de formación y trabajo
ATENCIÓN INTEGRAL	Atención necesaria y diferencial que dada la severidad de su condición no puedan acceder a procesos de inclusión
ATENCIÓN INTEGRAL	Oferta de servicios de protección y rehabilitación

			Identificación y trabajo con el núcleo familiar
			Construcción colectiva de lo público
			Intervención en zonas deterioradas o en precarias condiciones
			Oferta de unidades habitacionales
		RENOVACIÓN URBANA	Estrategia de intervención del centro mediante proyectos urbanos en alianza con el sector privado
			Inmuebles y sectores de interés cultural
		RENOVACIÓN URBANA	Nueva oferta de espacios públicos
		RENOVACIÓN URBANA	Mejoramiento del paisaje urbano y de la seguridad
			Proyectos de protección al patrimonio
		INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Regular y formalizar el trabajo de los recicladores y fomentar su organización empresarial
			Interés general
ALCALDE MAYOR BOGOTÁ - GUSTAVO FRANCISCO PETRO URREGO	POLÍTICA PÚBLICA DISTRITAL PARA EL FENOMENO DE LA HABITABILIDAD EN CALLE - 2015	IGUALDAD	Discriminación
		DERECHOS HUMANOS	Goce de sus derechos, Restablecimiento de los derechos, Garantía de los derechos
			Vida Digna, Calidad de vida
			Reconocimiento
			Proteger niños y adolescentes
		ATENCIÓN INTEGRAL	Seguridad Social
		INCLUSIÓN SOCIAL	Disminuir la exclusión social
		"HABITANTES DE CALLE"	Desarrollo de potencialidades
		IGUALDAD	Reducir las condiciones de desigualdad
		DIVERSIDAD	Aceptar la Diversidad
		ATENCIÓN INTEGRAL	Adicciones de sustancias psicoactivas
		INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Generación de ingresos
			Delincuencia común y organizada
	ALIANZAS	Articulación de identidades	

	DIVERSIDAD	Reconocimiento de la diversidad en los HC
		Análisis de lo local y micro local
		Violencia Intrafamiliar
		Consumo de sustancias psicoactivas
		informalidad económica
		Procesos migratorios
	ALIANZAS	Actores gubernamentales
	ALIANZAS	Actores no gubernamentales
	ALIANZAS	Sector privado
		Actuar del estado - Derecho
	“HABITANTES DE CALLE”	Deberes de los HC
	DIVERSIDAD	Múltiples factores
	IGUALDAD	Condiciones vulnerables
	DIVERSIDAD	Discapacidades
	ALIANZAS	Redes de Apoyo
		Territorios
		Conocimientos de los Servicios Sociales Institucionales
	INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Actividad como Fuente de Ingresos
		Homicidios
	DIVERSIDAD	Caracterizar a la población
		Relaciones con otros ciudadanos / Inseguridad
		Relaciones con el microtráfico
	IGUALDAD	Dignificación de las condiciones
	Descentralización	
ATENCIÓN INTEGRAL	Protección Integral	
“HABITANTES DE CALLE”	Resignificación del fenómeno de la Habitabilidad en calle	
IGUALDAD	Dignificación de los ciudadanos	
INCLUSIÓN SOCIAL	Construcción colectiva de la ciudad	

		DIVERSIDAD	Multiplicidad y pluralidad de condiciones, identidades y expresiones
		IGUALDAD	Equidad
		“HABITANTES DE CALLE”	Sujeto de derecho
		IGUALDAD	Bienestar colectivo
ALCALDE MAYOR BOGOTÁ - GUSTAVO FRANCISCO PETRO URREGO	DECRETO 560 - 2015		Se adopta la Política pública y se derogan los decretos distritales 136 de 2005 y 170 de 2007.
		DERECHOS HUMANOS	Se debe promover mediante la enseñanza el respeto por los derechos y libertades...
			Se apoya en instancias y normativas nacionales e internacionales para dar los lineamientos para la construcción de la política.
		“HABITANTES DE CALLE”	Los HC han sido históricamente víctimas de violencias y discriminación.
		DERECHOS HUMANOS	Las dinámicas que se han vivido en la calle han desencadenado una serie de desafíos para las entidades que deben velar por la protección de los HC, el goce pleno de sus derechos y el establecimiento de una vida digna.
		DIVERSIDAD	Es un fenómeno multicausal, y las dinámicas en las que se desarrolla son también diversas.
		DIVERSIDAD	Es necesario reconocer sus complejidades para el diseño de un plan de Atención integral.
		DERECHOS HUMANOS	Es necesario Dignificar sus condiciones de vida, la garantía de sus derechos y la construcción de proyectos autónomos.
		DERECHOS HUMANOS	Promoción de los derechos y la contribución a su inclusión social, económica, política y cultural
			Interés superior de los niños, niñas y adolescentes.
		IGUALDAD	Atención sin ningún tipo de distinción.
		“HABITANTES DE CALLE”	HC concebidos como titulares y sujetos plenos de todos los derechos.
		DIVERSIDAD	Se tiene en cuenta las condiciones de vulnerabilidad que afectan de manera diferencial a cada persona.
		DIVERSIDAD	Reconocimiento de la multiplicidad y pluralidad en las condiciones, identidades y expresiones humanas de quienes viven en la calle y por ende de habitarla.
		IGUALDAD	Las desigualdades no son naturales ni circunstanciales sino el resultado de la estructura de relaciones sociales que condicionan la posición de unos y otros en la escala económica y social.

		IGUALDAD	Reconocerlos como sujetos de derecho implica exigir, contribuir y participar bajo la movilización de voluntades para el logro del bienestar colectivo. Intervenir en la construcción de lo público.
		PARTICIPACIÓN	Todas las decisiones y acciones que impactan la vida y la cotidianidad del HC deben acordarse con cada uno de ellos.
		PARTICIPACIÓN	Diálogos continuos con actores no gubernamentales, académicos, organizaciones sociales y sector privado.
		ATENCIÓN INTEGRAL	Protección, prevención y atención integral.
		IGUALDAD	Dignificación de sus condiciones de vida.
		ATENCIÓN INTEGRAL	Acceso Integral a los servicios de salud, en el marco del Sistema General de Seguridad Social en Salud.
		ALIANZAS	Fortalecer y promover la responsabilidad social y empresarial bajo las alianzas estratégicas entre los sectores público y privado.
		INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Formación y acompañamiento para el emprendimiento.
		RENOVACIÓN URBANA	Desarrollo urbano incluyente.
		“HABITANTES DE CALLE”	Modelo de regulación para garantizar la habitabilidad de hospedajes y paga diarios.
		INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Participación económica del HC en la cadena del reciclaje del Distrito Capital.
		ALIANZAS	La dirección está en cabeza del alcalde y la implementación y el desarrollo en cabeza de la Secretaria Distrital de Integración Social en coordinación con los sectores y entidades adscritas.
			Existirá un comité Operativo que está atento a la implementación.
ALCALDIA MAYOR DE BOGOTÁ - ENRIQUE PEÑALOSA LONDOÑO	PROYECTO DEL PLAN DE DESARROLLO 2016 - 2020 BOGOTÁ MEJOR PARA TODOS	RENOVACIÓN URBANA	La ciudad es un hábitat humano. Todo en ella, comenzando por el diseño urbano y en especial el diseño de sus espacios públicos, incluyendo los sistemas de movilidad, los planes de seguridad, el desarrollo económico, la educación, la salud, la vivienda, y en general el concepto de sociedad, debe tener como criterio fundamental, la comodidad y el disfrute de los ciudadanos.
			Construir una buena ciudad, implica partir de acordar la manera deseable de vivir, de una visión compartida de ciudad.

IGUALDAD	El propósito esencial de la ciudad que imaginamos es lograr que nadie se sienta inferior o excluido, para lo cual debe tener espacios públicos extraordinarios en donde se encuentren como iguales ciudadanos de todas las condiciones.
IGUALDAD	Construir igualdad e inclusión.
RENOVACIÓN URBANA	El diseño y construcción de la ciudad influye directamente sobre la calidad de vida de miles de millones de bogotanos y en gran medida determina su felicidad.
DESARROLLO	En una ciudad que propicia la felicidad, entendida como el desarrollo pleno del potencial del ser, se supera el principal obstáculo para la felicidad: el sentimiento de inferioridad o de exclusión.
RENOVACIÓN URBANA	Una buena ciudad que construye igualdad se caracteriza por: seguridad, arquitectura, espacios peatonales amplios, bellos y abundantes, ciclorutas, contacto con el agua, el verde de parques, árboles y jardines, oportunidades de estudio y aprendizaje, música, cine, campos deportivos, oportunidades laborales, transporte público de gran calidad y bajo costo, servicios oportunos de salud.
DESARROLLO	Propiciar el desarrollo pleno del potencial de los habitantes de la ciudad, para alcanzar la felicidad de todos en su condición de individuos, miembros de familia y de la sociedad.
DESARROLLO	Reorientar el desarrollo de la ciudad, teniendo en cuenta que enfrentamos una oportunidad única para transformar la dinámica de crecimiento de Bogotá y hacerla una ciudad distinta y mejor. Así, se recuperará la autoestima ciudadana y la ciudad se transformará en un escenario para incrementar el bienestar de sus habitantes y será reflejo de la confianza ciudadana en la capacidad de ser mejores y vivir mejor.
	Corresponsabilidad de la población con la ciudad.
RENOVACIÓN URBANA	Oferta estatal para entregarle a la ciudadanía los elementos necesarios para el desarrollo de sus proyectos de vida.
RENOVACIÓN URBANA	Democracia Urbana es incrementar el espacio público, el espacio peatonal y la infraestructura pública disponible para los habitantes y visitantes de Bogotá.
RENOVACIÓN URBANA	Se busca mejorar la calidad de vida de la ciudadanía en cuanto a su relación con el espacio público y el mejoramiento de la infraestructura para la inclusión social, el acceso a la oferta institucional y la cultura, la recreación y el deporte.
SEGURIDAD	Mejorar las condiciones de seguridad de la ciudad por medio de la prevención y control del delito.

DESARROLLO	La base de una Bogotá Mejor Para Todos es un ordenamiento del territorio enfocado en el logro de una ciudad compacta y con eficiencia energética.
	Articulación integral del transporte.
DESARROLLO	Desarrollo económico basado en el conocimiento y la competitividad, con el propósito de generar empleo de calidad, elevar la eficiencia de los mercados, impulsar el capital privado, y crear soluciones para Bogotá Ciudad-Región basada en actividades de innovación, emprendimiento y uso de Tecnologías de las Comunicaciones
DESARROLLO	Diseñar una ciudad compacta y que se desarrolle en los lugares adecuados, de forma tal que minimice el consumo de energía en comparación con diseños alternativos de ciudad o ciudades con similares características a las de Bogotá.
DESARROLLO	Se busca la modernización institucional y física de las entidades del Distrito, incluyendo el uso de las herramientas digitales para la construcción de la ciudad que sueñan y se enfoca también en el fortalecimiento local.
SEGURIDAD	Combatir la ocupación ilegal del espacio público, y se definen los eventos en los que se tipifican o configuran tales hechos notorios. Las alcaldías locales para retirar elementos que ocupen notoriamente el espacio público.
SEGURIDAD	La Policía Metropolitana puede retirar personas y elementos que permanezcan en espacios públicos previamente recuperados.
INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Igualmente, en cumplimiento de lo ordenado por la Corte Constitucional, se prescribe que dicho esquema deberá garantizar en todo caso la inclusión y formalización de la población recicladora del Distrito Capital.
INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Adoptará la política de Trabajo Decente, con el fin de promover la generación de empleo, la formalización laboral y la protección de los trabajadores, tanto del sector público como del privado.
RENOVACIÓN URBANA	El sentimiento de felicidad de una comunidad se da a través de la creación de espacios donde la gente, además de compartir su tiempo y sus pensamientos, puede acceder a una oferta cultural y deportiva.
INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Los jóvenes tienen proyectos de vida claros para aportar decididamente a la construcción planeada de sus familias, la inclusión productiva en la sociedad y la participación activa en las decisiones de la ciudad.

ALCALDIA MAYOR DE BOGOTÁ - ENRIQUE PEÑALOSA LONDOÑO	FORO IBEROAMERICANO SOBRE DE HABITABILIDAD DE CALLE	PARTICIPACIÓN	Participación social de todos los ciudadanos
		PARTICIPACIÓN	Derecho a la participación
		PARTICIPACIÓN	libertad de expresión
			Relaciones de poder
		DERECHOS HUMANOS	Enfoque de derechos
			Superación de enfoques asistencialistas y de caridad
			Mejor convivencia social
		IGUALDAD	Erradicar las condiciones inhumanas
			Enfoque territorial
			Vida libre de violencias
			Mejorar las condiciones de vida del sector
		IGUALDAD	Condición de vulnerabilidad
		ATENCIÓN INTEGRAL	Acceso Integral a los servicios de salud del Distrito Capital
		ATENCIÓN INTEGRAL	Personas en riesgo de habitar la calle
		"HABITANTES DE CALLE"	Capacidades de las personas / habilidades /saberes
			Consolidación de sus libertades
		INCLUSIÓN SOCIAL	Ampliación de oportunidades sociales
			Enfoque interseccional
		INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Inclusión económica / formación laboral
		INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Generación de ingresos / vinculación laboral
		INCLUSIÓN PRODUCTIVA	Modelo mercantil neoliberal
		RENOVACIÓN URBANA	"Lógica espacial de la competitividad"
		"HABITANTES DE CALLE"	Modelo de regulación de los hospedajes, inquilinatos o paga diarios
		RENOVACIÓN URBANA	Estrategias urbanísticas
DERECHOS HUMANOS	Enfoque de derechos humanos		

		Mendigo - Modelo asistencial / modelo social. Dejar de lado estos modelos.
HIGIENE		Limpieza de espacios públicos - Modelos de higiene y seguridad
		Trabajo comunitario - atención social comunitaria
“HABITANTES DE CALLE”		CENSO - hay quienes no están, no dan la información
“HABITANTES DE CALLE”		HC - Sujeto de derechos
“HABITANTES DE CALLE”		Establecimiento de programas psicosociales
HIGIENE		Intervenciones sanitarias
		Programas con el apoyo de los Ángeles Azules
DIVERSIDAD		La realidad de la calle cambia, es dinámica
RENOVACIÓN URBANA		Uso desorganizado del espacio público
HIGIENE		Necesidad de superar lo socio sanitario
ALIANZAS		Los programas que se desarrollan no incluyen todas las identidades ni los procesos como el momento en el que dejan de ser habitantes de calle en cuanto al trabajo y la educación
RETO		Necesidad de superar las intervenciones cognitivo - conductuales que pretenden modificar la conducta
INCLUSIÓN SOCIAL		Se quiere que exista inclusión, que ellos vivan como los demás
"HABITANTES DE CALLE"		Se pueden generar espacios en donde ellos potencien sus habilidades
ATENCIÓN INTEGRAL		Falta integralidad en la atención
ALIANZAS		Se deben romper fronteras institucionales y unificar la diversidad de discursos que hay en ellas
		Interseccionalidad - especializaciones diversas
		¿Cuál es el propósito de los programas y acciones? ¿Erradicar el fenómeno de la HC?
		¿Borrar o eliminar esos factores micro estructurales?
RETO		En muchas ocasiones quienes viven en la calle lo hacen porque le ofrece unas libertades, sin embargo los programas pretenden institucionalizarlos
RETO		¿Se deben desarrollar programas en donde se brinde la capacidad de decidir entre la calle y otros espacios?

		RETO	Las acciones se basan en la reclusión y el encierro a un grupo de personas que ha buscado la libertad
		RETO	Es necesario mostrar otras formas de vida con unos mínimos que le garanticen calidad, que busque espacios confortables, seguros y amigables
		RETO	Es difícil tratar un tema de adicciones desde la voluntad de quien no es consiente o no tiene la lucidez por el efecto del consumo
		RETO	Se debe superar las posturas y voluntades políticas para que puedan ser elecciones conversadas y no acciones impuestas
		ACCIONES	En las propuestas y planes de gobierno no existen planes específicos para el HC, sino en marcados en la seguridad, infraestructura y disminución de la desigualdad.
		ALIANZAS	No hay articulación entre las diferentes instituciones que deben abordar el tema.
		RETO	En la mayoría de países los servicios que se han ofrecido han sido acilos y hogares de paso desde hace varios años, y si bien esto genera un atención no toca el problema directamente.
			La sentencia C43 que fortalece y defiende la libertad y el libre consentimiento dificulta en ocasiones el diseño de los programas de atención.
		ACCIONES	Las acciones que desde la administración distrital se adelantan están dirigidas hacia las personas que se encuentran en riesgo de habitar la calle, el HC que decide permanecer en la calle por gusto, las personas que desean superar la vida en la calle y también el trabajo con los demás ciudadanos. las acciones son prevención, dignificación en la calle, atención integral de inclusión y trabajo con la sociedad.
		ACCIONES	Se establecen rutas de atención bajo los principios de accequibilidad (ampliación de la cobertura), accesibilidad (facilidad en el acceso a varios escenarios), adaptabilidad (creando nuevos espacios por ejemplo para mascotas de tal manera que se acomoden a las necesidades de los HC), aceptabilidad (búsqueda de alternativas para presentar la incorporación a estos programas como una alternativa pensada para ellos).
		ACCIONES	Se estableció una ruta de atención.
		RETO	Es necesario dejar de lado los ambientes carcelarios brindando nuevas alternativas, espacios en donde ellos puedan encontrarse con otros y desde esas relaciones poder ser. Brindar espacios de fiesta, donde puedan fortalecer el Sentido de su vida. Educar en libertad porque solo así la persona deseara iniciar un proceso teniendo el afecto como un pilar a partir de la exigencia desde el amor.

		RETO	Diseñar programas es complejo. Los modelos han sido lineales, superando etapas, pero nos con aptos para la población porque ellos no se mueven de esta manera, es necesario pensar en modelos alternativos, donde exista libertad en las oportunidades y caminos que los HC pueden elegir.
		ACCIONES	Es difícil generar acciones sin entrar en sistemas de normalización y homogenización.
			A partir de dos o tres alcaldías para acá se ha venido prestando mayor atención a esta población, el alcalde actual aumento el presupuesto para la incorporación de los "ángeles azules" quienes en compañía de otros profesionales y con protocolos de seguridad recorren las calles día y noche invitando a los HC a unirse a los programas que ya existen.
		ALIANZAS	Es fundamental el establecimiento de alianzas con las empresas del sector público y privado para la generación de oportunidades educativas y laborales que busquen al mismo tiempo superar los imaginarios y las estigmatizaciones que tiene toda persona que ha sido HC.
			Existen problemas en la articulación e las entidades por la compaginación de los intereses, cada una busca su beneficio. Hay algunas entidades que aún no se encuentran incluida en la política publica pero que se ha considerado deben hacer parte de la atención.
		INCLUSION SOCIAL	Se han identificado amenazas en la presencia de papeles políticos y en el diseño de estrategias de inclusión.
		ACCIONES	Se han usado varios instrumentos: CENSOS, Estudios alrededor del consumo, encuestas de percepción de los HC, seguimientos territoriales, creación de un observatorio, informes de evaluación de los resultados de la gestión pública, planes indicativos y locales, el establecimiento de un marco normativo, debates y foros alrededor del tema, la vinculación de diversos enfoques en la creación de políticas como el enfoque diferencial, territorial y de género.
		ACCIONES	El ministerio de salud es el encargado de liderar la política pública.
		DIVERSIDAD	La población es diversa, no hay datos exactos alrededor de ellos y de su vida, existen muchas categorías para definir y describir un mismo fenómeno y eso hace que se tengan diferentes formas de pensar y actuar ante el mismo.
		A NIVEL GUBERNAMENTAL	El establecimiento de la política pública en la capital dejo como tarea pensar en la generación de un plan de acción nacional para el HC basado en los principios que ya se tomaron en la política pública.
		INCLUSIÓN SOCIAL	No hay apertura en la sociedad y los ciudadanos para generar procesos de inclusión / cultura del descarte.

		RETO	Queda como reto pensar en los indicadores de gestión de la política en miras a pensar cual es el propósito de lo que se está haciendo, además en pensar como diseñar servicios que se adapten a esas necesidades particulares.
--	--	------	--

Referencias

Historia de los habitantes de calle en Bogotá y realidad actual.

Archivo de Bogotá. (2019). *Historia de Bogotá*. Archivo de Bogotá, Secretaria General, Alcaldía Mayor de Bogotá. Recuperado en <http://archivobogota.secretariageneral.gov.co/content/historia-bogota>.

El Tiempo. (2019). *Habitantes de calle invadieron conjunto residencial en Puente Aranda*. Recuperado en <https://www.eltiempo.com/bogota/habitantes-de-calle-invadieron-a-un-conjunto-residencial-en-puente-aranda-393338>.

El Tiempo. (2016). *Toma del Bronx, historia de un operativo de película*. Recuperado en: <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16611815>.

El Tiempo. (2019). *Aumenta la llegada de venezolanos a Bogotá*. Recuperado en: <https://www.eltiempo.com/bogota/aumenta-llegada-de-venezolanos-a-bogota-403062>.

El Espectador. (2019). *Preocupa muerte de Habitantes de Calle en Bogotá*. Recuperado en: <https://www.elespectador.com/noticias/bogota/preocupa-muerte-de-habitantes-de-calle-en-bogota-articulo-733698>.

Foro Iberoamericano sobre el Fenómeno de la habitabilidad en calle. Bogotá – <https://vimeo.com/293615224> el 10 de octubre de 2018.

Gutiérrez, J. (1998). *Gamín. Mi vida con niños de la calle*. Spiron.

Hering, M. (2018). *1892 Un año insignificante, orden policial y desorden social en la Bogotá de fin de siglo*. Bogotá. Editorial Planeta Colombiana.

Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica. (2015). *Limpieza social una violencia mal nombrada*.

LA FM. (2019). *Se inició el desalojo de habitantes de calle del caño de la sexta*. Recuperado en: <https://www.lafm.com.co/bogota/se-inicio-desalojo-de-habitantes-de-calle-del-cano-de-la-sexta>.

Noticias Caracol (2019). *Video del momento en que un habitante de la calle apuñaló mortalmente a joven en Bogotá*. Caracol. Recuperado en <https://noticias.caracol.com/bogota/video-del-momento-en-que-un-habitante-de-la-calle-apunalo-mortalmente-joven-en-bogota>.

Robledo, A. & Rodríguez P. (2008). *Emergencia del Sujeto Excluido Aproximación Genealógica a la No-Ciudad en Bogotá*. Editorial Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Secretaría de Integración Social. (2015). *Política Pública Distrital para el Fenómeno de Habitabilidad en Calle*.

Secretaría Distrital de Salud de Bogotá. (2015). *Caracterización del Abuso de Sustancias Psicoactivas en población Habitante De Calle*.

Referencias

Experiencia y vida de los habitantes de calle.

- Camacho, N. (2011). *Evitando que la calle se los trague*. (Tesis de pregrado). Universidad Nacional. Bogotá.
- Correa, M. (2007). *La otra ciudad - otros sujetos: los habitantes de la calle*. Revista Trabajo Social No. 9. Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de Colombia. PP. 37-56. Medellín – Antioquia. P 49.
- Deleuze, G. (1969). *La lógica del sentido*. Ed. Paidós.
- Deleuze, G. & Guattari, F. (2002). *Mil mesetas. Capitalismo y Esquizofrenia*. Luis Santa Angel.
- Deleuze, G. (2005). *La isla desierta y otros textos. Textos y entrevistas (1953 -1974)*. España: Pre-textos.
- Díaz, H. (2011). *Ciudad Habitada: Relatos de los habitantes de la calle sobre el espacio de la ciudad de Bogotá*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.
- Restrepo, A. (2015). *El Ser Humano al límite: Una mirada reflexiva al Habitante De Calle*. *Drugs and Addictive Behavior*, 1(1), 89-100.
- Sandoval, M.; Sánchez, J. & Ramírez, N. (2015). *Recorrido histórico de las prácticas del lenguaje en la significación de las representaciones sociales del habitante de calle*. (Trabajo Pregrado). Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá.

Soto, Y. (2011). *Razones de adultos habitantes de calle para preferir o rechazar el apoyo social brindado por el programa habitante de calle y en riesgo de calle de la ciudad de Pereira administrado por la fundación nuevos caminos en el año 2011*. (Trabajo de pregrado). Corporación Universidad Católica de Pereira. Pereira, Colombia.

Vargas, J. (2012). *Resocialización de habitantes de la calle: hacia una nueva vida*. (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Zambrano, I. & D Cássia., (2014). *Narrativas sobre el gamín en Colombia: nuestra novela del desprecio*. Uni-pluri/versidad, Vol. 14, N.º 3, 2014.

Referencias

Discursos Institucionales y políticas gubernamentales.

Agamben, G. (2003). *Estado de Excepción*. Homosacer, II, I. Adriana Hidalgo Editora.

Arévalo, C. & Torres, C. (2008). *Estudio sobre la oferta de programas y servicios dirigidos al joven habitante de calle que brinda la subdirección local para la Integración Social- Los Mártires, en el marco del plan distrital de desarrollo “Bogotá Positiva”*. (Tesis de pregrado) Corporación Universitaria Minuto de Dios. Bogotá.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2012). Plan de Desarrollo 2012 -2019. Bogotá Humana.

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2012). Proyecto del Plan de Bogotá 2016 -2019. Bogotá Mejor para Todos.

- Bernal, L. (2016). *Análisis de la renovación urbana en relación a la población habitante de calle: estudio de caso parque tercer milenio (1999-2005)*. (Tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá.
- Castro, S. (2012). *Historia de la gubernamentalidad. Razón de Estado, liberalismo y neoliberalismo en Michel Foucault*. Siglo del Hombre Editores.
- DANE. (2018). *Censo Habitantes de la calle. Bogotá 2017*. Recuperado en <https://sitios.dane.gov.co/habitantes-calle-2018/> el 20 de septiembre de 2018.
- Elias, N. & Scotson, J. (2016). *Establecidos y Marginados. Una investigación sociológica sobre problemas comunitarios*. Ed. Fondos de cultura económica.
- Esposito, R. (2005). *Inmunitas. Protección y negación de la vida*. Amorrortu editores. Buenos Aires – Madrid.
- Esposito, R. (2006). *Bios. Biopolítica y filosofía*. Amorrortu editores. Buenos Aires – Madrid.
- Foucault, M. (1969). *La arqueología del saber*. Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (1987). *La ética del cuidado de sí como práctica de la libertad*.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Siglo Veintiuno Editores.
- Foucault, M. (2007). *Historia de la sexualidad. 1 - La Voluntad del saber*. Siglo Veintiuno editores.
- Garavito, P. (2017). *Estudio comparado de la relación entre la inclusión social de los habitantes de calle en Bogotá y la implementación de la política pública de hogares de paso en los gobiernos de Samuel Moreno y Gustavo Petro*. (Tesis de pregrado). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Bogotá.

- Escobar, Arturo. (2015). *Territorios de diferencia: la ontología política de los derechos al territorio*. Cuadernos de Antropología Social, 41: 25-38.
- Gómez, C. (2013). *El habitante de la calle en Colombia: Presentación desde una Perspectiva Social – Preventiva*. (Tesis de pregrado). Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia.
- Jaramillo, J. & Márquez, L. (2012). *Evaluación Política Pública Y La Gestión Distrital Frente A Los Habitantes De La Calle En Bogotá 2008-2011*. (Tesis de especialización). Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá.
- Liffman, Paul. 2018. “Historias, cronotopos y geografías multiescalar. 3.2 Memoria social, comunalismo y territorio. wixaritari”. *Relaciones Estudios de Historia y Sociedad*, 156: 85-122.
- Lozano, J. & Santamaría J. (2018). *Evolución del régimen legal colombiano respecto de la protección de los habitantes de calle*. (Tesis de pregrado). Universidad Santo Tomas. Bogotá.
- Mendivelso, D. (2017). *Incidencia de la Jurisprudencia Constitucional sobre las Políticas Públicas para los Habitantes de Calle, bajo el Principio de Igualdad y no Discriminación*. (Tesis de Maestría). Universidad Santo Tomas. Bogotá.
- Mesa, L. & Muñoz A. (2017). *Análisis der las prácticas sociales y comunicativas, teniendo en cuenta las nociones de inclusión y exclusión, y su relación con el espacio*. (Tesis de pregrado). Universidad Autónoma de Occidente. Santiago de Cali, Colombia.

- Molano, B., Rodríguez, M. & Zúñiga, I. (s.f.). *Representaciones sociales de los habitantes de calle frente al fenómeno de limpieza social y problemáticas asociadas en la ciudad de Bogotá D.C.* (Tesis de pregrado). Fundación Universitaria San Martín. Bogotá.
- Munévar, F. (2015). *Análisis de la gestión pública de la política distrital para el habitante de calle en el marco del plan de gobierno de la Bogotá humana en la localidad de mártires.* (Tesis de especialización). Universidad Nacional Abierta Y A Distancia UNAD. Bogotá.
- Ocampo, S. (2016). *El ser humano como ciudadano: una mirada desde los derechos humanos de los habitantes de y en la calle de Bogotá, localidad de los Mártires.* Criterio jurídico Garantista, 9 (15), 86-101.
- Rodríguez, C. (2015). *Del cuerpo social al cuerpo femenino callejero: una mirada de las políticas sociales en Bogotá.* Pap. Polít. Bogotá (Colombia), Vol. 20, No. 1, 101-125.
- Sánchez, A. (2015). *El habitante de la calle: de sujeto de necesidades a sujeto de derechos; un cambio de paradigma.* (Tesis de pregrado). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Referencias

Investigación Social y la Sociología de los Sentidos.

- Bourdieu, P. (2001). *El oficio de Científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Curso del College de France 2000-2001. Ed. Anagrama.
- Durkheim, E. (2001). *Las reglas del método sociológico*. Fondo de cultura económica México.
- Ingold, T. (2007). *Líneas una nueva historia*. Barcelona, España: Editorial Gedisa S.A.
- Latour (2005). *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría actor-red*. Editorial Manantial.
- Restrepo, E. (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Bogotá, Colombia: Enviñón Editores.
- Simmel, G. (1908). *Sociología: estudio sobre las formas de socialización. Estudio introductorio de Gina Zabudovsky y Olga Sabido*. Editor digital: Titivillus.
- Vernik, E. & Borisonik H. (2016). *George Simmel, un siglo después. Actualidad y perspectiva*. Buenos Aires, Argentina: Instituto de Investigaciones Gino Germani.